

El Río de Dios

El Río de Dios

**Bendiciones desde el trono
hasta los fines de la tierra**

MARTÍN STENDAL
BIBLIA DEL
Editor de la traducción **jubileo**



El Río de Dios

Bendiciones desde el Trono de Dios hasta los fines de la Tierra

Todos los derechos reservados © 2019

Martín Stendal

Segunda edición publicada en el año 2019

The River of God - por Russell M. Stendal. Copyright © 2019

Todos los derechos reservados © 2019

Segunda edición publicada en el año 2019

Las citas de las Escrituras son tomadas de la Biblia del Jubileo®.

Derechos reservados © 2000 por Russell M. Stendal.

Usada con permiso. Derechos reservados.

Traductor: *Nicolás Rincón*

Editores: *Sheila Wilkinson, Ruth Zetek*

Cover Design: *Estevan Duolos & Russell Stendal Jr.*

Layout: *Estevan Duolos*

Ransom Press International

4819 Hollywood Street

Hollywood, Florida, 33021

RELIGIÓN / Estudios Bíblicos / Profecía

Paperback ISBN: 978-0-931221-81-1

eBook ISBN: 978-0-931221-82-8

Para preguntas o comentarios, visite:

<https://ransompressinternational.com/contact-us/>

Visite el sitio web del Ministerio Martín en:

<https://martinstendal.com>



RANSOM PRESS INTERNATIONAL

CONTENIDO

Capítulo 1.....	1
Bendiciones desde el trono hasta los fines de la tierra	
Capítulo 2.....	27
La revelación de Jesucristo	
Capítulo 3.....	51
La nueva creación	
Capítulo 4.....	81
La unción que rompe el yugo	
Capítulo 5.....	103
La gloria regresa a la casa	
Capítulo 6.....	129
Aguas para nadar	
Capítulo 7.....	143
El agua de la vida	
Apéndice A.....	169
Referencias al día del Señor	
Apéndice B.....	187
Cronología sencilla según las Escrituras	
Apéndice C.....	197
Notas adicionales con relación a la rínea del tiempo	

Capítulo 1

Bendiciones desde el trono hasta los fines de la tierra

En el principio, los cielos tocaban las aguas que estaban sobre la tierra. El rocío de los cielos producía el agua para que el río fluyera y de allí se repartía en ramificaciones, en cuatro ríos adicionales que regaban el huerto del Edén. Estas aguas simbolizaban la Palabra de Dios que fluía desde el río de Dios.

Génesis es el libro de los principios. Así como todo viene a conclusión en el libro del Apocalipsis, Génesis describe el principio de los cielos, la tierra, la yerba verde, los árboles, los animales, todas las criaturas del mar, las estrellas y aun el hombre. Pero el Espíritu de Dios no tiene principio; el Padre no tiene principio, el Hijo no tiene principio; y ellos nunca tendrán fin. Esto es imposible para nosotros comprender. El mundo alrededor nuestro tenía un principio y tendrá una conclusión.

Aun los científicos ateos creen que el universo empezó en cierto punto del tiempo hace muchos años. Algunos también creen que este, vendrá a un final. Algunos piensan que el universo puede continuar expandiéndose indefinidamente, pero otros creen que en algún punto este empezará a contraerse y eventualmente vendrá a un final (esto depende, entre otras cosas de cuánta masa total exista y en qué forma). Aun si dejamos esta discusión, todos están de acuerdo que un sol como el nuestro, no puede continuar como está para siempre. Más tarde que temprano el sol llegará a envejecerse y explotar o colapsar.

En el universo hay lugares llamados agujeros negros donde el colapso ha sido tan completo que ni aun la luz puede escapar. Esta es una razón por la que es tan difícil calcular cuánta masa existe en el universo. No sabemos cuánta masa oscura exista o qué porcentaje del total es. Llevar la contabilidad de la masa que está produciendo luz es más fácil. Es curioso que algunos científicos piensen que una tercera parte de la masa total del universo está en tinieblas y de acuerdo a la Biblia, Lucifer cayó con la tercera parte de los ángeles, de los cuales las estrellas son símbolo.

Génesis 1

1 En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

¿En el principio de qué? En el Evangelio de Marcos cuando habla del principio, este empieza con Juan el Bautista y el llamado a los discípulos (Marcos 1). Génesis 1:1 no es el principio de Dios. Es el principio de los cielos y la tierra.

2 Y la tierra estaba sin orden y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.

Todo estaba en tinieblas. El principio de la tierra estaba sin orden y vacío. Mientras Dios empezó a trabajar y hablar, él comenzó a poner las cosas en orden, a iluminar las cosas. El aun creó semillas que podían ser plantadas y reproducidas, y luego él creó los animales y los seres humanos que también podrían reproducirse y multiplicarse.

El mundo natural hoy, no da la impresión que continúa yendo del desorden al orden. Las cosas han llegado a estar invertidas, y vamos hacia más desorden, hacia más y más oscuridad y hacia el vacío.

¿Por qué? ¿Por qué sería esto?

Algo llamado corrupción entró. Si usted compra un carro nuevo, ¿qué pasa después de diez, veinte o aun cuarenta años? Los bebés parecen hermosos, pero ¿cómo son después de cincuenta, sesenta, o noventa años?

Más adelante las Escrituras dicen que la tierra se envejecerá, como ropa de vestir (Isaías 51:6). En el principio esto no era así. En el principio, cuando Dios empezaba algo, tan pronto empezaba a trabajar, él comenzaba a traer orden.

3 Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.

4 Y vio Dios que la luz era buena; y apartó Dios la luz de las tinieblas.

En los Evangelios, el Señor Jesús dice que él es la Luz del mundo. El mundo de acuerdo al camino de los hombres, está en tinieblas aun con la luz del sol. En el primer capítulo del Evangelio de Juan, dice que los hombres amaron más las tinieblas que la luz. Ellos seguían lo que pensaban era la luz, pero esto probó que no era la luz verdadera.

Una cosa que ha sido difícil entender acerca de este proceso de la creación es que Dios creó la luz en el primer día, pero no fue sino hasta el cuarto día que él creó el sol, la luna y las estrellas. La creación de la luz ocurrió mucho antes de la creación del sol, la luna y las estrellas. Aquí Dios está hablando de la luz que es buena, y él la separó de las tinieblas.

5 Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche; y fue la tarde y la mañana un día.

Nuestro concepto de lo que forma una semana viene de este proceso de la creación. La semana tiene siete días, y cada día es importante. Los paganos adoraban el primer día; ellos lo llamaron domingo y empezaron adorando al sol. Los judíos adoraban en el séptimo día, el día en el cual Dios descansó.

Si no hubiera sol, ni luna, ni estrellas y si el Señor creó la luz y separó la luz de las tinieblas y luego dijo, y fue la tarde y la mañana un día, ¿Cómo lo midió él? ¿Qué tan largo fue el primer día?

Uno de los grandes temas proféticos de la Biblia es llamado el día del Señor, cuando el Señor intervendrá y enderezará las cosas, cuando el Señor vendrá a poner orden en medio del caos del hombre. Dios no percibe las cosas como nosotros. Para nosotros, un día empieza al amanecer, o para algunos, el día empieza

a la medianoche. Dios dice que la noche y la mañana eran el primer día.

6 Y dijo Dios: Sea un extendimiento en medio de las aguas, y haya separación entre aguas y aguas.

Las aguas necesitaban estar divididas arriba y abajo por algo llamado cielos.

Esta palabra es difícil de interpretar porque algunas veces el Hebreo usa el plural para énfasis. De manera que tenemos cielo y cielos ambos expresados en las Escrituras. Pablo aclaraba esto en parte, cuando se refirió a una experiencia que él tuvo en el tercer cielo (2 Corintios 12:2). Si hay un tercer cielo, pueden haber cielos (plural). Desde el principio la palabra cielos tiene que ver con ámbitos más altos sobre la tierra la cual siempre es singular. Las Escrituras nunca mencionan tierras, solamente tierra como singular. Los cielos tienen varias posibilidades.

En el principio, hay aguas de arriba y aguas de abajo. En las Escrituras el agua es un símbolo que representa la Palabra de Dios, así la percibimos como una realidad. Más tarde las Escrituras dicen que debemos nacer del agua y del Espíritu (Juan 3:5). La sangre y el agua, fluyeron del costado de nuestro Señor Jesús, inmediatamente después de su muerte (Juan 19:34). Sabemos que, de acuerdo a Levítico, la vida está en la sangre (Levítico 17:11), y que derramar su sangre, habla de su muerte.

El agua en las Escrituras tiene que ver con la Palabra de Dios, con lo que Dios dice (Efesios 5:26; Tito 3:5). En el primer milagro registrado en su ministerio, el Señor convirtió el agua que había sido derramada en vasijas de piedra, en vino cuando los siervos obedecieron sus órdenes. Si recibimos lo que él dice y lo hacemos, sus Palabras pueden convertirse en nueva vida para nosotros y para otros.

Esta primera parte del Génesis, no tiene sentido a nuestra capacidad natural de entendimiento. Muchas cosas parecen incongruentes a primera vista. Muchos intelectuales por muchos años, han rehusado creer en este relato de la creación de los cielos y la tierra en siete días literales.

Sin embargo, debemos tener en cuenta algo muy importante. Después de la caída, el hombre fue desterrado de la presencia de Dios. Querubines y una espada encendida fueron colocados a la entrada del Edén de modo que el hombre no podía regresar a la presencia de Dios o tener acceso al árbol de la Vida. Todo esto fue construido en el Tabernáculo y más tarde en el Templo donde el Lugar Santísimo de la presencia de Dios estaba separado del Lugar Santo del ministerio sacerdotal por un velo.

El concepto del velo indica que desde el lado de Dios todo está percibido, pero el hombre caído no puede observar o participar directamente en lo que tiene lugar tras del velo del lado de Dios.

Los querubines y la espada encendida adornaban el velo. Un candelero proveía luz en el Lugar Santo y los sacerdotes tenían que arreglar las mechas y cuidar la reserva del aceite. El Lugar Santísimo parecía negro y oscuro al hombre natural. Este era iluminado por la presencia de Dios, pero algunas personas no pueden percibir la presencia de Dios. Lo que parece como luz al hombre natural puede no ser luz de acuerdo a Dios, porque la verdadera luz se refiere a la verdad.

La luz verdadera tiene que ver con la manifestación o revelación del Señor Jesús quien es la Luz. Él es la Verdad, y desde el principio, el deseo de Dios ha sido revelarse como él es.

Antes de la caída del hombre, los ámbitos espiritual y natural no estaban divididos; el problema del velo separando al hombre de Dios no existía. El ámbito espiritual y el ámbito natural podían ambos ser percibidos al mismo tiempo. Ahora, este no es el caso. Estamos separados por un velo que las Escrituras dicen que aún existe en los corazones del pueblo y no permite al hombre natural percibir las cosas de Dios (2 Corintios 3:13-16).

Los judíos gastaron mucho tiempo leyendo los libros de Moisés, pero las Escrituras dicen que ellos tenían un velo sobre sus corazones que no les permitía percibir la verdadera luz acerca de Jesús aunque ellos estaban convencidos que eran el pueblo escogido, que estaban encargados con la luz de Dios. En la Iglesia ha habido muchos que pensaban que tenían la luz, y cuando miramos atrás

a las consecuencias y el fruto en sus vidas, vemos que este no es el caso. La Roma pagana mató un estimado de siete millones de cristianos. La Inquisición conducida por la Iglesia puede haber matado cerca de setenta millones de cristianos. (Ver El Libro de los Mártires de Foxe).

7 E hizo Dios un extendimiento, y apartó las aguas que estaban debajo del extendimiento, de las aguas que estaban sobre el extendimiento; y fue así.

Estas aguas permanecían divididas aun después de la desobediencia de Adán y Eva. Pero un buen día, las aguas que estaban arriba empezaron a venir abajo, las fuentes de los abismos se abrieron y solamente una familia estaba preparada. El resto del mundo antiguo pereció en el gran diluvio.

Con una inmensa capa de vapor de agua sobre la tierra y el aire puro que no tenía impurezas, no había llovido (porque cada gota de lluvia debe condensarse alrededor una partícula de polvo u otra impureza). El vapor de agua se condensaría sobre la tierra y sobre la vegetación como rocío que causaría que los ríos fluirían, y esto es lo que registra Génesis.

8 Y llamó Dios al extendimiento Cielos; y fue la tarde y la mañana el día segundo.

Dios llamó al extendimiento entre las aguas, cielos. Había aguas arriba y abajo con los cielos en medio. Todo esto sucedió cuando Dios empezó a hablar. Y su Palabra y su sabiduría rodearon la tierra. Además, Jesús dijo que él es la sabiduría que bajó del cielo. Si Dios mora en los cielos, entonces había agua por encima y por debajo de él. Efesios 4:10 dice que Jesús ascendió a un lugar por encima de todos los cielos. Nosotros entendemos un poco acerca de las aguas de abajo que son descritas como un río que se bifurca en cuatro ríos y riega el huerto.

Hay otra cosa que necesitamos tener en mente en el libro de los principios. Este es donde el Señor establece valores. Él llama a la luz, día. En el primer día, él hizo la luz y la separó de las tinieblas. El número uno se relaciona con la luz en las Escrituras. El número

dos se presenta cuando él separó las aguas de debajo de las aguas de arriba y colocó el extendimiento o cielos en medio. Otras Escrituras declaran que él extendió los cielos y puede envolverlos como un rollo al tiempo final (Apocalipsis 6:14). Recuerde que en estos primeros capítulos del Génesis antes de la caída, el ámbito natural y el ámbito espiritual, estaban ambos envueltos en uno. Vemos eso al principio, el lugar de la morada de Dios (los cielos) estaba cerca de la tierra. No estaba a años luz de distancia. Él colocó los cielos como un extendimiento y colocó las aguas (la Palabra de Dios) en un ámbito debajo de los cielos y también en un ámbito encima de los cielos.

El número dos en las Escrituras pertenece a la decisión y lo que es parte y contraparte (como en un cuerpo). Desde el principio las cosas en la tierra han tenido representación en el cielo, y las cosas del cielo han tenido representación en la tierra.

Las Escrituras hablan de una Jerusalén natural aquí abajo y otra Jerusalén celestial de arriba, (Gálatas 4:26). Esta dice que hay niños pequeños aquí abajo, cuyos ángeles permanecen delante del trono de Dios (Mateo 18:10). Moisés construyó un Tabernáculo que es una copia del Tabernáculo Celestial. Hay criaturas celestiales como querubines y serafines y una criatura llamada hombre que tuvo su principio aquí en la tierra. Él fue hecho del polvo de la tierra. Las Escrituras dicen que Adán era de la tierra, terrenal; pero Jesús es el Señor del cielo (1 Corintios 15:47). Adán fue solamente creado a la imagen y semejanza de Dios (de material corruptible). Jesús es la verdadera semejanza de Dios.

9 Y dijo Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco; y fue así.

Imagínese todo vacío y sin orden, mientras Dios empezaba a ordenar las cosas. Primero, él separó la luz de las tinieblas, y luego, él separó lo que estaba arriba de lo que estaba abajo. Luego empezó a ordenar las cosas abajo. El Señor creó el ámbito natural para tener un lugar para interactuar con gente como nosotros; él desea hacer lo mismo con cada uno de nosotros. Los bebés nacen de la

oscuridad a la luz. Al principio ellos están desorientados. Después que ellos nacen, pueden empezar a distinguir la luz de las tinieblas.

¿A dónde desea Dios llevarnos? Él desea llevarnos a “su reposo” donde descansamos y permitimos al Señor trabajar en nosotros y a través de nosotros; donde somos hijos de Dios y amigos de Dios; donde dejamos ciertas cosas en las manos de Dios, pero tomamos las responsabilidades que Dios nos da muy seriamente. El Señor quiere tratar con las cosas como en la creación de los cielos y la tierra. La primera cosa que él tiene que poner en orden en nosotros es conocer qué es la luz y cuáles son las tinieblas, porque nosotros tendemos a invertir estas cosas. Algunos creen que la luz de Dios es realmente tinieblas, y que la luz del hombre, la cual es tinieblas para Dios, es lo que debemos buscar. Ellos revuelven lo que está abajo con lo que está arriba y van de un problema al siguiente.

Las cosas son aclaradas y ordenadas cuando Dios hace una declaración. Pero si no escuchamos a Dios, nada será claro para nosotros, nada amanecerá en nosotros.

Dios desea mostrarnos la diferencia entre la luz y las tinieblas desde su perspectiva. No estoy refiriéndome a la luz del sol, porque eso está a varios días de la creación de Dios. En el segundo día de la creación no había sol.

Entonces, él empezó a separar las aguas de debajo de las aguas de arriba colocando un extendimiento en medio de ellas, lo cual él llamó cielos. A través de todas las Escrituras los cielos están asociados con el lugar de morada de Dios y es claro que deberíamos buscar morar donde Dios mora. El Señor nos enseñó a orar: Venga tu Reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra (Mateo 6:10).

En el principio los cielos tocaron las aguas que estaban sobre la tierra, y el Río de Dios regaba el huerto del Edén.

9 Y dijo Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco; y fue así.

10 Y llamó Dios a lo seco Tierra, y al ayuntamiento de las aguas llamó Mares; y vio Dios que era bueno.

El terreno seco es tierra, singular, la cual aparece cuando Dios reúne juntos los mares (plural). Este orden se desarrolla hasta que Adán es creado del polvo de la tierra. Adán está vinculado a la tierra. En el resto de las Escrituras, la tierra es el símbolo de la heredad de los verdaderos hijos de Dios. Adán recibió esto y lo perdió. Los hijos de Israel se enfrentaron con muchos problemas complicados antes de que pudieran recibir y heredar la Tierra Prometida, porque estaba llena de enemigos. El Señor Jesús dijo: Bienaventurados los mansos; porque ellos recibirán la tierra por heredad (Mateo 5:5).

No las “tierras” o “suelos” sino “tierra”. La tierra es el suelo seco que Dios separó de los mares, y en el principio antes que hubiera lluvia, estaba sustentada por el rocío de los cielos. El rocío causó que el río fluyera. No había erosión o daño ambiental de lluvias fuera de control. Todo era hermoso, en calma y bajo control. No había inundaciones, ni tormentas.

10 ... y vio Dios que era bueno.

La tierra era buena, los mares eran buenos, y era bueno tener la separación. Había dos ámbitos: uno donde los peces podían nadar y otro donde los animales podían caminar. Y ya hemos mencionado el tercer ámbito, los cielos, donde las aves podían volar. En el principio, cuando Dios separó las aguas de debajo de las aguas de arriba, los cielos emergieron en lo que ahora es la atmósfera, donde era posible volar. Así hay el ámbito de los mares, el ámbito de la tierra, y el ámbito de los cielos. Entonces, Dios creó criaturas para cada uno de estos ámbitos.

11 *Y dijo Dios: Produzca la tierra pasto verde, hierba que haga simiente; árbol de fruto que haga fruto según su naturaleza, que su simiente esté en él sobre la tierra; y fue así.*

La Biblia del Jubileo usa un vocabulario que es estrechamente diferente de algunas otras traducciones. Es aquí que el valor está definido por algunas palabras claves que continúan a través de la

Biblia. La mayor parte de lo que vemos hoy cuando pensamos de la hierba es realmente mala hierba debido a la maldición.

La verdadera hierba y pasto en el sentido original fueron como cebada, o trigo, o arroz; estos eran entre las hierbas verdes que Dios creó. Las Escrituras también dicen que la Palabra viene no sabemos cómo, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga, (Marcos 4:28).

Dios ordenó a cada uno de los árboles reproducirse de acuerdo a su naturaleza. La naturaleza del árbol es la que define el fruto. La semilla está en el fruto, y la naturaleza está en la semilla y de acuerdo a la naturaleza de la semilla, todo crecerá. En el principio el alimento no era problema. El alimento era abundante por todas partes y todo era fructífero y perfecto. Ahora, desde la maldición, la hierba, que produce semilla no crece por sí misma; el hombre tiene que cultivarla con el sudor de su frente. Los árboles que producen buen fruto tienen que ser bien cuidados, o los insectos y enfermedad los borrarán. De otra parte, las hierbas y árboles que no dan fruto, crecen por todas partes, y entonces es casi imposible librarse de ellos.

12 Y produjo la tierra hierba verde, hierba que hace simiente según su naturaleza, y árbol que hace fruto, cuya simiente está en él según su naturaleza; y vio Dios que era bueno.

Dios creó la hierba y los árboles, y más tarde hizo otras distinciones y dio la hierba a las bestias para su alimento y el fruto de los árboles al hombre. Esta palabra hierba que empieza aquí en el primer capítulo del Génesis, ocurre en sesenta y seis versículos a través de toda la Biblia. Un hecho curioso es que hay sesenta y seis libros en la Biblia y sesenta y seis capítulos en Isaías. Este patrón de sesenta y seis, corre a través de muchos lugares y cosas. ¿Por qué sesenta y seis? Este es el número que simboliza la primera etapa de la Palabra de Dios.

En la instancia final, la Palabra llega a hacerse carne y este es el Señor Jesús. Hay muchos símbolos concernientes al Señor Jesús porque él es la Palabra viviente. Si multiplicamos seis, lo que

representa al hombre, por once, el cual es otro número interesante (este relaciona a la luz, pero en el sentido de la resurrección), seis veces once igual sesenta y seis, y esta es la descripción de Jesús. Después de que Dios separó las aguas y la tierra seca e hizo la hierba y los árboles y vio que esto era bueno, Génesis dice:

13 Y fue la tarde y la mañana el día tercero.

El tercer día, está relacionado con el verde y la nueva vida y el fruto y producir buen fruto. Los dones y el fruto del Espíritu en el Nuevo Testamento tienen que ver con el número nueve, que es tres veces tres. El Señor puede multiplicar una buena semilla a treinta, sesenta o ciento por uno.

14 Y dijo Dios: Sean luminarias en el extendimiento de los cielos para apartar el día y la noche; y sean por señales, y por tiempos determinados, y por días y años;

15 y sean por luminarias en el extendimiento de los cielos para alumbrar sobre la tierra; y fue así.

Desde la perspectiva científica de la gente que no tiene en cuenta a Dios, la tierra es algo muy insignificante en medio de un universo tremendo; lleno de galaxias y soles y quién sabe cuántos planetas. La gente hace suposiciones acerca de la clase de vida extraterrestre que ellos puedan encontrar quién sabe dónde. Pero más que suposiciones, no hay evidencia para sugerir que las únicas condiciones de la tierra son duplicadas en cualquier otro lugar en el universo.

Parece que Dios está haciendo algo muy especial aquí con nosotros.

El número cuatro en las Escrituras se refiere al ámbito de los cielos y el amor de Dios. Para los científicos que piensan que estamos aquí por una oportunidad al azar, todo es muy complicado. Se nos ha dicho aquí porqué Dios hizo el sol, la luna y las estrellas. Ellas son para alumbrar la tierra y por señales y por tiempos determinados, y por días y años. Esto tiene que ver con muchas cosas que Dios está haciendo. Dios tiene tiempos determinados.

En algunos de los tiempos determinados, las Escrituras han registrado que ha habido señales en las estrellas. Los hombres sabios, siguieron la estrella hacia Belén, y habrá señales que encabezan la segunda venida de Jesús. Esta dice que cuando vean la señal de su venida, todas las tribus de la tierra se lamentarán (Mateo 24:30). Cuando los cielos sean envueltos como un rollo y sea posible para cada uno ver en el ámbito espiritual, así como en el ámbito natural al que hemos llegado a estar tan acostumbrados (similar a Génesis antes de la caída), esta no será una visión de bienvenida para muchos (Apocalipsis 6:14; Isaías 51:6).

Apocalipsis 12:1 menciona una gran señal que aparece en los cielos de una mujer y otra señal en Apocalipsis 12:3 de un gran dragón. La mujer que representa al pueblo de Dios, tiene que escapar al desierto donde recibe alimento y alas de águila. Ella recupera acceso al ámbito celestial. El dragón, por otra parte, es echado de los cielos junto con sus ángeles (Apocalipsis 12).

Hay otra cosa que es desde el principio y vale la pena mencionar. En Génesis 1:2 dice: ... y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo. El abismo o pozo estaba allí desde el principio. Hay la idea de un pozo sin fondo. Este es el significado de la palabra abismo. Después este abismo llegó a ser símbolo de los apetitos insaciables del hombre natural. Después de la caída, el Diablo obtuvo las llaves del Hades y de la muerte que pertenecen al abismo. Aquí es donde él había estado encarcelando las almas de casi todos los que habían muerto. Jesús descendió al Hades, recuperó las llaves, liberó a los cautivos que eran suyos, y ascendió sobre todos los cielos en el ámbito de las aguas que estaban sobre el firmamento, descritas en Génesis 1:7 (Efesios 4:8-10). (Esto fue en el primer día de la creación que Dios separó las tinieblas que estaban sobre la faz del abismo de la luz).

La luz se refiere a la verdad, y todo lo que no es verdad es un abismo sin fondo.

Las Escrituras dicen que el Diablo es el padre de las mentiras; él fue un mentiroso desde el principio (de su rebelión), y la consecuencia de las mentiras es muerte. Por lo tanto, las Escrituras

también declaran que el Diablo era homicida desde el principio, porque quien está fomentando mentiras está sembrando muerte, y desde el principio está decretado que cada semilla produce según su naturaleza. Por tanto, las Escrituras revelan la Verdad por encima y más allá de la narrativa natural.

Las Escrituras enfocan sobre dos árboles en particular en el huerto. Uno es el árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, y el otro es el árbol de la Vida. Dios le dijo al hombre que no tocara el primer árbol, mientras no había una prohibición inicial en relación al segundo árbol. Sin embargo, después de la falla del hombre, Dios lo sacó fuera del huerto del Edén, porque él no quería que tuviera acceso al árbol de la Vida en su estado caído. Y el hombre natural está todavía separado de Dios hasta hoy.

El único remedio para nuestra situación es por medio de la muerte del Señor Jesús, quien con su muerte rasgó el velo que nos separa de Dios y nos abre el camino para regresar a él. Por un lado, nuestra redención es gratis, no hay nada que podamos hacer por nuestra cuenta para ganarlo. Por otro lado, esto fue muy costoso porque él nos compró con un gran precio. Y si vamos a entrar en el plan de Dios, si vamos a caminar con él, esto nos costará nuestro anterior caminar (de acuerdo a nuestros propios caprichos). Si vamos a caminar con él, debemos ir donde él desea, porque nuestro acceso a lo espiritual, el ámbito celestial, a la presencia del Padre, está en él. Podemos ser parte de su cuerpo, miembros en particular del gran cuerpo de Cristo del cual él es la cabeza; él es el gobierno.

20 Y dijo Dios: Produzcan las aguas gran cantidad de criaturas de alma viviente, y aves que vuelen sobre la tierra, sobre la faz del extendimiento de los cielos.

21 Y creó Dios los grandes dragones, y toda alma que se mueva, que las aguas produjeron según su naturaleza, y toda ave de alas según su naturaleza; y vio Dios que era bueno.

22 Y Dios los bendijo diciendo: Fructificad y multiplícaos, y llenad las aguas en los mares, y las aves se multipliquen en la tierra.

23 Y fue la tarde y la mañana el día quinto.

El ave vivía en la tierra, pero podía volar en el ámbito de los cielos.

Algunas traducciones dicen grandes ballenas en vez de grandes dragones. Esta palabra dragón es usada en muchas otras Escrituras y en cada instancia nunca es traducida como ballenas. En el ámbito natural, esto podría tener algo que ver con los dinosaurios, los que ahora están extintos. Pero en el ámbito espiritual, el gran dragón es el Diabolo. En el libro del Apocalipsis dice que una señal en los cielos era un dragón con siete cabezas y diez cuernos. El dragón, o serpiente, es un reptil de sangre fría que empezó bien (Génesis 1:21).

Otro detalle interesante empezando en el versículo 20 es la mención de criaturas con almas vivientes. Hemos sido enseñados por muchos y diferentes teólogos que solamente los humanos tienen alma y los animales (mucho menos reptiles o aves) no tienen alma. Pero esto no es lo que las Escrituras de verdad dicen. Esta usa la palabra alma viviente para describir de la misma forma lo que Dios respiró en Adán y él llegó a ser alma viviente (Génesis 2:7). Esta es la misma frase. Lo triste acerca de la caída fue que eso frustró toda la creación; algo que estaba en la creación y estaba representado en todos los seres vivientes fue perdido. No se nos ha dicho exactamente cómo fue esto, pero dice que toda la creación está gimiendo y con dolores de parto (Romanos 8:19–23), esperando que lo que Adán perdió sea recuperado.

Mientras tanto, esto ha sido una lucha de supervivencia, o como dicen los científicos, “supervivencia del más adecuado”, pero aun eso tiene muchas contradicciones. Richard Wurmbrand les preguntó a los ateos de Moscú, que le explicarían cómo las ovejas sobrevivieron el proceso evolucionario ya que ellas no tenían un mecanismo natural para defenderse por sí mismas contra los lobos que eran mucho más fuertes y hubieran desaparecido todas

las ovejas. Las ovejas sobrevivieron porque ellas tenían pastores, y había pastores porque Dios ordenó que esto sucediera.

El Señor le mostró al profeta Isaías que cuando él restaure las cosas, el león y el cordero andarán juntos y un niño los pastoreará (Isaías 11:6). ¿Por qué? Porque el Señor va a restaurar el aliento de vida que Adán perdió, y las criaturas llegarán a ser almas vivientes otra vez. Los predadores salvajes comerán hierba como los bueyes cuando la maldición sea levantada.

En el quinto día, Dios creó las criaturas que viven en los mares, incluyendo los grandes dragones y aquellos que vuelan en los cielos. Las criaturas fueron creadas con almas vivientes. El número cinco en las Escrituras, tiene que ver con gracia y misericordia.

24 Y dijo Dios: Produzca la tierra alma viviente según su naturaleza, bestias y serpientes y animales de la tierra según su naturaleza; y fue así.

Ahora hay criaturas con almas vivientes según la naturaleza de las aguas; hay criaturas con almas vivientes según la naturaleza de los cielos; y hay criaturas con almas vivientes según la naturaleza de la tierra (este es el tema de otro mensaje). Nosotros no podemos ver esto claramente en el momento porque todo fue frustrado y estropeado.

25 E hizo Dios animales de la tierra según su naturaleza, y bestias según su naturaleza, y todas las serpientes de la tierra según su naturaleza; y vio Dios que era bueno.

Él hizo todas estas cosas, incluyendo las serpientes, y vio que esto era bueno. Cuando la serpiente vino a Eva, ella obviamente pensó que todavía era bueno. Pero esta serpiente en particular, la cual es llamada dragón, causó un inmenso problema. Las Escrituras dicen que la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que el Señor Dios había hecho.

Esto es difícil para que lo comprendamos y debo repetir que todo esto tuvo lugar bajo condiciones enormemente diferentes de las que tenemos ahora. No había barrera entre los ámbitos naturales

y espirituales. Todo esto estaba abierto. Solamente podemos comprender esto si Dios nos da la revelación para comprenderlo. Los científicos analizan esto, y dicen que todas son fábulas y que nunca en verdad pudo haber sucedido.

Sin embargo, las Escrituras son verdaderas en ambos ámbitos, el ámbito natural y el ámbito espiritual. El hecho de que los eventos naturales de verdad sucedieron nos da la seguridad que los eventos y lecciones espirituales también son verdaderos.

26 Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza ...

Uno de los grandes temas de las Escrituras y de especial interés a los judíos del Antiguo Testamento es que solo hay un Dios. Esto es claro en los diez Mandamientos. Pero cuando Dios crea al hombre él dice, Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza.

Las Escrituras declaran que Jesús es el autor de la creación, porque por él fueron creadas todas las cosas que están en los cielos, y que están en la tierra, visibles e invisibles (Colosenses 1:16–20). Es probable que este es el Padre hablando a su Hijo cuando él dice, Hagamos al hombre a nuestra imagen.

Dios es Espíritu, y él creó al hombre en la tierra para representar a Dios. Hay confusión en muchas sectas diferentes en relación a la palabra ángel, la cual significa “mensajero o representante de Dios”. Y ahora muchos creen que los ángeles son solamente los querubines y serafines y los seres celestiales que fueron creados como parte de los ejércitos celestiales. Y sí, todos ellos son ángeles. Pero la palabra ángel es más que eso porque Adán también fue creado para representar a Dios. Aquí es donde muchos han cometido un grave error: ellos piensan que Adán cayó de los cielos, y entonces confunden a Lucifer con Adán. Algunos van más lejos al decir que Lucifer, Satanás, y el Diablo realmente no existen; ellos solamente alternan nombres para Adán. Nada podría estar más lejos de la verdad.

Sí, es verdad que Dios creó a Adán para representarlo a él, pero Adán no empezó su vida en el cielo. Él fue creado aquí del polvo

de la tierra. Adán fue creado a imagen y semejanza de Dios, pero el polvo de la tierra es material corruptible. Adán no fue creado corrupto, pero él tenía que mantener su relación con Dios, o la corrupción se va a insertar. Adán fue creado bueno y limpio, pero de la tierra, terrenal, y por lo tanto, corruptible. Él pudo haber escogido el árbol de la Vida en vez del árbol del Conocimiento del Bien y del Mal.

Dios hizo a Adán alma viviente, pero Jesús es Espíritu vivificante. Adán, aun como alma viviente, era todavía corruptible. El Señor Jesús es incorruptible; él es de una esencia diferente.

26 Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la tierra, y en toda serpiente que se anda arrastrando sobre la tierra.

La palabra para Dios es Elohim, la cual es plural. Algunas veces el Hebreo usa el plural para dar énfasis. Cuando Caín mató a su hermano Abel, y Dios confrontó a Caín acerca de esto, Dios dijo que la sangre (plural) de Abel clamaba desde la tierra. Esto es porque cuando Abel fue muerto, el asesino, además afectó a todos los descendientes que Abel pudo haber tenido.

¿Qué desea Dios? Dios desea hijos de Dios. El Señor Jesús es el único Hijo engendrado; él es único. Pero él también es el Primogénito entre muchos hermanos. Como sus hermanos, nosotros nunca seremos iguales a él, pero él desea que nosotros seamos de la misma esencia, de la misma naturaleza.

Él es el ejemplo y modelo para nosotros. Las Escrituras dicen que cuando lo veamos a él, seremos como él. Adán fue una copia, una imagen, una semejanza. Es común para la gente hacer estatuas de gente famosa en bronce, en mármol o en yeso y colocarlas en un parque o aun en su casa. Pero la diferencia entre la persona real y la imagen es una diferencia entre la noche y el día. Esta es la diferencia entre Adán y Jesucristo.

26 ... y señoree en los peces del mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la tierra, y en toda serpiente que se anda arrastrando sobre la tierra.

Dios creó al hombre y le dio dominio sobre todo esto. Adán estaba cubierto por el Espíritu de Dios y reflejaba la sabiduría de Dios. Adán estaba unido a Dios y le fue dado dominio y autoridad, aun sobre la serpiente que pronto vino a engañar a Eva con una mentira, porque la serpiente no quería someterse a la autoridad de Adán.

27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; macho y hembra los creó.

28 Y los bendijo Dios; y les dijo Dios: Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, y en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

A ellos les fue dada directa autoridad sobre los peces del mar, sobre las aves del aire, y sobre las bestias de la tierra. Todas ellas tenían que responder a Adán, y todas ellas tenían almas vivientes. Aire, aliento, espíritu, y viento son la misma palabra en el Hebreo.

29 Y dijo Dios: He aquí os he dado toda hierba que hace simiente, que está sobre la faz de toda la tierra; y todo árbol en que hay fruto de árbol que haga simiente, os serán para comer.

30 Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se mueve sobre la tierra, en que hay alma viviente, toda hierba verde les será para comer; y fue así.

El hombre podía comer de la hierba, y el hombre podía comer del fruto de los árboles. El resto de las criaturas solamente podían comer hierba. Los animales, los peces y las aves no tenían que decidir entre el fruto del árbol del Conocimiento del Bien y del Mal y el fruto del árbol de la Vida porque su alimento no les había sido dado en ese momento. Luego, todo fue arruinado. Después

del problema causado por el hombre, todo se salió de control, y las criaturas empezaron a devorarse unas a otras.

31 Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.

Esto es porque el día sexto tiene que ver con el hombre, pero también se refiere a las bestias y los animales. Aquellos que dicen que las bestias están evolucionando en humanos hacen una observación, pero la hacen, al contrario. La verdad es que el hombre que Dios creó y declaró muy bueno (antes de la caída y antes de entrar en corrupción) está evolucionando de regreso a las bestias con el paso de los siglos y milenios.

Si usted no me cree, solamente observe las noticias o lea los periódicos, y usted llegará a estar más y más consciente de todos los actos bestiales cometidos por la humanidad.

Génesis 2

1 Y fueron acabados los cielos y la tierra, y todo su ejército.

2 Y acabó Dios en el día séptimo su obra que hizo, y reposó en el día séptimo de toda su obra que había hecho.

3 Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda su obra que había creado Dios en perfección.

Aquí es introducida mucha terminología. Nuestra palabra santa es derivada de las palabras perfección y santificado. “Santificado” significa estar separado para el uso exclusivo del Señor. Esto sucedió cuando el trabajo de la creación de Dios fue terminado.

Las Escrituras hablan de la nueva creación y el Señor Jesús es el principio de la nueva creación (Apocalipsis 3:14). Esta nueva creación incluirá nuevos cielos y nueva tierra de acuerdo a Isaías 66 y Apocalipsis 22. El Señor Jesús es perfecto, santificado y separado para hacer exclusivamente la voluntad de su Padre.

Nuestro único camino para ser santos y ser santificados es en él. La santidad y la corrupción están en completa oposición. No podemos continuar haciendo nuestra propia voluntad y ser santos (santificados). Solamente podemos ser santificados si el Señor efectúa su voluntad en nosotros y a través de nosotros.

Note que no dice que Dios no trabajó en el séptimo día. Fue en el séptimo día que él terminó su obra y entonces descansó. Y el proceso de la creación de los nuevos cielos y la nueva tierra continúa. Y las Escrituras dicen que para el Señor un día es como mil años y mil años como un día (Salmo 90:4; 2 Pedro 3:8). La parte más difícil de esto, no es la creación de los nuevos cielos y la nueva tierra. Esta es: ¿Quién reinará con él y administrará esto? ¿Quién vivirá con él en la nueva creación? El Señor ha esperado seis mil años.

Él ha soportado seis mil años de corrupción humana, mientras la humanidad ha hecho sus mejores esfuerzos para alcanzar un paraíso aquí en la tierra. El hombre ha gastado seis mil años yendo de mal en peor, mientras el Señor ha estado seleccionando pacientemente uno aquí y otro allá. Él continuará trabajando en el séptimo milenio, en el séptimo día profético. Él no descansará hasta que todo esté perfecto. Si él no descansó hasta que la vieja creación fue perfecta, podemos estar seguros que él no descansará hasta que la nueva creación esté perfecta.

El Señor Jesús fue criticado y condenado por sanar en el día sábado. ¿Por qué hizo sus milagros el sábado? ¿Por qué no escogió otro día?

¡Él no escogió otro día porque él venía para hacer solamente la voluntad de su Padre, y su Padre quería trabajar en el sábado! El séptimo día es el día para que Dios termine y perfeccione su obra de modo que él pueda descansar. Los judíos no lo entendieron. Ya que bajo la Ley, este era un día cuando a ellos no les era permitido trabajar, ellos pensaban que a Dios tampoco le era permitido trabajar. Ellos estaban completamente equivocados. El séptimo día es el día para que Dios trabaje en vez del hombre. Ellos no entendieron que Dios quería trabajar en el hombre y a través del

hombre. Esto es lo que Dios hizo con el Señor Jesús. Ahora en el séptimo milenio, Dios desea trabajar en nosotros y a través de nosotros cada día.

4 Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día que el SEÑOR Dios hizo la tierra y los cielos,

5 y toda planta del campo antes que fuera en la tierra, y toda hierba del campo antes que naciera ...

Note que él hizo todas estas cosas antes que aparecieran, antes que crecieran. Los árboles, las plantas, la hierba, etc. Todas fueron hechas antes de que crecieran. Primero, él hizo la semilla. Y para la nueva creación él es la semilla que cayó en el campo y murió, de modo que su vida pudiera ser multiplicada sobre la tierra (Juan 12:23–24). ¿Por qué las semillas no brotaron e inmediatamente empezaron a crecer?

5 ... porque el SEÑOR Dios aún no había hecho llover sobre la tierra, ni aun había hombre para que labrara la tierra;

La tierra estaba allí. Dios puso potencial en la semilla, pero nada había acontecido todavía porque no había hombre para labrar la tierra. En la nueva creación, las Escrituras dicen que el Señor Jesús es el segundo Adán. El Señor Jesús está ahora a la diestra de Dios el Padre con todo poder y autoridad. El Señor Jesús, Hijo de Dios e Hijo de Hombre, con la perfecta naturaleza de Dios pero también siendo hombre, está sentado a la diestra del Padre con todo poder y autoridad para implementar el sacerdocio real del orden de Melquisedec, el Nuevo Pacto, el Nuevo Testamento aquí en la tierra. Y nosotros somos esa tierra. Y así como Adán fue puesto en el huerto del Edén para cultivarlo y guardarlo y vigilar todos los animales, el Señor Jesús tiene la misma posición, pero a un nivel más alto, en una nueva creación que es mucho más importante.

Él está trabajando, labrando el campo (nosotros), y buscando plantar su vida en el campo que producirá buen fruto y no producirá espinas y cardos. Esto es lo que él está haciendo. Adán falló.

La primera creación fue frustrada. El huerto especial llegó a estar crecido de maleza. Las criaturas perdieron algo especial que Dios había colocado en ellas y llegaron a ser meras bestias salvajes. Todo empezó a degenerarse.

Pero la nueva creación no es como está. La nueva creación no estará frustrada. El día del Señor progresará hasta que la vieja tierra y los viejos cielos no serán encontrados más. Las Escrituras no dicen exactamente cómo sucederá esto, pero es claro que ellos serán transformados por el poder y la presencia de Dios, (Apocalipsis 20:11; 21:1).

Nosotros empezamos como parte de la vieja creación con la naturaleza corruptible del Adán caído, y el Señor Jesús desea transformarnos; él desea convertirnos en parte de su propia familia. Mientras esto sucede, nuestros apetitos cambian y deseamos lo que él desea; él está planeando hacer esto con toda la creación. Cuando él restaure las cosas, los tigres no tendrán más apetito por los corderos; ellos comerán hierba. Pero aun la hierba será diferente. En vez de maleza producirá buen fruto (grano) y así con todo.

6 y un vapor subía de la tierra, que regaba toda la faz de la tierra.

— Vapor (rocío):

No podía haber lluvia porque no había impurezas en el aire. Las aguas de arriba permanecían arriba, y las aguas de abajo permanecían abajo, todavía había una neblina que subía de la tierra y regaba el campo.

7 Formó, pues, el SEÑOR Dios al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el aliento de vida; y fue el hombre un alma viviente.

Las otras criaturas llegaron a ser almas vivientes debido a la naturaleza de las aguas o del ámbito en que estaban. Las aguas simbolizan una palabra indirecta de Dios que fluye de él como el Río de Dios. Esto es lo que sucedió en los mares, con las aves y con los animales en la tierra. Pero el hombre recibió un aliento de vida

directamente desde la boca de Dios. Esto no fue indirecto. Este mensaje es como parte de un río espiritual que puede fomentar vida de una manera similar a lo que Dios hizo originalmente con los peces, y las aves, y los animales. Pero Dios tuvo contacto directo con Adán. Él respiró vida directamente dentro de Adán, y esto es lo que Dios desea para cada uno de sus hijos. En la nueva creación, no hay límite de género, porque en Cristo no hay macho ni hembra (Gálatas 3:24–29). Si usted desea tener un contacto directo con él, debe seguir este río a su fuente. Su viaje será río arriba.

Las Escrituras mencionan la novia de Cristo sin mancha o arruga o algo semejante, y menciona los amigos del novio, damas de honor y huéspedes invitados a las bodas. La novia y el novio tienen una relación íntima no compartida por otros, y los amigos y amigas, y los huéspedes invitados tienen sus lugares.

No necesitamos disputar quién es quien porque solamente Dios lo sabe. Es suficiente saber que existen diferencias. Cuando el linaje de Jesús es trazado en el Evangelio de Lucas, llama a Adán un hijo de Dios.

En Job, este registra:

Y un día vinieron los hijos de Dios a presentarse
delante del SEÑOR, entre los cuales vino también
Satanás. (Job 1:6)

Jesús es un Hijo en un sentido mucho más alto. Él es el único Hijo engendrado. El Señor Jesús podía decir esto a sus discípulos: Si ustedes me han visto a mí, también han visto a mi Padre (Juan 14:7–10).

8 Y había plantado el SEÑOR Dios un huerto en Edén
al oriente, y puso allí al hombre que formó.

Observe que estas cosas no sucedieron por casualidad. Dios hizo esto.

Dios formó al hombre y luego lo colocó en el huerto para continuar algo que el Señor había iniciado.

¿Qué hizo Jesús? Él llamó a sus discípulos y ellos observaron como él obraba e interactuaba con la gente. Cuando Jesús se fue, él les dijo que esperaran por poder de lo alto, antes de intentar llevar a cabo sus órdenes. Entonces ellos fueron capaces de seguir su ejemplo.

¿Qué hacemos nosotros hoy? Pero la mayor parte de la Iglesia no hace lo que Jesús hizo. Hay mucha enseñanza de palabras secas desarrollándose en las instituciones, pero muchas veces estas palabras no tienen conexión con la vida de Dios. Si alguien sale de un entrenamiento formal con la vida de Dios dentro de ellos, esto puede ser a pesar del entrenamiento. Muchos se gradúan con sus cabezas llenas de ideas, pero con sus corazones vacíos, desprovistos de la presencia de Dios.

9 También había hecho producir el SEÑOR Dios de la tierra todo árbol deseable a la vista, y bueno para comer, y el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal.

10 Y salía un río de Edén para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro cabezas.

Las cosas de Dios, de arriba, son contrarias a las cosas que nosotros damos por sentadas aquí abajo. Los ríos que ahora tenemos tienen muchos tributarios que todos unidos forman un río que se pone más y más grande mientras fluye hacia el mar. El Río de Dios es diferente. El Río de Dios fluye desde donde Dios desea y se divide en cuatro cabezas. El río de Dios se divide a lo largo del camino y riega todo el huerto. Es como el sistema circulatorio del cuerpo humano que provee vida y alimento desde la sangre a cada célula. Los ríos y las instituciones del mundo hoy forman un inmenso Amazonas al final. Piense acerca de esto. El Señor desea restaurar el Río de Dios. Él no quiere que nosotros absorbamos todo y lleguemos a ser más y más grandes. Él desea que regalemos y compartamos lo que está dándonos hasta que toda la tierra sea regada y bendecida.

Dios plantó el huerto y puso un ejemplo para Adán. Jesús dio un ejemplo a sus discípulos, y esto es lo que él está llamándonos a

Bendiciones desde el trono hasta los fines de la tierra

hacer si somos verdaderos seguidores de él. Él va a enderezar las cosas. Él promete producir ríos de aguas de vida que fluyan desde las profundidades de nuestro ser interior para beneficio de otros.

Oremos:

Señor, te pedimos que podamos tener ojos para ver y oídos para oír. Que podamos tener los corazones circuncidados para recibir tu revelación. Que podamos desistir de nuestros intentos de analizar las Escrituras con la sabiduría humana. Sobre todo, que podamos permitir tu obra en nuestros corazones, de modo que este gran Río de Dios fluirá de nuevo desde una sola fuente. En el Edén este se dividió en cuatro cabezas como símbolo de tu Amor Celestial por nosotros. Por favor, permite que haya una gran multitud de cabezas de agua de vida, de tributarios que fluirán ahora hacia atrás y bendecirán toda la tierra con tu río de sanidad, salud y salvación. Que tu río fluya hasta los fines de la tierra. Amén.

Capítulo 2

La revelación de Jesucristo

La palabra Revelación es la misma palabra en Griego como Apocalipsis (aparecer de repente). Para estar involucrado en el plan de Dios, debemos tener revelación de Dios. Debemos ser capaces de ver, oír y discernir quien es el Señor y lo que él es. El hombre caído estaba excluido de la presencia de Dios cuando fue desterrado del huerto del Edén, pero podemos regresar a la presencia de Dios a través de Jesucristo, mientras él es revelado a nosotros.

Apocalipsis 1

1 La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos la cosas que conviene que sean hechas presto; y envió, y las indicó por señales por su ángel a Juan su siervo,

Esta revelación o apocalipsis es algo que Dios tiene para dar. Su ángel se la dio a Juan, y si vamos a entenderla, el Señor debe revelárnosla. Ninguna profecía de las Escrituras es de particular interpretación, (2 Pedro 1:20–21). No podemos salir con nuestra interpretación privada; el Espíritu Santo es libre para interpretar las Escrituras en tantos niveles como sea necesario. El libro del Apocalipsis ha sido muy difícil para algunos, pero si Dios nos da la revelación, este puede ser uno de los libros de la Biblia más abiertos y fáciles de entender.

La revelación de Jesucristo que Dios dio, es para ser mostrada a sus siervos (en el Griego es la palabra para esclavos y los esclavos

pertenecen al Señor; él es su amo). Esta fue dada a Juan, pero esta es con el propósito de mostrar a sus esclavos las cosas que conviene que sean hechas presto.

Algunas Biblias traducen esta palabra presto como “pronto”, pero esta no es la traducción correcta. Presto significa que, llegado el momento, entonces debe hacerse y sin titubear, no necesariamente que la cosa será hecha pronto.

Entiendo que la intención es que cuando el Señor revele lo que él desea y quien es él, quiere que nosotros actuemos correctamente basados en la revelación que él nos da. Si no tenemos la revelación, entonces no somos responsables. Una persona ciega tiene menos responsabilidad que una persona con visión; ciertas cosas no pueden culpar a alguien que es ciego. Sin embargo, la persona que ve es responsable. Hay cosas que conviene que sean hechas presto.

1 ... y envió, y las indicó por señales ...

Siempre ha habido una gran controversia en relación a si el libro del Apocalipsis es literal o espiritual. Muchas personas lo toman literalmente, y otras lo toman espiritualmente, y hay una guerra actual entre las diferentes perspectivas teológicas. Pero aquí dice que él las indicó por señales. Él las indicó por medio de señales que aplica a ambos ámbitos: el natural y el espiritual; mientras que los vuelve a unir en la nueva creación.

Estas mismas señales tienen un efecto de trayectoria a través de toda la Biblia. Con el propósito de entender Apocalipsis, es necesario conocer el resto de la Biblia, porque la base para el vocabulario y lo que va a suceder se desarrolla a través de todas las Escrituras. Todo converge en el Apocalipsis. Note que esta no dice que Dios reveló todas las cosas que sucederán en el futuro al mismo Juan. En vez de eso le fue dada una revelación de Jesucristo, de quién es él y lo que siempre ha sido, y esto aclarará el futuro. El verdadero Evangelio es que renunciemos a nuestra propia vida de modo que podamos vivir su vida y él pueda hacer su obra en nosotros y a través de nosotros. Al final, solamente su obra perdurará. Lo que hagamos en nuestra propia voluntad no durará.

Así que, con el propósito de estar involucrados en el plan de Dios, es necesario que nosotros tengamos revelación, porque sin revelación estamos ciegos. Las Escrituras dicen: sin visión el pueblo perecerá, (Proverbios 29:18).

Sin ¿qué clase de visión? Sin la visión de él; sin poderlo ver a él como él es. Un gran problema en el mundo hoy, es que hay muchos reclamando representar a Dios, pero quienes lo representan en una manera torcida. Ellos no son representantes fieles. Aquellos que escuchan a estas personas, aquellos que ven estas personas y aquellos que perciben lo que estas personas y sus grupos e instituciones están haciendo, están recibiendo una imagen retorcida y distorsionada de la realidad del Señor.

Entonces, ¿qué es lo que Dios promete? Que el tiempo vendrá cuando él va a aclarar todo. Por largo tiempo hemos seguido lo que el Señor decía cuando él estaba aquí, que cualquiera que tenga ojos para ver y oídos para oír, lo cual no todo el mundo tiene. No todo el mundo tiene oídos para oír por el Espíritu; no todo el mundo tiene ojos para ver por el Espíritu. Al final de los primeros seis capítulos de esta revelación, hay eventos en los cuales cada ojo verá, cuando cada habitante de la tierra buscará esconderse en las cuevas y entre las rocas de las montañas, porque va a venir una línea del tiempo para cruzar. El tiempo cuando solamente es posible ver y oír por el Espíritu dará vía a un tiempo en el cual las cosas estarán descubiertas y cada uno en cada circunstancia podrá verlo. Aquellos que sean encontrados viviendo para sí mismos en ese tiempo no podrán parar y rectificar las cosas; sin embargo, ellos buscarán esconderse donde puedan. Nuestras vidas no son compatibles con su vida. La plenitud de la presencia de Dios nos destruirá; por esta razón el hombre caído fue excluido de la presencia de Dios. El hombre fue desterrado del Edén, y Dios limitó su tiempo sobre la tierra.

El Evangelio es un anuncio para todo el mundo, en todo lugar que se arrepientan (Hechos 17:30-31). ¿Qué es arrepentimiento? Es renunciar a lo que es nuestro y dar media vuelta con el propósito de seguirlo a él.

1 La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que conviene que sean hechas presto; y envió, y las indicó por señales por su ángel a Juan su siervo,

2 el cual ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto.

Este libro resume la Palabra de Dios escrita, pero la Palabra viva es el mismo Señor Jesús. Y él quiere hacer ese trabajo en nosotros, plantar su Palabra en nosotros y convertirnos en la Palabra del Dios viviente. Porque las Escrituras dicen que su Palabra no vuelve a él vacía, (Isaías 55:11). Si estamos inventando nuestras propias palabras, o peor aún, si alguien reclama representar a Dios y está inventando su propia palabra de fe, esto es extremadamente serio. Todavía el Señor desea colocar su Palabra en nosotros, y esto solo puede suceder si tenemos la revelación que solamente él puede dar. Cuando él nos da la revelación, es necesario que nosotros actuemos presto (inmediatamente) y hacer lo que Dios desea sin dudar. Aquel que duda perderá la oportunidad. Aquel que recibe la revelación de Dios y pregunta si responde o no, si obedece o no, perderá la oportunidad. Si estamos viendo las cosas de Dios y si esto no nos afecta inmediatamente, si esto no produce un cambio inmediatamente en nuestra conducta, entonces esto es extremadamente serio.

No es lo mismo escuchar la voz de Dios que ver dentro del ámbito espiritual. Hay muchos que escuchan la voz de Dios junto con muchas otras voces. El Diablo puede presentarse como un ángel de luz. El Diablo puede hablar como si él fuera Dios, y él desea que fuera Dios. Las Escrituras lo llaman el dios de este siglo (2 Corintios 4:4). Muchas personas están escuchando realmente al Diablo o algunos demonios, y ellos piensan que es Dios. ¿Por qué? Porque ellos no pueden ver. Si ellos pudieran ver en el ámbito espiritual, ellos podrían ver claramente que están escuchando la voz errada.

¿Qué pasa cuando recibimos la revelación de Jesucristo? Somos capaces de discernir quién está hablando, podemos discernir mucho engaño; y si no nos volvemos rápidamente y repentinamente para hacer lo que Dios desea para nosotros, puede ser demasiado tarde.

3 Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta Profecía, y guardan las cosas que en ellas están escritas, porque el tiempo está cerca.

Esta es una profecía que el Señor ha deseado aplicar a la vida de cada Cristiano desde que Juan escribió esto alrededor del año 90 d.C. Cuando las Escrituras hablan de un profeta o de una profecía; no necesariamente tiene que ver con predecir el futuro.

La profecía en su más simple definición significa hablar de parte de Dios en vez de hablar nuestras propias palabras. La señal en el libro de los Hechos de los Apóstoles que ellos fueron bautizados en el Espíritu Santo era que ellos profetizaban; ellos hablaban de parte de Dios; ellos decían cosas que solamente Dios diría; y algunas veces ellos dijeron estas cosas en otros idiomas (que la gente que estaba presente entendió). La profecía no necesariamente tiene que inventar el futuro. Si alguien habla en el nombre de Dios, puede tener que ver con el pasado, el presente o el futuro.

3 Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta Profecía, y guardan las cosas que en ella están escritas, porque el tiempo está cerca.

Si el tiempo estaba cerca cuando esto fue escrito, entonces, ¿dónde estamos ahora?

4 Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia sea con vosotros, y paz del que es y que era, y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de su trono;

Esta profecía va por señales. Las señales incluyen números. El número siete en las Escrituras indica algo que está completo y entero y no falta nada. Es el número que tiene que ver con la paz y el reposo y estar completos.

La profecía habla de siete congregaciones. Si interpretamos esto por señales, podríamos decir que está hablando a todas las congregaciones, la iglesia de cada localidad y en cada periodo de tiempo. Esta habla de siete Espíritus que están delante del trono. Observe que no están detrás del trono. ¿Por qué hay siete Espíritus? Porque el Espíritu Santo trabaja en y a través de vasos rendidos como nosotros, y hay un número completo del pueblo que Dios usará, que están tipificados o simbolizados por el número siete. ¿Dónde estarán aquellos que servirán a Dios? Delante del trono, no detrás de él. Los siete Espíritus de Dios están en el lugar delante del trono de Dios, el cual corresponde a nuestro lugar si vamos a adorar en espíritu y en verdad, porque el Espíritu de Dios desea morar en nosotros y obrar a través de nosotros. Nuestro ojo natural no puede ver el Espíritu. Las palabras espíritu y viento y aliento son la misma en el lenguaje original. El viento puede sentirse cuando sopla, pero no se ve. Así los siete Espíritus delante del trono representan la plenitud del Espíritu de Dios.

4 ... Gracia sea con vosotros, y paz del que es y que era, y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de su trono;

5 y de Jesús el Cristo, el testigo fiel, el Primogénito de los muertos, y Príncipe de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre,

6 y nos ha hecho reyes y sacerdotes para Dios y su Padre: a él sea gloria e imperio para siempre jamás. Amén.

— *Amén* significa así sea.

— *Jesucristo es el testigo fiel.*

En Griego la palabra testigo es la misma que mártir. Significa alguien que da su vida por la verdad.

— *El Primogénito de los muertos.*

El primero para entrar en resurrección. El hecho que él es el primero engendrado de entre los muertos significa que otros le seguirán. Cuando venimos a Apocalipsis 20, encontramos la primera resurrección de algunos que reinarán con nuestro Señor Jesús por mil años.

— *El Príncipe de los reyes de la tierra.*

Los reyes de la tierra son una cosa; son aquellos que han buscado sus reinos aquí en la tierra. Lo que es nuestro, en primer lugar no está aquí en la tierra. Lo que es nuestro, involucra el lugar de la morada de Dios (y por esto es que menciona el trono). Si buscamos al Señor, buscamos su lugar de morada. Si buscamos las cosas que no perecen, nuestro tesoro está en los cielos porque las Escrituras dicen que donde estuviere nuestro tesoro, allí estará nuestro corazón, (Mateo 6:19–21). Cuando el Señor estuvo aquí en la tierra, su reino era diferente; su reino estaba dentro de los corazones humanos. Pero después de su muerte y resurrección, las Escrituras dicen que él es el Rey y el Príncipe de los reyes de la tierra y está sobre todos los principados. Recuerde que espiritualmente la tierra es el ámbito de Israel y de la Iglesia.

— *Al que nos amó, y nos ha lavado de nuestros pecados con su propia sangre, y nos ha hecho reyes y sacerdotes.*

Este no es un reino de este mundo actual. Este es un ámbito celestial que en el tiempo apropiado será manifestado aquí en la tierra. El mundo es en primer lugar un sistema o un modo de hacer las cosas. En las Escrituras el mundo no es lo mismo que la tierra.

— *Reyes y sacerdotes.*

Ahora pensamos que reyes son una cosa y sacerdotes otra. En las Escrituras dicen que los hijos de David, los príncipes, eran los sacerdotes, pero ellos no eran del sacerdocio Levítico. El uso original de la palabra sacerdote viene de una fuente más antigua. El sacerdote era uno que tenía acceso a la presencia del rey y podía hablar con él y salir y resolver problemas con la gente que no tenía acceso al rey. Este es el origen de la palabra sacerdote.

En los tiempos antiguos los sacerdotes y los reyes tenían diferente vestido que la gente común. Había dos clases básicas de gente: aquellos que nacieron esclavos y aquellos que nacieron libres. Aquellos que nacieron libres eran de clase noble. Los sacerdotes y los reyes eran nobles. En realidad, sin embargo, la única manera de nacer libre es nacer de nuevo en la vida del Señor Jesucristo. De otra manera nunca seremos libres; nunca seremos libres del pecado; de las atracciones del mundo; o del poder del Diablo. Por esta razón Jesús nos ha lavado de nuestros pecados con su propia sangre, y las Escrituras dicen que la vida está en la sangre. Él dio su vida por nosotros de manera que nosotros pudiéramos tener su vida en nosotros y ser lavados. Pero si vamos a ser lavados y permanecer lavados, debemos abrazar su vida en vez de nuestra propia vida. Recuerde que vida y alma son la misma palabra en Hebreo.

7 He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá ...

Todavía tenemos un corto periodo de tiempo que queda cuando aquellos que tienen ojos para ver por el Espíritu, pueden recibir la revelación y entrar rápidamente en el único lugar de seguridad. Pronto vendrá el tiempo cuando todo ojo le verá.

7 He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra se lamentarán sobre él. Así sea. Amén.

Pablo además escribe que no estamos aislados del ámbito espiritual. Él dice que lo que estamos haciendo, es ser observados por

una gran nube de testigos. En otro lugar dice que cuando Cristo regrese esto será con millares de sus santos. Estos son múltiples de millares de sus santos que son limpios (Judas 14). Él viene con las nubes; las nubes son una señal o símbolo de aquellos que están cubiertos por la naturaleza de Dios. Todas las tribus de la tierra se lamentarán. No dice que algunas de las tribus de la tierra se lamentarán. Todas se lamentarán, (Mateo 24:30).

Más adelante, las Escrituras dicen que los reyes de la tierra, y los príncipes, y los ricos, y los capitanes, y los fuertes, y todo siervo y todo libre, se escondieron (Apocalipsis 6:15). No dice que habrá algunos moradores de la tierra de cierto grupo o cierta iglesia que aprendieron cierta doctrina e hicieron ciertos rituales que estarían bien, mientras que todos los demás sobre la tierra están en problemas. No, esta dice que todo siervo, y todo libre; y todos aullarán. Todos ellos estarán en serios problemas cuando él regrese, todos los moradores de la tierra.

Las Escrituras son muy claras. Podemos estar aquí con nuestros pies sobre la tierra, pero nuestro lugar de morada no tiene que ser esta tierra. Si tenemos el Espíritu de Dios, si hemos renunciado a nuestra propia vida de modo que pudiéramos vivir su vida, entonces, nuestra ciudadanía no está aquí; esta es celestial. Dice:

Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! ...
(Apocalipsis 12:12)

El Señor no está limitado al lugar donde pueda estar. Después de su muerte y resurrección, él apareció a sus discípulos. Después de su ascensión, él apareció a Pablo en la carretera cerca de Damasco. A través de toda la historia de la Iglesia, ha sido posible para que cualquiera tenga un directo y prolongado contacto con el Señor. Sin embargo, nos separa un velo de la directa presencia de Dios.

El Señor está en todas partes; pero él está en el ámbito espiritual. Él está detrás del velo, y las Escrituras dicen que nuestra carne está asociada con este velo. Si no vencemos la carne, nuestros propios deseos y nuestra propia vida, entonces, no podemos entrar en la presencia de Dios (Romanos 8:13). Adán y Eva fueron echados de

la presencia de Dios. El Templo del Antiguo Testamento tenía un velo separando la presencia de Dios del Lugar Santo del ministerio de los sacerdotes. Los reyes no podían entrar aún a este secundario Lugar Santo de los sacerdotes, mucho menos al Lugar Santísimo de la presencia de Dios. Un rey insistió en hacerlo, y fue herido por la lepra (2 Crónicas 26:16–21).

Así que la única manera de vivir en la presencia de Dios, la única manera de regresar a la presencia de Dios, la única manera de estar seguro cuando el Señor Jesucristo sea revelado para que todo ojo lo vea, es estar seguro en la vida de Jesucristo. Él dio su vida por nosotros, y nuestro regreso a Dios es por él y en él. Esta es la revelación de Jesucristo. Esta es la esencia y el centro del Evangelio.

Solamente él puede superar lo dividido. Por el Espíritu de Dios cualquiera que tenga contacto directo con él puede tener directa relación con el Padre, si ellos le permiten a él limpiar su corazón.

8 YO SOY el Alfa y la Omega: principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.

9 Yo Juan, vuestro hermano, y participante en la tribulación y en el Reino, y en la paciencia de Jesucristo; estaba en la isla que es llamada Patmos, por la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo.

10 Yo fui en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta,

Juan se había metido en problemas por ser fiel al Señor. Él estaba en un lugar restringido, exiliado en una isla en un intento de contener el “daño” que él había hecho. Aquí es donde él recibió la revelación. Nos dice que él es nuestro hermano y participante en la tribulación y en el reino, y el Señor dice que, si sufrimos con él, nosotros también reinaremos con él. Aquellos que no sufren con él ahora no reinarán con él en el futuro. Caminar con el Señor ahora, es caminar en la dirección opuesta del sistema de este mundo. Es así de sencillo. En este mundo que tiene sus tentáculos envueltos alrededor del ámbito político, el ámbito económico, y el ámbito

religioso; aquellos que desean reinar con el Señor van en la dirección opuesta.

— *Yo fui en el Espíritu en el día del Señor.*

En las Escrituras el día del Señor no es el domingo. El día del Señor es siempre el séptimo día, y en el sentido más alto, el día del Señor tiene cientos de referencias en la profecía bíblica está hablando de un periodo de mil años. Las Escrituras dicen que para el Señor un día es como mil años y mil años como un día, (2 Pedro 3:8).

— *Yo fui en el Espíritu en el día el Señor.*

El día del Señor en el sentido más alto es el séptimo milenio. Estamos ahora en el séptimo milenio porque ya hemos pasado el año 2000 d.C., y antes de Cristo había cuatro mil años desde Adán, lo cual hace un total de seis mil años. Pero no sabemos exactamente cómo Dios determina el día del Señor. Si estos años son contados desde cuando Adán y Eva fueron desterrados del Edén, desde el principio de la tragedia que el Señor Jesús vino a remediar, es posible que todavía no hayan pasado seis mil años. El Señor es el que decide cuándo y por quién empieza este periodo y cuándo no empieza (Joel 2:1-11).

Cuando leemos la Biblia, esta dice que los mil años empiezan con la primera resurrección. El hecho de que la primera resurrección todavía no ha tenido lugar me hace pensar que tal vez no estamos todavía en el día del Señor, aunque es claro que el séptimo milenio desde la creación ha empezado.

En el día del Señor, de acuerdo a todas las profecías, todo cambiará. El Señor no permitirá que alguno lo represente mal. En el día del Señor, las Escrituras dicen que el juicio empieza por la Casa del Señor. El juicio no empieza con aquellos que están afuera en el mundo, robando y fornicando. El juicio no empieza con los políticos corruptos. El juicio no empieza con los grupos terroristas; no es nada parecido. Este empieza con aquellos que están más cerca al Señor. El Señor ordena primero su propia Casa. Las

Escrituras son muy claras. Esta dice que somos el templo del Señor (1 Corintios 3:16).

Así que cuando el día del Señor empiece, ¿dónde empezarán los juicios de Dios? Desde su Casa, desde su Templo empezando por aquellos de su pueblo que reclaman ser sus representantes y que no son dignos. Aquí es donde el juicio de Dios empezará.

— *Participante en la tribulación y en el Reino, y en la paciencia de Jesucristo.*

¿Qué es la paciencia? Es esperando el tiempo de Dios para todas las cosas. Juan estaba metido en un lugar donde ellos pensaban no podía hacer más daño, pero aquí es donde él recibió la revelación.

10 Yo fui en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta,

En las Escrituras la trompeta es una señal o símbolo de un mensaje que es una advertencia y un llamado a combatir.

11 que decía: YO SOY el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete Iglesias que están en Asia: a Éfeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardis, a Filadelfia, y a Laodicea.

Note que no dice que estaba para escribir solamente lo que escuchaba; él estaba para escribir lo que veía.

12 Y me volví a ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro;

Si vamos a ver las cosas desde la perspectiva de Dios, tenemos que volvernos. Sus caminos no son nuestros caminos. Él hace cosas totalmente diferentes, al revés a nuestras inclinaciones naturales.

Mucha gente está diciendo que están escuchando la voz de Dios; que ellos están profetizando en el nombre de Dios; que están recibiendo mensajes de Dios. Pero, ¿cuántos en realidad ven la voz que está hablándoles? Ellos están escuchando una voz y piensan que es de Dios, pero en realidad no tienen idea quién es, porque no pueden verla. Ellos están ciegos y están guiando a otros que están ciegos. Las Escrituras dicen que si el ciego guiare

al ciego, ambos caerán en el mismo hoyo, (Mateo 15:14). Este es un abismo sin fondo que es llamado la concupiscencia de la carne, los malos deseos carnales y el amor al dinero. Esta es la raíz de todos los males; el amor al dinero con el cual obtienen las cosas de este mundo. Necesitamos por supuesto, ciertas cosas de este mundo si vamos a funcionar en este mundo, pero el Señor dice que si buscamos ... primero el Reino de Dios y su justicia, todas estas cosas serán añadidas, (Mateo 6:33). No vamos a funcionar motivados por el amor al dinero (1 Timoteo 6:10).

12 ... siete candeleros de oro;

El Tabernáculo de Moisés tenía un candelero de oro. En el Templo de Salomón había diez candeleros. Cada candelero fabricado de acuerdo a la Ley de Moisés desde la descripción en Éxodo, está hecho de sesenta y seis piezas de oro martilladas juntas, en un candelero de siete lámparas. La lámpara es una señal o símbolo de la Palabra de Dios. El oro es un símbolo de la naturaleza de Dios. El candelero quemaba aceite de oliva puro, el cual es un símbolo de la unción del Espíritu Santo, y esta unción, cuando se coloca en oro (la cual es la naturaleza de Dios), produce luz. Esta es la luz del candelero que ilumina el Lugar Santo el cual es el Lugar del ministerio de los sacerdotes (nosotros ahora estamos en el sacerdocio de todos los creyentes).

La presencia de Dios está al otro lado del velo en el Lugar Santísimo que no necesita luz fabricada por nosotros. La presencia de Dios es la luz más allá de esto. En el nuevo día de Dios, el velo será quitado.

12 ... vi siete candeleros de oro;

Mientras la profecía progresa, vemos que cada candelero está ligado a una congregación y que cada uno tiene un ángel y además una estrella, porque la congregación o Iglesia consta de aquellos que han sido llamados a salir del sistema de este mundo, para salir de la religión de los hombres; salir de la sinagoga que los judíos organizaron en el nombre de Dios. El libro del Apocalipsis dice que esta en realidad es una sinagoga de Satanás y no de Dios

(Apocalipsis 3:9). La congregación es para estar separado y apartado de acuerdo a las Escrituras. Es claro en las Escrituras que el cuerpo de Cristo es uno, pero hay muchas congregaciones (iglesias). Puede haber grupos diferentes en diferentes lugares del pueblo llamados a salir, y puede haber diferencias de un periodo de tiempo al otro. La doctrina de una madre iglesia universal no está aquí; el Apocalipsis está contra este concepto completamente.

El candelero y la congregación representan una presencia local del Señor en un grupo de creyentes que puede ser tan pequeño como dos o tres donde el Señor puede colocar o retirar su presencia. Su presencia no es automática. Si él no está contento, él puede retirar su presencia (Apocalipsis 2:5).

12 Y me volví a ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro;

13 y en medio de los siete candeleros, uno semejante al Hijo de hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por los pechos con una cinta de oro.

14 Y su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, como la nieve; y sus ojos como llama de fuego;

15 y sus pies semejantes al latón fino, ardientes como en un horno; y su voz como ruido de muchas aguas.

16 Y tenía en su diestra siete estrellas; y de su boca salía una espada aguda de dos filos. Y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.

17 Y cuando yo le vi, caí como muerto ...

Esto es lo que le sucedió a Juan (quien era, quizás, el mejor amigo de Jesús mientras estuvo aquí sobre la tierra), cuando lo vio como él es; cuando él recibió la revelación del Señor Jesús como él es, cayó como muerto. Repetiré de nuevo que esta revelación, como está descrita, es por señales. Algo está siendo revelado y escrito que las palabras humanas o escritas no podrían describir completamente, de modo que tenía que ser por señales o símbolos. Esta no es una descripción literal; es simbólica.

— *Siete candeleros de oro.*

Los candeleros están vinculados con las congregaciones; ellas están vinculadas a la Palabra de Dios. El propósito de Dios es poner su Palabra dentro de nosotros, y por la unción del Espíritu Santo producir luz, una luz que es completa. Esta luz será una manifestación de él como realmente es. Allí en medio de los siete candeleros está la revelación de él. Esta es la primera vez que esto es descrito en este libro del Apocalipsis. La segunda vez está en el capítulo 10 donde es amplificado.

— *Vestido de una ropa que llegaba hasta los pies.*

Más adelante en el Apocalipsis, dice que el vestido es de lino fino (del cual los santos van a estar vestidos como Jesús) son las obras de justicia. Esta no es nuestra propia justicia; son las obras que él hace en nosotros y a través de nosotros. Estas son las vestiduras blancas que él nos encarga cuidar. Ellas deben ser lavadas en su sangre, la cual es su vida, porque nuestra vida las manchará.

— *Y ceñido por los pechos con una cinta de oro.*

La cinta de oro es la naturaleza de Dios. Esta es su vida que trae buenas obras representadas por un vestido largo. Debemos entender que su plan para nosotros es ser miembros del cuerpo de Cristo, y esta es una descripción del Señor Jesucristo.

— *Su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, como la nieve.*

Ellos son limpios. Las Escrituras dicen que Dios el Padre es la cabeza de Jesús, y el Señor Jesús es la cabeza de la congregación de los llamados a salir de las instituciones humanas. Esta declaración habla de la absoluta pureza y santidad del Padre, como la nieve.

— *Y sus ojos como llama de fuego.*

Las Escrituras dicen que Dios ve todo, en todas partes. Él tiene muchos ojos; esto está en otras profecías. Sus ojos penetran. Sus ojos no son pasivos. Sus ojos pueden quemar.

— *Y sus pies semejantes al latón fino, ardientes como en un horno.*

El metal puede corroerse bajo circunstancias normales, pero si es en un horno, no. Si el Señor está en los cielos y somos parte de su cuerpo y estamos aquí en la tierra, en cierto simbolismo podemos ser parte de sus pies. Aunque todavía no estamos hechos del material que no puede corroerse (como el oro), somos parte de su cuerpo. Si permanecemos en el fuego de los tratos de Dios, permaneceremos resplandecientes, sin mancha y sin corrosión. Aquí el fuego de Dios está relacionado a sus ojos, con lo que él percibe. Estamos conscientes que él siempre nos ve, él puede aplicar la corrección necesaria o permitirnos pasar a través de la tribulación necesaria, de modo que podamos permanecer sin corrupción, aunque estemos hechos de material humano corruptible. Cuando el Señor Jesús estaba aquí sobre la tierra en persona, él era “hombre”, pero nunca entró en corrupción.

— *Y su voz como ruido de muchas aguas.*

Su voz habla a través de todos aquellos que verdaderamente hablan en nombre de Dios y no en su propio nombre.

— *Y tenía en su diestra siete estrellas.*

Cada congregación tiene un candelero que es la prueba de que el Señor está presente en dos o tres o más que están allí y que están dando luz. Pero cada congregación también tiene una estrella, la cual es un ángel que el Señor ha encargado concerniente a ese grupo específico. Dice que el Señor envió su ángel para dar esta revelación a Juan; pero cuando Juan empezó a adorar el ángel (porque este era tan espléndido), el ángel le dijo: “No, no me adores, porque yo soy uno de sus consiervos”.

El que mostraba esto a Juan era alguien que había caminado con el Señor y recibido un buen reporte. El Señor tenía esta persona reservada para misiones especiales. En cierto sentido, Juan es también un ángel del Señor, o cualquier otra persona que el Señor envía en una misión puede ser un ángel (esta palabra simplemente significa “mensajero” y no está necesariamente limitada a las huestes celestiales). O un ángel puede significar querubín o serafín y no son humanos, a quienes el Señor ha tenido a su servicio por largo tiempo, algunos de los cuales cayeron con Lucifer.

— *Y tenía en su diestra siete estrellas.*

Estas estrellas se refieren a los ángeles.

— *Y de su boca salía una espada aguda.*

Esta es la Palabra de Dios, y el Señor puede ponerla también en nuestras bocas.

Apocalipsis 1

16 ... Y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.

17 Y cuando yo le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; YO SOY el primero y el último;

18 y el que vivo, y he sido muerto; y he aquí que vivo para siempre jamás ...

Cuando el Señor Jesús estaba aquí en la carne, él era el templo de su Padre. La presencia del Padre estaba con él y en él, pero él no es igual al Padre.

Él es el Hijo del Padre y lo que él desea ahora es que nosotros lleguemos a ser el templo de Dios, y él y el Padre desean morar en nosotros por medio del Espíritu Santo. Muchos piensan que recibir al Señor Jesús es el fin del asunto. Este no es el final; este es el comienzo de todo. Él es el principio y el fin. Es el deseo del Señor Jesús, que conozcamos a su Padre. No hay muchos que tengan una clara percepción de quién es el Señor Jesús y quién es su Padre y cómo opera el Espíritu Santo.

Para muchos, no es claro cuando una voz les habla en nombre de Dios, porque ellos no pueden ver la voz que les está hablando. En nuestro estado natural, no podemos ver el Espíritu; esto es como tratar de ver el viento. Solamente podemos ver el efecto del viento, pero no el viento mismo. Con el propósito de ver el Espíritu, para ver los siete Espíritus delante del trono de Dios, para ver la voz que nos está hablando, es necesaria una revelación de Jesucristo, y esto es lo que él desea hacer. Esta revelación de Jesucristo no es un don, no es un don de profecía y no es un don de lenguas. Este es el amanecer de un nuevo día en Dios. El ámbito espiritual empieza a aclararse porque el velo entre Dios y nosotros empieza a desaparecer. Nadie puede estar en la presencia de Dios y vivir si están aferrados a su propia vida y si están aferrados de las cosas de este mundo. Esto no es posible.

— *Y él puso su diestra sobre mí.*

Juan cayó como muerto, y si no estamos dispuestos a dejar nuestra propia vida atrás, no podemos funcionar en este ámbito de la revelación de la presencia de Dios. Y en toda la Biblia, cada vez que alguien tenía un verdadero encuentro con la presencia de Dios, ellos fueron marcados después; ellos nunca fueron lo mismo. Isaías no permaneció lo mismo. Ezequiel no permaneció lo mismo. Saulo de Tarso no permaneció lo mismo. Juan, el mejor amigo del Señor, no permaneció lo mismo después de recibir la revelación de la verdadera presencia de Dios. Todos aquellos que han visto la verdadera presencia de Dios han llegado a estar como muertos. Algunos han sido destruidos por la presencia de Dios.

— *Él puso su diestra sobre mí.*

Su diestra es la señal o símbolo de su poder.

— *Sobre mí, diciéndome: No temas; YO SOY el primero y el último.*

Él no dice, yo soy el primero, y luego algunos de ustedes van a ser el segundo, tercero y así sucesivamente. Él es el primero y el último. Cualquier cosa que vayamos a ser o hacer tiene que ser en él.

Apocalipsis 1

18 ... he aquí que vivo para siempre jamás, Amén. Y tengo las llaves del Hades y de la muerte.

Él tomó las llaves del Diablo. En muchas Biblias, Hades es mal traducido como infierno. El Hades no es el infierno. Hades es el lugar donde van las almas de aquellos que mueren ahora sin el Señor. Esta tiene que ver con la primera muerte. Esta es una cárcel que solía ser administrada por el Diablo. El infierno es el lago de fuego preparado para el Diablo y sus ángeles y para todos aquellos que se unen a su rebelión. Todavía no hay ninguno en el infierno. El infierno es la segunda muerte y de acuerdo a las Escrituras

puede destruir ambos: el cuerpo y el alma (Mateo 10:28). Esta es la clara enseñanza de las Escrituras, (Apocalipsis 20:11–15).

Ahora mismo, hay almas en el Hades, pero al final del Apocalipsis, el Hades debe entregar sus muertos ante la resurrección general, y todos deben aparecer delante del trono de Dios.

Esto es en el juicio final donde a algunos es concedida la vida eterna y a otros es concedida la muerte eterna y son lanzados al lago de fuego. El Diablo solía tener las llaves del Hades y de la muerte. Él solía encerrar a casi todos los que habían muerto. Cuando el Señor Jesús murió y descendió al Hades, Efesios dice que él llevó cautiva la cautividad. Él llevó a aquellos que eran suyos, a quienes el Diablo había atrapado en el Hades y ascendió. Abraham y los patriarcas estaban en el Hades de acuerdo a las Escrituras cuando el Señor Jesús les predicaba. Ellos ya no están allí. Ellos están con el Señor, junto con todos aquellos que han muerto en el Señor desde entonces. Ahora Jesús tiene las llaves de la muerte y el Hades.

Apocalipsis capítulo 6, dice que las almas de aquellos que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que ellos tenían, están bajo el altar celestial del tabernáculo celestial del cual Moisés solamente hizo una copia (Hebreos 8:5). Ellos están con el Señor, no en la cárcel del Diablo.

18 ... Y tengo las llaves del Hades y de la muerte.

19 Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas.

Esta es una revelación de lo que Dios desea hacer con cada uno de nosotros, empezando con lo que el Señor hizo cuando estaba aquí.

— *Las cosas que has visto:*

Juan vio todo desde el principio del ministerio del Señor.

— *Y las que son:*

Esto se refiere a lo que el Señor está haciendo en el presente.

— *Y las que han de ser después de estas:*

Esto se refiere a lo que el Señor estaba haciendo.

20 El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y los siete candeleros de oro ...

Las Escrituras hablan de varios misterios. Si Dios no revela un misterio, nadie lo entenderá jamás. El Señor dice que él es quien revela los misterios. Él dijo esto a un rey pagano a través de Daniel (Daniel 2:27–28). La religión de los hombres jamás puede comprender los misterios.

20 El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y los siete candeleros de oro. Las siete estrellas son los ángeles de las siete Iglesias; y los siete candeleros que has visto, son las siete Iglesias.

El Señor desea que la congregación de los creyentes tengan su naturaleza y den la luz de la Palabra de Dios de modo que allí pueda haber ministerio. Cada congregación tiene su ángel; tiene un mensajero colocado allí por Dios. Esta puede estar representada en el ámbito natural y en el ámbito espiritual. Cuando el Señor milagrosamente liberó a Pedro de la prisión, Pedro regresó a casa cerca de la medianoche.

La muchacha no abrió la puerta al principio porque ella y los que estaban adentro pensaron que era su ángel; ellos no pensaban que era realmente él (Hechos 12:15). El ámbito natural tiene un vínculo con el ámbito espiritual. Las Escrituras declaran que Dios da a sus ángeles cargo sobre nosotros, y los ángeles de los niños permanecen delante de la presencia de Dios. Él puede dar ángeles guardianes a individuos; él también coloca ángeles para cuidar una congregación entera, (Apocalipsis 2:1,8,12,18; 3:1,7,14).

Esto es lo que él hace, y debemos ser muy cuidadosos. No es nuestro lugar (todavía) dar órdenes a los ángeles. También somos advertidos contra las doctrinas de ángeles caídos (que parecen tener luz). Nuestra relación debe ser directamente con el Señor Jesús y con el Padre a través del Espíritu Santo. Tenemos que tratar directamente con Dios. Si Dios escoge delegar un ángel para cuidarnos, es su elección, pero en el tiempo actual no nos es permitido inventar órdenes directas a los ángeles de Dios. El Señor tiene planes en su debido tiempo para colocarnos sobre los

ángeles (1 Corintios 6:2–3); y las Escrituras dicen que los ángeles están muy interesados en observar lo que Dios está haciendo con nosotros porque esto es un misterio para ellos.

— *El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra.*

Estos ángeles están en la diestra del Señor. La diestra es una señal o símbolo de poder y autoridad, y Jesús ahora tiene todo el poder y la autoridad en la tierra y en los cielos. Cuando él coloca un ángel en alguna parte con responsabilidades específicas que él autoriza, toda la autoridad necesaria está allí. Cuando el Señor envió a Moisés a liberar a los hijos de Israel de Egipto, las Escrituras dicen que Moisés era constituido por dios del Faraón (Éxodo 7:1). ¿Qué significa esto? Esto significa que él autoriza a Moisés y lo envía con tal poder y autoridad que cualquier cosa que Moisés decía era hecha. Moisés realmente no tenía que consultar con Dios acerca de cada detalle. Moisés, sin embargo, era muy humilde y muy prudente y consultó con Dios acerca de casi cada detalle. Dios quería que el Faraón viera que él confiaba en Moisés, y Dios le dio a Moisés todo el poder y la autoridad necesarios para manejar la situación. Cuando el Señor tiene una congregación de dos o tres reunidos en su nombre, y su presencia está entre ellos, habrá la luz del candelero, y el Señor colocará su ángel allí.

Recuerde que el candelero funciona en el ámbito del Lugar Santo, el ámbito de la tierra, que es el ámbito de las congregaciones o iglesias las cuales el hombre ha convertido en instituciones.

¿No es esto extremadamente interesante? Estos siete ángeles son de las congregaciones. Siete significa el número completo de congregaciones, y cada una tiene su propio ángel.

Apocalipsis 2

¹ Escribe al ángel de la Iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el cual anda en medio de los siete candeleros de oro ...

Los mensajes para las siete congregaciones no son dados directamente a las congregaciones. Ellos son para las congregaciones,

pero el mensaje está dirigido al ángel de cada congregación. De acuerdo al uso de la palabra ángel en las Escrituras, no podemos descartar la posibilidad que este ángel es un ser humano que el Señor ha colocado donde él desea. Además, es probable que el Señor haya colocado un ser angélico celestial desde el ámbito del Espíritu. El mensaje fluirá desde estos ángeles a las congregaciones como un río de agua viva. Para nosotros esto es un misterio, pero el Señor es el que revela los misterios.

Oremos:

Señor, te pedimos que mientras nos acercamos a tu día, las cosas puedan aclararse más y más para nosotros hasta que podamos ver la voz que está hablándonos y discernir bien. Señor, permítenos ser hallados en la luz; que podamos amar la luz; que podamos amar tu voz; que podamos amar tu presencia; que no estemos aferrados a las cosas de este mundo; que podamos tener nuestra verdadera morada en tu ámbito celestial. Amén.

Capítulo 3

La nueva creación

Ha habido conflicto entre aquellos que interpretan Génesis, capítulo 1, literalmente y aquellos que siguen la ciencia; por lo menos la ciencia moderna la cual niega que los cielos y la tierra podían haber sido creados en seis días. Dios llamó a la luz día, y a las tinieblas llamó noche. No fue sino hasta el cuarto día que él creó el sol, la luna y las estrellas. En el primer día, había luz cuando Dios ordenó que la luz apareciera.

Dios separó la luz de las tinieblas en la creación exactamente como él quiere separar la luz de las tinieblas en nosotros, de manera que llegemos a ser un pueblo para él. Entonces, la luz puede fluir a través de nosotros al mundo alrededor nuestro.

En el Nuevo Testamento, Jesús dice que él es la Luz, que él es el Camino, y que él es la Vida. Las Escrituras dicen que Jesús no tuvo un principio y no tendrá fin; él estaba con el Padre desde el principio de la creación, y nada fue hecho sin él (Colosenses 1). Ahora los científicos están diciendo que seguramente el universo debe haber empezado con una gran explosión (“big bang”), y por un largo periodo de tiempo las estrellas y los planetas se formaron y así sucesivamente.

Pienso que el Señor pudo haber tenido tanto tiempo como fuera necesario para formar lo que estaba haciendo en una manera que no chocara con los parámetros del Génesis, capítulo 1.

¿Qué es un día? Dios dice que la noche y la mañana fueron el primer día, y él habla de noche y mañana antes de que hubiera un sol, una luna o las estrellas. Nosotros tendemos a interpretar la

palabra día desde nuestra perspectiva. Nosotros estamos aquí más o menos en la mitad del planeta tierra.

Todo está dando vueltas y parece como que el sol se levanta y se pone, cuando la realidad es la tierra la que está girando. Y una completa vuelta de la tierra es lo que ahora llamamos un día. Pero, ¿qué si cambiamos nuestra posición? Parémonos en el polo norte. En el polo norte, no hay 365 noches y mañanas por año. Hay solamente una noche y una mañana. Hay una noche que dura aproximadamente cinco meses y un día que dura cerca de siete meses, porque la atmósfera refracta o dobla los rayos de luz, y esto hace que el sol aparezca más alto en el horizonte de lo que realmente está. En el diseño de Dios, hay siempre más luz que tinieblas, y la primera cosa que Dios hizo en el primer día de la creación fue separar la luz de las tinieblas.

Y vio Dios que la luz era buena; y apartó Dios la luz de las tinieblas. (Génesis 1:4)

Él dijo que:

Y la tierra estaba sin orden y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. (Génesis 1:2)

Nosotros intentamos entender estas cosas. Dios separó las aguas de abajo, de las aguas de arriba. Él las separó con algo que llamó cielos (plural). Entonces, él separó abajo las aguas de la tierra seca y llamó a las aguas mares, y a lo seco tierra. Dios está describiendo su obra como Creador no solamente de este universo físico que nosotros observamos, sino además, de un ámbito espiritual que el hombre natural no puede percibir (Colosenses 1:16).

Cada uno de nosotros es nacido aquí en un cuerpo de carne y sangre, pero esto es solamente una fachada, porque la esencia de nuestro ser está dentro de nosotros, y Dios desea que nuestra alma llegue a estar viva. Él desea continuar este proceso de creación en nosotros. Primero, él debe separar la luz de las tinieblas. Él debe mostrarnos que en el camino en que estamos yendo, lo que

pensamos es la luz no es realmente la luz. Él es la verdadera luz; la luz viene de él.

Sin embargo, él debe separar lo que está arriba de lo que está abajo. Él continuará separando; él continuará poniendo las cosas en orden.

Él desea ordenar nuestro ser y mostrarnos que él tendrá un pueblo sacado de entre todos los gentiles del mundo que está separado y apartado exclusivamente para él. La creación natural de los cielos y de la tierra son un símbolo de lo que él está haciendo en el ámbito espiritual.

Si intentamos interpretar los primeros capítulos del Génesis con nuestro propio entendimiento natural, tenderemos a salir con conclusiones absurdas que pueden chocar con la ciencia. Debemos tener en cuenta que las Escrituras están hablando en un tiempo cuando los ámbitos espiritual y natural no estaban separados. La separación entre los dos ámbitos vino como resultado de la rebelión. Después que el pecado y la rebelión tomaron lugar, Dios pronto sacó al hombre y la mujer del huerto del paraíso. Él colocó querubines y una espada encendida para guardar la entrada de manera que el hombre en su estado caído no tuviera acceso al árbol de la Vida (Génesis 3:22–24).

Los querubines y la espada encendida estaban adornando el velo que separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo en el Templo. Los sacerdotes podían ministrar en el Lugar Santo, pero solamente el Sumo Sacerdote podía entrar en el Lugar Santísimo una vez al año y con mucha preparación. Si el sumo sacerdote fuera a entrar en una manera indigna, él podía pagar con su vida. Por esto es que el sistema del sacrificio de sangre fue instituido después del pecado original, para aclarar que no podemos recuperar acceso a la presencia de Dios en la vida de Adán, en nuestra vida natural.

Solamente tenemos acceso a la presencia de Dios en la vida de Jesús. Por esto es que debemos nacer de nuevo. El Evangelio dice que debemos nacer de nuevo del Espíritu de Dios (Juan 3:3–8).

El Espíritu de Dios está desde el principio. El Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Hay muchos detalles en la

creación. Dios hizo la hierba verde, y la hierba dio su fruto. Dios hizo árboles frutales, y ellos dieron fruto de acuerdo a su naturaleza. La hierba fue dada a las bestias como su alimento. La hierba y los árboles y su fruto eran el alimento de la humanidad. Después de la caída, todo esto se confundió. La muerte empezó a hacer incursión por todas partes, y las criaturas empezaron a destruirse unas a otras. Los científicos hablan de “selección natural” y “supervivencia de los más fuertes”. Esto no era así en el principio.

Y fueron acabados los cielos y la tierra, y todo su ejército. (Génesis 2:1)

Dios define mucha terminología en Génesis. Más adelante las Escrituras dicen que el Señor es el Señor de los ejércitos. Es interesante que el término hueste, o ejército, fuera aplicado a los hijos de Israel. En el libro de los Números, el Señor ordenó y armó las doce tribus de Israel en cuatro campamentos que eran cuatro ejércitos o huestes. Él, es el Señor de los Ejércitos. Aquí, desde el principio, él ha tenido una hueste, o ejército extendido a través de los cielos y la tierra, el cual además se correlaciona con las criaturas celestiales las cuales también fueron creadas por Dios.

Y acabó Dios en el día séptimo su obra que hizo, y reposó en el día séptimo de toda su obra que había hecho. (Génesis 2:2)

Muchos piensan que Dios creó todo en seis días y que lo único que él hizo fue descansar en el día séptimo. Eso no es lo que dice aquí. Dice que fue en el séptimo día que Dios terminó su obra. No sabemos qué porcentaje del séptimo día fue dedicado a trabajar, pero es claro desde las Escrituras que Dios trabajó en el día séptimo, y después que él acabó su obra, él descansó. Cuando Jesús vino a los judíos, ellos no entendieron esto. Ellos pensaban que ninguno podía hacer alguna cosa en el séptimo día. Y Jesús y sus discípulos caminaban alrededor tomando puñados de grano, viajando y haciendo milagros en el sábado. Esto enojó a los judíos. El Señor declara una vez en el Antiguo Testamento y una vez en el Nuevo

Testamento que para él un día es como mil años y mil años son como un día (Salmo 90:4; 2 Pedro 3:8).

Desde la creación de Adán sobre la tierra hasta ahora es un poco más de seis mil años. Estamos entrando al séptimo milenio, el cual, de acuerdo a las Escrituras, es el Día del Señor, profetizado por casi todos los profetas. El Día del Señor es el día en el cual Dios terminará su obra. Los primeros cielos y la primera tierra los cuales podemos observar en parte (digo en parte porque no podemos percibir la parte espiritual con nuestros ojos naturales) dará lugar a unos nuevos cielos y una nueva tierra que no tendrá más esta separación.

Génesis, capítulo 1 y 2, antes de la caída son la descripción de todo sin el velo o separación entre los ámbitos espiritual y natural que sucedió en Génesis, capítulo 3. Por esto es que los científicos (y muchos otros) quienes solamente consideran el ámbito natural no pueden entenderlo.

Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó ...
(Génesis 2:3)

— *Santificado* significa que él lo aparta para su uso exclusivo.

El séptimo día de aquí en adelante es el día del Señor.

Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda su obra que había creado Dios en perfección. (Génesis 2:3)

Él trabajó hasta que todo estaba perfecto. La palabra perfecto es la misma palabra usada para describir madurez a través de todas las Escrituras. La semilla que ha alcanzado perfección o madurez es la semilla que puede ser plantada y ser reproducirá según su género. Esta no ganará necesariamente un concurso de belleza. La semilla podía estar cicatrizada o deforme, pero cuando se sembrare, esta brotaría y se reproduciría de acuerdo a su naturaleza.

¿Qué estoy diciendo aquí? Que él hizo toda su obra en perfección. ¿Qué era esta perfección?

En Génesis, capítulo 1, dice que Dios bendijo las criaturas que él había hecho y que ellas iban a multiplicarse en la tierra. Él

también bendijo al hombre y le dijo que se multiplicara y llenara la tierra. Esta palabra perfección significa que Dios trabajó hasta que la creación cumplió con el propósito para la cual fue creada, y era que las criaturas como nosotros, pudieran vivir aquí y ser multiplicados bajo la bendición de Dios.

El tema de la nueva creación recorre muchas Escrituras y está claramente declarado en los capítulos finales del libro del profeta Isaías. Ahora estamos en seis mil años (seis días proféticos), en el proceso de la nueva creación el cual Dios también terminará en perfección.

Con el propósito de hacer esto, él trabajará por un tiempo en el séptimo día, durante el séptimo milenio en el cual estamos entrando. Él trabajará hasta que su obra maestra esté perfecta. Las Escrituras declaran que Jesús regresará por una novia perfecta sin mancha o arruga o cosa semejante. Dios hará lo que el hombre ha sido incapaz de hacer en seis mil años. Dios terminará la obra (Romanos 9:28).

La nueva creación está conectada a la vieja creación. La vieja creación es el semillero para la nueva. En los primeros años de la vieja creación, Dios tuvo que separar la luz de las tinieblas. Todo se sumergió en tinieblas después de la caída.

Sin embargo, la luz empezó a brillar a través de las vidas de individuos selectos; el más notable fue Enoc quien simplemente desapareció porque Dios se lo llevó. Él no vio la muerte, pero las Escrituras lo tienen en Hebreos, capítulo 11, en la lista de aquellos que murieron (Hebreos 11:5, 13, 39). La muerte fue capaz de retener a muchos, pero la muerte no fue capaz de retener a Enoc aunque murió. Él no fue al abismo o pozo controlado por el Diablo, el cual es llamado Hades o Seol. El verdadero infierno es la segunda muerte, el lago de fuego, el cual está preparado para el Diablo y sus ángeles caídos y demás rebeldes que persistan en volver sus espaldas a la luz de Dios (Apocalipsis 20:10).

En el segundo día, las aguas de arriba fueron separadas de las aguas de abajo, y en el segundo día o segundo milenio de la creación de Dios llegamos a Noé. Uno de sus ancestros tenía un

nombre que significa “descender”. Las cosas estaban yendo de mal en peor. En los primeros mil setecientos años de historia humana, las Escrituras solamente hablan bien de tres hombres: Abel, Enoc y Noé. Y Lamec, el padre de Noé, era seguramente especial porque él vivió 777 años y murió justo antes del diluvio. El abuelo de Noé, llamado Matusalén, (que significa, “cuando él muera, entonces vendrá”), murió en el mismo año que vino el diluvio. Noé halló gracia a los ojos de Dios, y Dios le dio discernimiento. Noé construyó el arca con las especificaciones de Dios, y nunca había llovido en la historia de la tierra. Las aguas que estaban arriba habían permanecido arriba, y las aguas de abajo habían permanecido abajo.

Sin embargo, un día el abuelo murió, el abismo se abrió y las aguas de arriba cayeron. Solamente Noé, sus tres hijos, sus tres nueras y su esposa fueron salvos.

Las Escrituras dicen que un total de ocho personas fueron salvas. Dios hizo provisión para los animales, y todo tenía un nuevo comienzo.

En el tercer milenio (tercer día profético), Abraham fue sobresaliente junto con su hijo Isaac y Jacob, el hijo de Isaac (quien llegó a ser Israel). Dios empezó a tratar con los hijos de Israel. El tercer día empezó con Abraham y terminó con el rey David. El cuarto día empezó con David y Salomón y terminó con la encarnación de Jesucristo, el Sol de Justicia.

¿Qué está haciendo Dios? Él está separando un pueblo para sí mismo de los mares del resto de los gentiles. La Tierra Prometida e Israel son casi inseparables en la tipología de la Biblia. Dios le dijo a Abraham que tendría dos clases de hijos. Algunos serían como la arena del mar, hijos legalistas que formarían la barrera entre los mares y donde empieza la tierra. Este ha sido el caso por miles de años con el pueblo judío y las leyes y preceptos (Génesis 22:17; 26:4). Dios ha causado que esto vaya bien con ellos en las cosas de este mundo, en los asuntos económicos; pero también hay mucha envidia y persecución contra ellos.

Dios también prometió otra clase de hijos a Abraham que serían como las estrellas de los cielos. Ellos morarían en el ámbito celestial por encima de la ley de la naturaleza (humana). Pablo escribe acerca de una ley más alta, la ley del Espíritu de vida (Romanos 8).

Uno de los cambios más importantes en relación a la nueva creación es que el Señor cambia el sol. En vez del sol natural, él coloca el Sol de Justicia que trae salud salvadora en sus alas (Malaquías 4:2).

Cuatro mil años después de la creación de Adán, nuestro Señor Jesucristo aparece en escena al fin del cuarto día profético. Él empieza una congregación que va a reflejar su luz (como la luna refleja la luz del sol). Él empieza a colocar el ministerio y la autoridad en aquellos que él llama a trabajar para él (colocándolos como estrellas, como hijos de Dios que brillan como él, su hermano mayor).

¿Para qué son los cuerpos celestiales?

Y dijo Dios: Sean luminarias en el extendimiento de los cielos para apartar el día y la noche; y sean por señales, y por tiempos determinados, y por días y años;

y sean por luminarias en el extendimiento de los cielos para alumbrar sobre la tierra; y fue así.
(Génesis 1:14–15)

— *Por señales.*

Isaías profetizó: *He aquí, yo y los hijos que me dio el SEÑOR, somos por señales y prodigios* (Isaías 8:18). Isaías fue solamente un símbolo de lo que Jesús sería. El Señor coloca los hijos de Dios para brillar en este mundo de tinieblas. Él nos coloca por señales y por tiempos determinados y por días y años para dar luz sobre la tierra. El hombre piensa que él ha tenido seis grandes milenios, pero en realidad él ha estado en tinieblas. Las Escrituras prometen que habrá luz de siete días en uno, porque el Señor regresará, (Isaías 30:26).

En el quinto día de la creación natural, Dios creó vida en los mares y aves en el aire. En el quinto milenio mientras la edad de la Iglesia ganaba impulso, Dios empezó a dar vida a los mares de la humanidad perdida para que pudiéramos llegar a ser nacidos de nuevo de la Jerusalén de arriba, para que pudiéramos de nuevo tener acceso al ámbito celestial en su vida. Jesús dijo a sus discípulos que él los haría “pescadores de hombres”.

En el sexto día de la creación, Dios creó los animales, las bestias (algo que las Escrituras llaman “serpientes”), y también al hombre. En el principio, todas las criaturas y seres de esta creación tenían almas vivientes. En el principio, aquí en Génesis, aun la serpiente hablaba. No sabemos muchos detalles de cómo las cosas se extraviaron, pero las Escrituras dicen que toda la creación se frustró y ahora clama con dolores de parto. La creación perdió su contacto con Dios cuando Adán cayó. La creación se ha convertido en ley de la selva:

Porque las criaturas sujetas fueron a vanidad, no de su voluntad, sino por causa del que las sujetó, con esperanza que también las mismas criaturas serán libradas de la servidumbre de corrupción en la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque ya sabemos que todas las criaturas gimen (a una), y (a una) están de parto hasta ahora. (Romanos8:20–22)

Todo será puesto de regreso en su lugar en el séptimo milenio. Parece que Adán y Eva pudieron haber estado doce años juntos en el huerto antes del problema. Hay un factor de doce años que afecta cada línea del tiempo a través de las edades.

Génesis 2

4 Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día que el SEÑOR Dios hizo la tierra y los cielos,

Dios gastó seis días y parte del séptimo en la creación. Ahora las Escrituras mencionan un día más amplio que incluye la semana original. Esto quiere decir la estación o tiempo en el cual tuvo

lugar la creación. El uso de la palabra día en relación a una persona puede significar el lapso de vida de la persona. En las Escrituras un día puede ser mil años. El que pone definición y valor a los días descritos en las Escrituras es Dios, no nosotros. La profecía no es de interpretación particular o (privada); es el valor que el Espíritu Santo le ponga, y puede usar la misma escritura múltiples veces y aplicarla en muchas situaciones diferentes. Daniel tuvo una visión de setenta semanas (que resultó ser 490 años, un día era igual a un año) hasta que Jesús empezó su ministerio al principio de la semana setenta. Al final de la semana, el Evangelio fue dado a los gentiles, empezando con la casa de Cornelio.

*5 y toda planta del campo antes que fuera en la tierra,
y toda hierba del campo antes que naciera; porque el
SEÑOR Dios aún no había hecho llover sobre la tierra,
ni aun había hombre para que labrara la tierra;*

El Señor creó todas las plantas. En Génesis, capítulo 1, dice que él creó los árboles y la hierba verde y cada uno dio fruto de acuerdo a su naturaleza. Pero aquí dice que lo uno y lo otro fue creado primero como semilla con potencial, y aún no había nada creciendo sobre la tierra porque no había habido lluvia y no había hombre que cultivara la tierra. Todo realmente no vino a estar funcionando hasta que el hombre estuvo en escena. Mire cómo Dios hizo que esto funcionara. Esto es muy importante.

*6 Y un vapor subía de la tierra, que regaba toda la faz
de la tierra.*

Había aguas arriba, aguas abajo y los cielos en medio de ellas. Los cielos son la morada de Dios. No había polución en el aire, y por tanto, no era posible que lloviera porque cada gota de lluvia debe condensarse alrededor de una partícula de polvo u otra impureza en el aire. Pero había un vapor o rocío que condensaba sobre la superficie de la tierra. Había un inmenso escudo de vapor sobre la tierra que causaba un efecto invernadero sobre todo el planeta. Esto habría calentado las regiones polares y enfriado los trópicos. El Señor había diseñado un clima perfecto; no había posibilidad

de tener tormentas, huracanes, tornados o granizo. Casi toda la superficie de la tierra habrá sido utilizable. Las plantas tropicales y animales han sido encontrados enterrados bajo estratos de hielo en el Ártico y Antártico, y los científicos han sido presionados para dar una buena explicación.

7 Formó, pues, el SEÑOR Dios al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el aliento de vida; y fue el hombre un alma viviente.

8 Y había plantado el SEÑOR Dios un huerto en Edén al oriente, y puso allí al hombre que formó.

Ahora, al final del sexto milenio desde Adán y Eva (el sexto día profético), el nuevo hombre que el Señor está formando es llamado el cuerpo de Cristo, y el Señor Jesús es la Cabeza. Las Escrituras declaran que él continuará sentado a la diestra del Padre con poder y autoridad hasta que todos sus enemigos estén bajo sus pies; y el último enemigo es la muerte.

En el sexto día profético, Dios trajo la Reforma, el Gran Despertar, el Reavivamiento Galés, el Reavivamiento de la calle Azusa, el Movimiento de la Lluvia Tardía y docenas de ministerios que se levantaron en 1948 y en 1967. Él está poniendo los toques finales en el “hombre” corporal que cuidará el huerto del milenio, mientras él planta todas las semillas que él ha gastado seis mil años desarrollando.

9 También había hecho producir el SEÑOR Dios de la tierra todo árbol deseable a la vista, y bueno para comer ...

Note que el diseño de los árboles tenía dos parámetros: ellos eran deseables a la vista y eran buenos para comer.

9 ... y el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal.

10 Y salía un río de Edén para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro cabezas.

¿Qué significa Edén? Bienestar, deleite.

El Río de Dios funciona al revés de los ríos que nosotros conocemos o experimentamos. Los ríos que tenemos ahora empiezan con muchos tributarios y terminan en un gran canal mientras se vacían dentro del mar. Pero este río fluye de la presencia de Dios y se divide en cuatro cabezas. Cuatro es el número que simboliza el amor celestial de Dios el cual cubre la tierra con un rocío y se condensa para formar el río. El río de Dios riega todo el huerto y extiende sus brazos para alcanzar los fines de la tierra dondequiera que hay necesidad. Jesús dijo que el más grande en el reino de los cielos es el que es siervo de todos.

El Río de Dios está descrito en el principio del libro del Génesis, y el libro del Apocalipsis termina con la restauración de este, el más importante río. En el Apocalipsis, el árbol de la Vida crece a ambas orillas del río. El río de Dios no es como el río del humanismo. El río de Dios fluye y continúa dividiendo hasta que toda necesidad se suple. Los árboles a lo largo de sus orillas dan su fruto cada mes, y aun las hojas son para sanidad de las naciones; los gentiles, aquellos que necesitan un cambio de corazón.

Contemplaremos cómo era este río en el principio. Lo que el Señor desea hacer al final es aún mejor. La vieja creación fue frustrada. Los nuevos cielos y la nueva tierra serán infinitamente mejor que los viejos cielos y tierra.

10 Y salía un río de Edén para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro cabezas.

El río se dividía en cuatro, y seguramente estos cuatro seguían extendiéndose en la misma forma.

11 El nombre del uno era Pisón; este es el que cerca toda la tierra de Havila, donde hay oro;

— *Pisón* significa “fluir libre”. *Havilah* significa “círculo” o “perfección”.

Este es un río que abarca todo el país. ¿Puede imaginar la perfección de este huerto en el principio? Es posible que gran parte del actual lugar del huerto esté ahora bajo el mar, porque el agua ahora cubre muchos lugares que solían ser tierra seca.

— *Donde hay oro.*

El oro es símbolo de la naturaleza de Dios, que él desea reproducir en nosotros. Adán era de la tierra, terrenal y por tanto era corruptible. Él fue creado en perfección y colocado en el huerto con libre albedrío. Él podía haber buscado el árbol de la Vida en vez del árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Dios no le prohibió esto. Adán usurpó la única cosa que Dios se había reservado. El conocimiento del bien y del mal era para que Dios decidiera.

Dios delegó el resto de la creación para que Adán lo administrara bajo los criterios de lo que Dios decidiera era bueno y lo que Dios decidiera era malo. Y Dios le dijo a Adán que, si él fuera a comer del árbol equivocado, él seguro moriría en ese mismo día. Adán comió del árbol y algo más de novecientos años más tarde murió. Pero si un día son mil años, entonces él murió en el mismo día. Y si un día es de veinticuatro horas, la muerte espiritual se sintió inmediatamente. Lo que parecía bueno a Adán y Eva era realmente muerte, lo cual empezó con una mentira de engaño. Así es como la muerte fue plantada en la tierra. En la maravillosa tierra del Edén donde solamente un brazo del río fluía dentro de Havila, el país de la perfección donde todo estaba completo y nada faltaba, había oro, la naturaleza de Dios. Adán podía haber buscado la naturaleza de Dios, pero no lo hizo.

12 Y el oro de aquella tierra es bueno ...

¿Podía haber oro que fuera malo? Por supuesto. El amor al dios dinero es la raíz de todos los males (Lucas 16:13; 1 Timoteo 6:10). Mire cómo era esto. Hay oro que es bueno y si una clase de oro

es bueno es porque hay otra clase que es malo, y solamente Dios conoce la diferencia.

La mentira del Diablo tenía una dosis de verdad: Si usted come del fruto de este árbol, sus ojos serán abiertos, y usted llegará a ser como Dios, pero Dios no quiere que usted llegue a ser como él porque él es tan bueno que no quiere que alguien más sea como él. Él quiere ser un dictador y mantener a cada uno bajo su control. Él no quiere que alguien más sea como él. Así entró la mentira del Diablo y mire lo que sucedió: maldición, corrupción, espinas, zarzas, sudor de su frente y dolores de parto.

En el caso del árbol de la Vida, el Señor desea hijos de su misma familia, de su propia naturaleza. Sin embargo, si vamos a entrar en su vida, debemos estar dispuestos a dejar algo atrás. El árbol de su vida puede costarnos nuestra propia vida, pero en una manera diferente de lo que sucedió con Adán y Eva con el árbol del Conocimiento del Bien y del Mal.

Si estamos en el verdadero camino de Dios, el deseo de Dios como nuestro Padre es que lleguemos a ser como él es. Pero al principio de la creación de la tierra y aun de los cielos, las Escrituras dicen que la tierra estaba desordenada y vacía. Si intentamos poner orden y llenar el vacío con nuestros propios impulsos egoístas, causaremos más desorden, más corrupción y más y más problemas.

Por otra parte, si decidimos por la vida de Dios como el Señor Jesús lo hizo, esto conducirá a la muerte a lo viejo, acompañado con la vida de resurrección en lo nuevo. Jesús vino aquí, y en vez de escoger el “árbol del Conocimiento del Bien y del Mal”, él le dijo a su Padre que estaba dispuesto a hacer la voluntad del Padre y no su propia voluntad (Mateo 26:39, 42).

Jesús caminó hacia un árbol de la vida, pero cuando llegó allí, este resultó ser una cruz. Ellos lo colgaron sobre ella; él se desangró gota a gota y algo muy interesante sucedió justo después que él murió. Un soldado romano clavó una lanza en su costado, y sangre y agua brotaron (Juan 19:34).

El Apóstol Juan, escribió que el Espíritu, y el agua y la sangre dan testimonio en la tierra (1 Juan 5:8). Aquellos de nosotros que nacimos del agua (su Palabra) y del Espíritu (la sangre de su vida) formaremos parte de su corazón porque este río fluye de su corazón; este río viene de su costado partido; este río se relaciona a su novia. La esposa de Jesús no será engañada. Adán tenía una esposa y fue tomada de su costado quien reflejaba los deseos de su corazón. Ella fue engañada. Adán fue de la tierra, era terrenal; mientras Jesús es el Señor de los cielos.

Hay un oro bueno y un oro malo. El oro bueno es la naturaleza de Dios, y este nos costará nuestra propia vida. El oro malo también tiene un precio. El árbol del Conocimiento del Bien y del Mal tenía un gran precio. El efecto retardado llevó más de novecientos años para matar a Adán, y para ese tiempo el caos era de una magnitud tan inimaginable que Dios mismo se arrepintió de haber creado al hombre (Génesis 6:6).

12 ... hay allí también bedelio y piedra cornerina.

Aquí en Colombia tenemos esmeraldas y otras piedras preciosas que tienen que ver con la naturaleza de Dios. Pero ellas son piedras preciosas que algunas veces causan mucho problema cuando ellas caen en manos del hombre caído. El Diabolo trata de echar mano a las piedras preciosas de Dios, pero ha sido incapaz de obtener tres de ellas. El Señor le ordenó a Moisés colocar todas las doce piedras preciosas en el pectoral del juicio (atadas por cadenas de oro al efod), sobre el corazón del sumo sacerdote representando todas las tribus de Israel en un símbolo del Señor Jesús, nuestro gran Sumo Sacerdote, quien tiene a todos los hijos de Dios en su corazón. Este Río de Dios que brota de la parte más profunda de nuestro ser produce este efecto. Este nos causa tener un lugar especial en nuestro corazón por todos los miembros del cuerpo de Cristo.

13 El nombre del segundo río es Gihón; este es el que cerca toda la tierra de Etiopía.

Gihón significa “brotar y fluir”. El Río de Dios brota y continúa fluyendo, y Dios desea que este río fluya de la parte más íntima de nuestro ser.

14 Y el nombre del tercer río es Hidekel; este es el que va hacia el oriente de Asiria ...

— *Hidekel* significa “rápido”; este también es el Río Tigris (una flecha).

En Apocalipsis 6:2 el Señor va adelante con un arco, victorioso, montado en un caballo blanco. Él puede apuntar a cualquiera de nosotros con las flechas de su justicia. Él puede penetrarnos con su verdad y modificar nuestro futuro. Este es un río espectacular con muchos rápidos y corrientes veloces. El Señor puede movernos a través de todo esto hacia la paz perfecta.

14 ... Y el cuarto río es el Éufrates.

— *Éufrates* significa “doble fructífero”.

Esto es lo que produce el Río de Dios. El fruto es multiplicado, multiplicado y multiplicado.

15 Tomó, pues, el SEÑOR Dios al hombre, y le puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardara.

Aquí es donde empezó el problema. Él iba a labrarla y guardarla. El hombre iba a trabajar y cuidar el huerto. Había un peligro oculto en el huerto y en vez de proteger el huerto, él estaba enfrascado por el peligro.

16 Y mandó el SEÑOR Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto comerás;

17 más del árbol de la ciencia del bien y del mal, no comerás de él; porque el día que de él comieres, morirás.

18 Y dijo el SEÑOR Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda que esté delante de él.

Note esto: Dios le habló a Adán acerca del árbol del Conocimiento del Bien y el Mal antes que Eva fuera creada. Adán debió haberle dicho a Eva acerca del árbol, y ella cometió el grave error de escuchar la voz equivocada.

19 Formó, pues, el SEÑOR Dios de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo al hombre, para que viera cómo les había de llamar; y todo lo que el hombre llamó al alma viviente, es ese su nombre.

Para los antiguos patriarcas, el nombre tiene que ver con la naturaleza, y el que conoce el nombre también tiene cierto dominio y autoridad.

Aparentemente alguien estaba observando que Adán tenía toda la autoridad y dominio y que había venido en escena muy rápidamente. Y este gran arcángel (el Diablo) que tenía mucho poder no quería tener que rendirle cuentas a alguien tan poca cosa como Adán.

20 Y el hombre puso nombres a toda bestia y ave de los cielos, y a todo animal del campo; mas para el hombre no halló ayuda que estuviera delante de él.

Los animales fueron creados en parejas, macho y hembra, pero Adán estaba solo.

21 Y el SEÑOR Dios hizo caer sueño sobre el hombre, y se adormeció; entonces tomó de uno de sus costados, y cerró la carne en su lugar;

22 y edificó el SEÑOR Dios lo que tomó del costado del hombre, en mujer, y la trajo al hombre.

Note que esta traducción no menciona una costilla. Dios abrió el costado de Adán. Eva vino de bajo del corazón de Adán. Esto es lo mismo que sucedió con el Señor Jesús cuando murió y sangre y agua fluyeron de su costado. Aquellos que nacen de nuevo del agua y del Espíritu de vida, forman parte de su esposa.

El río de sangre y agua, el cual fluye de su costado, es usado por el Padre para formar la esposa de Jesucristo.

Note que Adán recibió el aliento de vida de Dios en su nariz; pero Eva fue tomada de Adán y Dios la convirtió en mujer y la trajo al hombre. No había un acto separado de respirar el aliento de vida directamente dentro de Eva. Las Escrituras dicen que el hombre se hará uno con su esposa; y serán una sola carne. La esposa de Cristo recibe su vida espiritual directamente de Jesús.

¿Cuál fue el error que le permitió a Eva ser engañada?

Ella tomó una decisión en la que Adán no participó. Esto fue antes de la maldición y antes que la mujer perdiera su autoridad frente al hombre. Note lo que pasa aquí. Esto es muy importante.

23 Y dijo el hombre: Esta vez, hueso de mis huesos, y carne de mi carne ...

Ninguno del resto de las criaturas tuvo esta distinción.

23 ... esta será llamada Varona, porque del Varón fue tomada.

La palabra traducida como hombre es una palabra que denota nacimiento noble. Las antiguas civilizaciones tenían la idea que algunos eran de noble nacimiento y la gente común eran nacidos esclavos. Adán y Eva fueron creados libres, pero debido a un serio problema todos sus descendientes (con la excepción del Señor Jesús) han nacido en este mundo como esclavos. Los inocentes bebecitos son hermosos, pero son esclavos de los caprichos de sus propios corazones; esclavos hasta que el Señor corte el control de la carne en sus corazones. Esto es llamado la circuncisión del corazón y conduce a la libertad verdadera.

Ella será llamada Varona porque fue creada libre. Ella tenía libertad para escuchar a la serpiente o no escucharla. Ella tenía libertad para escuchar a Adán o no escucharlo. Así que ella no escuchó a Adán, y escuchó a la serpiente. Esto causó un gran problema a Adán. Ahora él tuvo que escoger entre ella y Dios.

Cuando el Señor Jesús escogió el otro árbol (el árbol de la Vida) él escogió a Dios y además obtuvo la mujer perfecta. Él abrió el camino para que ella existiera. Muchos han presentado la pregunta hipotética de lo que habría sucedido si solo Eva hubiera comido

del fruto y Adán lo hubiera rechazado. En este asunto somos incapaces de resolver preguntas hipotéticas. Eva fue engañada, pero las Escrituras revelan que Adán se rebeló (Romanos 5:14); no dice que fue el pecado de Eva, el que condenó a la raza humana. Las Escrituras son muy claras; dicen que fue el pecado de Adán que causó que todos nosotros seamos nacidos en un ámbito de muerte y corrupción.

24 Por tanto, el varón dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

Eva estaba libre, pero ella también tenía una dependencia de Adán. Ella fue creada para complementar a Adán. Su acceso a la sabiduría y espíritu (aliento) de Dios era a través de Adán, pero ahora todo fue marcha atrás. En vez de la sabiduría, espíritu, protección y vida de Dios fluyendo a través de Adán y dentro de ella, la mentira y el engaño de la serpiente entraron en ella e infectaron a Adán.

Lo que era solamente engaño en ella, llegó a ser rebelión en Adán.

Algunos han intentado formar una enseñanza en la cual la mujer representa la carne, y el hombre representa el alma y Dios (o Jesús) representa el Espíritu. No me siento a gusto con juntar cosas que no están claramente definidas en las Escrituras. Muchos han cometido serios errores con estos primeros versículos del Génesis. Debemos ser muy cuidadosos para basar todo, solamente en lo que el Señor dice y revela; porque la serpiente está allí, lista para engañarnos de nuevo. No importa si somos hombres o mujeres; él puede engañarnos a todos. Mateo 24:4-5 implica que incluso los elegidos pueden ser engañados. El único ser humano que no puede ser engañado es el Señor Jesús porque él no es corruptible. Él es incorruptible. Por esto es que hay tan alto precio para acceder al árbol de la Vida. Este nos costará nuestra propia vida.

25 Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.

¿Por qué? Porque ellos tenían una cubierta. Su cubierta era su relación con Dios. Ellos estaban en una correcta relación con

Dios. Ellos estaban además en una correcta relación con todas las criaturas, bestias y animales y así todos estaban en una relación apropiada el uno con el otro y con Dios.

Génesis 3

1 Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que el SEÑOR Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios dijo: No comáis de ningún árbol del huerto?

Mire cómo empezó el engaño. Él no empezó por decir, “¿Por qué Dios le prohibió comer de este hermoso árbol del Conocimiento del Bien y del Mal?” Él empezó por insinuar que Dios los tenía comiendo hierba como el resto de las bestias y no era muy razonable prohibirles comer del fruto de todos los árboles.

Hay algunos que continúan siendo astutos como esto. ¿Qué buscan ellos? Ellos están buscando una reacción nuestra y después de que reaccionamos; ellos lanzan la segunda parte de su trampa. Esto es lo que sucedió aquí:

2 Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto comemos;

Ella empezó defendiendo a Dios:

3 más del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni tocaréis en él, para que no muráis.

4 Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis.

La primera mentira fue mucho más suave que la segunda:

5 Mas sabe Dios, que el día que comiereis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como dioses, sabiendo el bien y el mal.

6 Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era deseable a los ojos, y árbol de codicia para entender; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, y comió con ella.

El problema es resumido en tres o cuatro versículos, y las consecuencias han estado sucediendo por seis mil años. Era muy fácil entrar en el problema. Ha sido muy difícil salir del problema.

7 Y fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron cintas para ceñir.

Alguien decía que este fue el primer intento religioso del hombre porque la religión de los hombres solamente busca cubrir lo que está mal. El problema estaba dentro de ellos, y esto era grave; su solución era cubrirlo por fuera. El árbol de higuera representa la religión de los hombres, y cuando el Señor Jesús vino al árbol de higuera buscando buen fruto, no había ninguno. Él maldijo la higuera, y esta se secó desde la raíz (Mateo 21:19-22). Los discípulos se maravillaron de esto.

Y respondiendo Jesús, les dice: Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate, y échate en el mar, y no dudare en su corazón, mas creyere que será hecho lo que dice, lo que dijere le será hecho. (Marcos 11:22-23)

¿Cuál monte? El monte de la religión de los hombres.

Este monte será echado por sí mismo en el mar, en el gran día que está a la mano cuando una compañía de vencedores declare la Palabra de Dios.

Del árbol de la higuera aprended la comparación: Cuando ya su rama se enternece, y las hojas brotan, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, a las puertas. (Mateo 24:32-33)

La religión de los judíos y todas las otras religiones, se están poniendo sus hojas como nunca antes. Quien sabe, los judíos pueden aun construir otro templo en Jerusalén. Muchos grupos evangélicos e incluso católicos han sido afectados por los ritos y rituales de los judíos. Algo de esto tiene sus raíces en la verdad, pero hay mucha cizaña mezclada. Es mucho más fácil para el

hombre natural cumplir con símbolos y ritos, porque si vamos a abrazar el verdadero árbol de la Vida, esto requerirá una tremenda cirugía en nuestros corazones. Es mucho más fácil coser juntas algunas hojas de higuera y cubrir nuestra vergüenza, la cual ha sido causada por el mal dentro de nosotros porque hemos usurpado el lugar de Dios.

Algunos renuncian a la mitad de lo que ellos han tomado. Ellos le permitirán a Dios decir lo que está mal mientras continúan decidiendo lo que está bien. Es imposible recuperar la bendición de esta manera. Es extremadamente importante entender que Jesús maldijo la higuera de modo que no daría más fruto. Nadie comería de su fruto otra vez. La religión del hombre nunca producirá el fruto de justicia, el fruto del Espíritu. Como una señal del tiempo del fin, la higuera extenderá sus hojas. Hojas, sí; fruto no. Las hojas están por todas partes; todo el mundo se cubre con ellas, sin embargo, nunca habrá buen fruto.

Génesis 3

7 Y fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron cintas para ceñir.

8 Y oyeron la voz del SEÑOR Dios que se paseaba en el huerto al aire del día; y se escondió el hombre y su mujer de delante del SEÑOR Dios entre los árboles del huerto.

9 Y llamó el SEÑOR Dios al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?

10 Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí.

11 Y le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieras?

El fruto de cada árbol es producido de acuerdo a su naturaleza. No había necesidad que alguien les enseñara que estaban desnudos. Esto estaba en el paquete.

12 Y el hombre respondió: La mujer que me diste, ella me dio del árbol, y comí.

13 Entonces el SEÑOR Dios dijo a la mujer: ¿Qué es esto que hiciste? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí.

14 Y el SEÑOR Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás más que todas las bestias y que todos los animales del campo; sobre tu barriga andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida;

Estamos formados del polvo de la tierra y los hombres que siguen sus deseos carnales, los deseos de sus vientres, son la presa de la serpiente.

15 y enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; aquella simiente te herirá la cabeza, y tú le herirás el calcañar.

El Diablo tiene la posibilidad de dañar nuestro caminar; pero Dios quiere estropear nuestro caminar en la carne de manera que busquemos andar en el Espíritu. Jacob aprendió esto. Su caminar en la carne fue estropeado, pero su nombre fue cambiado; su naturaleza fue cambiada. Dios colocó su nombre (naturaleza) en Jacob convirtiéndolo en Israel. En Adán no hay bendición. La bendición de Adán fue cambiada en una maldición, pero en Cristo estamos de regreso a la bendición. Él es la semilla prometida (singular) que nació de una mujer y herirá la cabeza del Diablo.

16 A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera tus dolores y tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y a tu marido será tu deseo, y él se enseñoreará de ti.

17 Y a Adán dijo: por cuanto escuchaste la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él. Maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida;

18 espinos y cardos te producirá, y comerás hierba del campo;

19 con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado. Porque polvo eres, y al polvo serás tornado.

La sentencia de Dios empieza con la serpiente, continúa con la mujer, y termina con Adán. La tierra estaba en las manos de Adán y vino bajo la maldición. Las Escrituras también relatan que una tercera parte de los ángeles cayó con Lucifer, el Diablo y que ha habido problemas en los cielos como resultado de las grandes batallas que se han librado. El Señor menciona una clave que puede estar a nuestro alcance la cual atará las cosas en la tierra de modo que ellas también serán atadas en los cielos; y liberar las cosas en la tierra de manera que ellas también serán liberadas en los cielos (Mateo 16:19, 18:18).

¿Qué deberíamos atar? La vida y la maldición de Adán.

¿Qué debemos liberar? La vida y la bendición de Jesús.

20 Y llamó el hombre el nombre de su mujer, Eva; por cuanto ella era madre de todos los vivientes.

Todos los humanos son descendientes de Adán y Eva.

21 Y el SEÑOR Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.

A Dios no le gustan las hojas de higuera. Él les hizo túnicas de pieles. ¿Cómo consiguió Dios las pieles? Algo tenía que morir. Sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecado (Hebreos 9:22).

En la vida de Adán no hay remisión; en la vida de Cristo sí hay remisión.

A través del resto del Antiguo Testamento, el símbolo de un verdadero profeta de Dios es un cinto de cuero (o túnica de pieles). Esto significa que los profetas estaban bajo la cubierta de un pacto de sangre, y el profeta entendía que él no iba a ministrar en su propia vida. Un profeta que profetizaba sus propios pensamientos, sus propias ideas, sus propios sueños era un falso profeta aunque sus profecías acontecieran, porque el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía, (Apocalipsis 19:10).

La verdadera profecía es cuando el Espíritu Santo de Dios habla a través de sus profetas. Esta es la manifestación de su vida y no de la vida de Adán.

22 Y dijo el SEÑOR Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, para que no meta su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre;

23 y lo sacó el SEÑOR del huerto de Edén, para que labrara la tierra de la que fue tomado.

24 Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía en derredor para guardar el camino del árbol de la vida.

Los querubines y la espada encendida fueron bordados en el velo entre el Lugar Santo y el Lugar Santísimo del Templo. Ezequiel, tuvo una visión de un nuevo templo sin el velo, sin el arca del pacto, con gradas y cuartos que cumplieran con medidas muy cuidadosas y donde había una familia de sacerdotes, hijos de Sadoc (que significa “justicia”), quien tenía acceso a la presencia de Dios. Al resto de los sacerdotes no les era permitido entrar en la presencia de Dios; ellos solamente podían ministrar afuera, matando sacrificios, y cortando la carne.

Nosotros somos el templo del nuevo pacto, y el Señor desea un pueblo con acceso directo a él mismo. Él promete que cuando este templo, hecho de piedras vivientes, halle sus especificaciones, la verdadera gloria de Dios entrará y llenará la casa. Lo que él restaurará en el tiempo del fin será mucho mejor de lo que se perdió en el huerto del Edén.

Muchos desean un regreso de la gloria, la belleza, y la sencillez de la Iglesia Primitiva, pero el Señor promete que el vino al final de la fiesta de las bodas será mucho mejor que el servido al principio (Juan 2:10). Hemos tenido la lluvia temprana y también la lluvia tardía; pero él ha prometido ambas lluvias en el tiempo del fin. El Diabolo causó inmenso daño. Eva cayó en su trampa, y Adán se rebeló, pero Dios sabía que esto podía suceder. Las Escrituras

dicen que él preparó un cordero desde antes de la fundación del mundo para quitar el pecado (Apocalipsis 13:8). Dios no creó al Diablo malo; Dios no hizo que Eva se rindiera al engaño; Dios no hizo que Adán se rebelara; pero Dios sabía que todo esto podría suceder.

Toda la creación fue hecha con la participación del Señor Jesús. Sin él nada de lo que es hecho, fue hecho. Él trabajó junto con su Padre, y posibles huestes angelicales que habían estado involucradas. Ellos deben haber contemplado las posibilidades.

¿Qué ocurre si hay una traición? ¿Qué si hay desobediencia?

Los dos árboles están en el huerto, pero ¿qué pasa si ellos escogen el equivocado?

Jesús estaba dispuesto a llegar a ser hombre y morir; desde el principio, el Padre estaba dispuesto a sacrificar a su único Hijo. El problema con Adán y Satanás ha causado mucho dolor al corazón de Dios. Tanto que en Génesis, capítulo 6, dice que Dios se arrepintió de haber hecho al hombre, cuando vio que todo intento de los pensamientos del corazón del hombre era malo todo el tiempo, (Génesis 6:5-6).

Para aquellos que aman al Señor y son llamados de acuerdo a su propósito, las Escrituras dicen que todas las cosas ayudan para bien, (Romanos 8:28). Si amamos al Señor y somos llamados según su propósito en vez del nuestro, aun lo que el Diablo haga, para intentar destruirnos contribuye al fin del plan de Dios. El Diablo pensó que sería maravilloso matar al Señor Jesús, pero él ni siquiera estaba capacitado de hacer eso porque Jesús voluntariamente entregó su vida.

El Diablo intentó atrapar a Jesús en la muerte y mantenerlo prisionero en el Hades, pero en vez de eso perdió las llaves de la muerte y del Hades. Las cosas han continuado a lo largo de esta vena, mientras millones de mártires han dado sus vidas o han estado dispuestos a dar sus vidas (lo cual es igualmente importante para Dios) por la causa de Cristo en los pasados dos mil años.

El Diablo ha sido útil de cierta manera por cierta cantidad de tiempo. Aun en este gran día que está actualmente sobre el

horizonte, él será atado en el abismo sin fondo cuando él era el que solía mantener las almas de los muertos cautivas (hasta que Jesús venció la muerte y tomó las llaves). Esto solo necesita de un ángel para atarlo por mil años cuando Dios dé la orden, (Apocalipsis 20:1-3).

Los vencedores de Dios son aquellos que han dado sus espaldas a sus propias vidas de modo que puedan abrazar la vida del Señor. La vida del Señor es la misma del árbol de la Vida excepto que empieza con una cruz. El Señor Jesús fue forzado a llevar su cruz, y alguien tuvo que ayudarlo. Sin embargo, este aparente debacle terminó en resurrección. ¡Ahora el Señor Jesús tiene las llaves! Él reinará con sus vencedores por mil años, (Apocalipsis 20:4).

Las Escrituras dicen que al final de los mil años, el Diablo será soltado por un poco de tiempo. Este puede ser otro ejemplo de los doce años que aparecen de vez en cuando y parece darle un empujón a las líneas del tiempo de la Biblia. Después de mil años de prosperidad, después de mil años del reinado de Cristo sobre la tierra, si queda alguno cuyo corazón no es recto y está buscando su propia vida y sus propias cosas tendrá la oportunidad de abrazar el mal que el Diablo ha sembrado desde el principio.

¿Desde el principio de qué? No desde la creación de los cielos y la tierra. No desde la creación del Diablo y todas las demás criaturas; sino desde el principio del sistema mundial iniciado por el Diablo cuando empezó su rebelión. El mundo es un sistema, una manera de hacer las cosas que hasta ahora ha sido controlado por el Diablo por cerca de seis mil años. Cuando los cielos y la tierra fueron creados, junto con todas las criaturas que los habitarían, el veredicto era que todo era bueno y había sido creado a la perfección. Este no fue el fundamento de este mundo actual.

El sistema del mundo actual fue fundado por el dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, un indeterminado número de años más tarde con mentiras, y como una consecuencia de las mentiras, la rebelión y la muerte entraron. Por esto es que las Escrituras dicen que él es mentiroso y homicida desde el principio.

La tierra tuvo un buen comienzo. El mundo no tuvo un buen comienzo. Los mansos heredarán la tierra. El mundo vendrá a un final con todos sus elementos consumidos en llamas (2 Pedro 3:7, 12).

Estas son dos cosas diferentes que parecen similares y han sido confundidas por muchos, cuando en realidad ellas son bastante diferentes. El mundo es el sistema del Diablo, el sistema del Leviatán (Job 41). Satanás es el dios de este mundo. La tierra tiene que ver con el pueblo de Dios. El mundo no es lo mismo en la Biblia que el planeta. Los hijos de Dios recibirán la tierra por heredad. Cuando los hijos de Israel recibieron la Tierra Prometida, estaba llena de enemigos, incluso gigantes que tenían que ser vencidos y derrotados.

Después de los mil años, el Diablo será suelto de su prisión (Apocalipsis 20:7-10), y parece que muchos lo seguirán y que el Señor usará esto para eliminar a cualquiera cuyo corazón no es recto. El pueblo de Dios ha enfrentado seis mil años de adversidad y hay muchos que han sido fieles al Señor y han vencido en medio de las pruebas y las tribulaciones. Pero la prueba más grande está todavía adelante, mientras enfrentamos mil años de prosperidad. Cada vez que Israel prosperó, la siguiente generación casi invariablemente se apartó del Señor.

La Iglesia no lo ha hecho mucho mejor. El pueblo de Dios tiene un historial muy triste de perder su camino cuando están prosperando; y luego de buscar a Dios cuando están siendo oprimidos y perseguidos por sus enemigos.

Las expresiones más fuertes y limpias de la Cristiandad existen hoy bajo las más represivas condiciones. La Iglesia está mucho mejor en lugares como la China, Irán y Cuba que en el oeste de Europa o Norteamérica. La Iglesia más contaminada puede ser en los Estados Unidos donde hay una libertad personal más grande y prosperidad sin paralelo.

Todos nosotros anhelamos el día cuando el Diablo sea atado y cuando podamos reinar con Cristo por mil años; pero ahora es la prueba más grande para el pueblo de Dios.

La nueva creación

Estas personas son el templo de Dios. Ellos le han permitido separar la luz de las tinieblas dentro de ellos, haciendo una nueva creación. Ellos le han permitido a él moldearlos en vasos disponibles de los cuales fluirá su vida.

Oremos:

Señor, que podamos entender tu obra de creación y podamos ser dóciles en tus manos de manera que podamos ser moldeados nuevamente a tu imagen y semejanza; que podamos ser tocados y transformados hasta que sepamos que somos hueso de tus huesos y carne de tu carne; que hemos sido formados por tu Padre de la vida que fluye de tu costado (de tu corazón). Señor, que podamos apreciar tu Palabra y tu vida mas que nuestra propia vida y que todas las demás voces de engaño. Señor, que podamos formar parte de la nueva mujer que nunca será engañada porque depende directamente de su esposo. Amén.

Capítulo 4

La unción que rompe el yugo

Y acaecerá en aquel tiempo, que su carga será quitada de tu hombro, y su yugo de tu cerviz; y el yugo se pudrirá delante de la unción. (Isaías 10:27)

Vemos muchos lugares donde parece haber un buen mensaje, donde hay un cierto conocimiento de Dios, donde la Palabra está fluyendo, donde hay dones de Dios y tal vez aun milagros de Dios; pero hay un problema.

El yugo y la carga del sistema religioso están todavía sobre el pueblo de Dios.

Muchas personas aparentemente bien intencionadas (porque no podemos juzgar sus corazones) imponen esta carga, este yugo sobre el pueblo pensando que ellos están haciendo un gran servicio a Dios.

Encontramos residuos de esto en un reciente viaje a Venezuela, y la situación allí era mejor que en muchos lugares aquí. Sin embargo, nuestra propia experiencia parece ser única. Estaba contemplando esto en nuestro regreso a Colombia, y cuando llegamos a casa, le dije a mi esposa: “Pienso que la razón por la que ninguno ha podido colocar ese yugo y esa carga sobre nosotros (aunque los intentos se han hecho), es porque tenemos una unción especial del Señor”.

Cada vez que viene alguien con ese yugo y esa carga e intenta colocarla sobre nosotros, el yugo se deshace y son incapaces de prevalecer. La unción que destruye el yugo es una unción diferente de la unción que está presente al principio de la vida cristiana.

La unción para separar un sacerdote, un rey, o un profeta en el Antiguo Testamento era de acuerdo a la fórmula en Éxodo 30, la cual describe cinco ingredientes que todos tienen significado espiritual. El ingrediente principal es el aceite de oliva, y la receta completa hace exactamente dos galones de aceite de la unción, el cual simboliza una sola porción sencilla de unción. Esto representa la efusión del Espíritu Santo en el Día de Pentecostés (Hechos 2).

Esto es además simbólico de las arras o prenda de la herencia completa, (2 Corintios 1:22; 5:5; Efesios 1:13-14).

Esta unción no es la plenitud de la heredad del Espíritu de Dios. Más bien concede a Dios acceso para empezar una obra en nuestro ser de modo que podamos verdaderamente experimentar el camino de la cruz y una verdadera adoración al Señor, y entonces podamos aprender a caminar en justicia e integridad bajo la disciplina de Dios.

Esta unción viene con dones, y de acuerdo a las Escrituras, los dones y llamados de Dios son sin arrepentimiento. Esto significa que cuando Dios da un don, él no se arrepiente después aun si lo usamos indebidamente, (Romanos 11:29). Esto es verdad en ambos ámbitos, tanto el natural como el espiritual.

Una persona puede nacer como una cantante dotada en el ámbito natural. Si canta en bares, o llega a ser una estrella de rock y usa su don de manera que la gente se emborrache o consuma drogas, Dios inmediatamente no le quita su voz de cantante. Él permite que el curso de la vida de la persona continúe hasta su muerte natural. Él no quita el don aun si la persona lo usa indebidamente. Este era un don que Dios dio, y la persona puede usarlo para Dios o para sí mismo o ponerlo al servicio de algún demonio.

Cuando nacimos de nuevo por el Espíritu Santo, el Señor nos coloca en libertad y nos son dados dones espirituales. Podemos usar estos dones para el Señor y someter nuestros dones a su guía y disciplina o podemos usarlos para ganancia personal. Aun si una persona es alcanzada y cae en manos del enemigo, sus dones continúan funcionando.

¡Mire donde está el Diablo y sus dones todavía funcionan!

Pero la unción descrita en Isaías 10:27 no está basada en el aceite de oliva. Es usada una palabra diferente la cual tiene que ver con grasa de animal. Esta es la que fue dejada después de una ofrenda quemada que se ha convertido en humo en el altar de Dios por el fuego de Dios. Después que el sacrificio es consumido, una cosa permanece: cenizas mezcladas con aceite.

Este es el aceite que viene de la grosura del animal, y las Escrituras repetidamente dicen que la grosura del sacrificio pertenece al Señor (Levítico 3:16–17).

Esta es la unción que el Señor saca de nuestras vidas cuando somos ofrecidos como un sacrificio vivo, cuando su fuego es aplicado a nuestro ser. Esta unción pertenece exclusivamente a él. Esta unción es completamente diferente de la primera porción. Esta segunda porción destruirá el yugo y continuará fluyendo como sea necesario. Esta unción no está limitada como la primera porción (de los dos galones). Esta unción puede continuar fluyendo de acuerdo a la siguiente escritura:

Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; porque no le da Dios el Espíritu por medida. (Juan 3:34)

Esta unción no viene al principio. Esta unción viene cuando es demostrada por los hechos reales y acontecimientos de la vida, que la persona está dispuesta a poner su vida por el Señor, por su prójimo, o aun para alcanzar a su enemigo, si esta es la voluntad de Dios y después de pasar la prueba, posiblemente en repetidas ocasiones.

Este es un remanente que está verdaderamente convertido al Señor, el cual el Señor ha probado y purificado por la actual experiencia hasta que él pueda enviarlos con confianza. Cuando esta unción está presente, ninguno puede colocar el yugo y la carga de los haceres y no haceres de los hombres en aquellos que Dios ha encargado (Gálatas 5:18).

Hay hermanos que creen que están haciendo un gran servicio a Dios por su ministerio de intervenir en la vida personal del pueblo

de Dios. Pero en realidad ellos están extendiendo el pesado yugo y esclavitud de la religión.

Para aquellos que parecen tan enojados por los detalles de las vidas de otras personas, aquí hay una palabra de advertencia: si usted piensa que sabe exactamente qué hacer, entonces sea un buen ejemplo, pero no imponga la Ley en aquellos que son guiados por el Espíritu de Dios, (Gálatas 5:1, 13, 18).

Hay muchos grupos, situaciones, doctrinas y normas que muchos hermanos pueden llamar “orden”. Hay además orden divino, hacer las cosas a la manera de Dios.

El camino del hombre o el orden del hombre tienen que ver con cierto código de vestirse o cierto estilo de servicio, cierta conducta obligatoria y vocabulario, o diezmos obligatorios y así sucesivamente. Ellos hacen normas y leyes para gobernar las cosas que deberían fluir del corazón.

El orden humano trata de manipular cabras en vez de manejar ovejas. Las ovejas tienen la naturaleza de Dios y los tratos de Dios en sus corazones son suficientes; las cabras son diferentes.

Muchos líderes llegan a estar obsesionados con tener un redil honesto. Ellos se preocupan continuamente de que las cabras manchen el buen nombre y reputación de todos nosotros los cristianos, de modo que piensan que necesitan poner “orden” en las cabras. Cuando esto sucede, las ovejas se sienten maltratadas. Ellas no están contentas cuando alguien las trata como cabras. Los líderes que han seguido haciendo esto, pronto pueden tener un rebaño que conste casi completamente de cabras.

Un día estaba en una montaña observando dos rebaños, uno de cada especie. En la noche cinco personas con látigos vinieron y rodearon las cabras. Era muy difícil lograr que las cabras se metan en un aprisco para la noche. Ellos realmente tenían que chasquear el látigo. Luego el pastor de las ovejas vino solo y llamó las ovejas. Cuando ellas escucharon su voz, todas ellas vinieron corriendo y lo siguieron dentro del redil. Entonces el pastor aseguró la puerta para la noche.

Los dos rebaños requieren por completo diferente manejo, y desafortunadamente, mucha confusión se ha desarrollado en muchas iglesias a causa de esto.

Cuando las ovejas son tratadas como cabras, ellas son lastimadas y heridas y pronto muchas salen y no regresan. Cuando la verdadera unción que destruye el yugo y quita la pesada carga de legalismo que está presente; el Señor interviene directamente para guardar y proteger y motivar la oveja. Con el propósito que esto suceda, debe haber pastores que estén dispuestos a poner sus vidas por las ovejas.

Isaías 13

1 Carga de Babilonia, que vio Isaías, hijo de Amoz.

Isaías vio esto por el Espíritu, porque él tenía una revelación de Dios.

2 Levantad bandera de ejemplo sobre un alto monte;
alza la voz a ellos; alza la mano para que entren por
puertas de príncipes.

¿Qué dice el Señor aquí? ¿Vamos a conseguir un látigo y asegurarnos que entren todas esas cabras? ¡No!

3 Yo mandé a mis santificados, asimismo llamé a mis
valientes para mi ira, que se alegran con mi gloria.

¿Quiénes son sus santificados? ¿Son ellos el pueblo que viste de cierta manera, hablan de cierta manera, no beben, no fuman o no bailan? ¿Son aquellos que no se asocian con nadie que no sea exactamente como ellos? ¡No!

Sus santificados son aquellos que son separados para el uso exclusivo del Señor.

Él puede enviarlos a un bar o a una cantina o aun a una casa de prostitución si lo ve apropiado, si él tiene algo que él desea hacer allí. Jesús hizo cosas como esta cuando él caminó en esta tierra.

Imagínese a Jesús sentado a la casa de Simón el Fariseo, conversando con Simón, y viene allí una prostituta. Ella lava los pies de

Jesús con sus lágrimas y los seca con su cabello, mientras Jesús calmadamente continua su conversación con Simón.

El Fariseo piensa, pobre Jesús, él no tiene idea que clase de mujer es esta.

El Señor tuvo que decirle: “Mira Simón, un hombre tenía dos deudores y los perdonó a ambos. Uno tenía una deuda pequeña pero el otro tenía una deuda que era bastante grande. ¿Cuál de los dos lo amaría más? Esta mujer tenía una deuda grande y fue perdonada. Por eso es que ella me ama así (Lucas 7:36–50).

Observe que en los Evangelios cuando Jesús fue a los pecadores, muchos de ellos se arrepintieron y no siguieron pecando. Pero cuando Jesús fue a los Fariseos muy pocos de ellos se arrepintieron verdaderamente.

El Señor mismo se invitó a la casa de Zaqueo. Los Fariseos religiosos no podían entender porqué Jesús quería comer con uno de los peores pecadores en la ciudad. Las Escrituras no registran lo que le dijo Jesús a Zaqueo, pero en vez de eso, sí dice lo que Zaqueo le dijo: la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado, se lo devuelvo cuadruplicado (Lucas 19:1–10).

El Señor le respondió: “Hoy, ha venido la salvación a tu casa”.

¿Quién era la salvación? Era el Señor Jesús en persona.

¿Quiénes son los representantes del Señor? Somos nosotros si nuestros corazones están limpios.

En los Evangelios, Jesús no hizo milagros para atraer una multitud; así que él podría haberlos llamado a presentarse en el altar a que repitieran la “oración del pecador”.

Esta era la otra manera. Él milagrosamente sanaría a alguien y luego les diría que siguieran su camino y no le dijeran a nadie lo que él había hecho sino darle la gloria a Dios.

Hubo veces cuando Jesús escapó de las multitudes.

Él no sentó a sus discípulos en un salón de clase para darles un seminario acerca de discipulado. Él los hizo seguirle a pie por todo Israel. Con el propósito de ser un discípulo, ellos tenían que dejar todo y seguirle cuando él los llamó.

Isaías 13

4 Murmullo de multitud suena en los montes, como de mucho pueblo; murmullo de sonido de reinos, de gentiles reunidos; el SEÑOR de los ejércitos ordena las tropas de la batalla.

Hay una batalla y el Señor está ordenando sus tropas. Estamos entrando en el día del Señor y lo que sucederá ahora, va a causar mucha conmoción entre mucho pueblo y muchas iglesias inicialmente culparán al enemigo por lo que realmente está siendo hecho por Dios.

5 Vienen de lejana tierra, de lo postrero de los cielos, el Señor y los instrumentos de su furor, para destruir toda la tierra.

La tierra en las Escrituras es un símbolo del pueblo de Dios, de Israel y de la Iglesia.

El mar es un símbolo de las naciones.

Muchas veces los enemigos de Dios están en la “tierra” de lo que debe ser del pueblo de Dios.

Estamos en un tiempo cuando la Iglesia está dormida como las diez vírgenes de Mateo 25. En Norteamérica gran parte de la Iglesia está como la Iglesia de los Laodicenses (Apocalipsis 3:14–22).

Las Escrituras dicen que el Señor está viniendo para destruir toda la tierra. Si esto ocurre o no, en realidad depende de lo que él encuentre cuando él llegue (Malaquías 4:4–6).

En la primera venida, el Señor Jesús envió a sus discípulos a viajar por toda la tierra. Aquellos que recibieron al Señor o a sus apóstoles (“enviados”), sean ellos individuos, familias, pueblos, villas o ciudades, les fue prometido diferente tratamiento en el juicio que venía, de aquellos que rechazaron al Señor o a los que él envió.

Cuando el Señor venga para hacer algo como esto, él lo hace con justicia, con rectitud.

El Señor está viniendo con los instrumentos de su furor para destruir toda la tierra.

La tierra (Iglesia) está llena de confusión.

Este es el problema con Babilonia. Babilonia significa “confusión”, y esta es una confusión por la mezcla de lo precioso con lo vil (Jeremías 15:19). Esto viene de no permitir al Señor definir lo que es bueno y lo que es malo. En vez de eso, el hombre toma esto por su cuenta: Esta es la raíz de Babilonia.

En Jeremías, capítulos 50 y 51, habla del juicio que se desencadena por Babilonia. Aquí está otra visión de lo que Isaías describe como los instrumentos de su furor. En un reciente mensaje en Venezuela, el hermano Javier Vargas leyó los siguientes versículos:

Martillo me sois, oh armas de guerra; y por medio de ti quebrantaré gentiles, y por medio de ti desharé reinos; Y por medio de ti quebrantaré caballos y sus cabalgadores, y por medio de ti quebrantaré carros y los que en ellos suben; (Jeremías 51:20–21)

Y pagaré a Babilonia y a todos los moradores de Caldea, todo el mal de ellos que hicieron en Sion delante de vuestros ojos, dijo el SEÑOR. (Jeremías 51:24)

Caldea tiene que ver con brujería y espiritismo, el cual es galopante aquí en Colombia. Aunque este país es descrito como más Católico Romano que Italia, muchos dicen que el espiritismo es verdaderamente la religión predominante aquí. Esta es la adoración y comunión con personas que están muertas. Las Escrituras llaman a esto necromancia (Deuteronomio 18:11), y está estrictamente prohibido. Es prohibido apelar a los muertos en nombre de los vivos, porque Dios quiere que vayamos directamente a él a través de nuestro Señor Jesucristo, y Jesús no está muerto, (Isaías 8:19–20).

Isaías 13

⁶ Aullad, porque cerca está el día del SEÑOR; como asolamiento por Poderoso vendrá.

⁷ Por tanto, se descoyuntarán todas las manos, y todo corazón de hombre se desleirá.

Todo corazón de hombre se desleirá si hemos nacido de nuevo y si el Señor ha colocado su corazón en nosotros, no será necesario sufrir esta consecuencia. Pero aquellos que continúan con su corazón en su estado original, con una fachada de religiosidad y un orden religioso (por eso los llaman “órdenes religiosas”), se desmayarán y sus corazones se desleirán. La religiosidad no puede tocar el corazón, y si no hay cambio de corazón, ellos estarán en serios problemas cuando el día del Señor llegue.

8 Y se llenarán de terror; angustias y dolores los invadirán; tendrán dolores como mujer de parto; se asombrarán al mirar a su compañero; sus rostros, rostros de llamas.

9 He aquí el día del SEÑOR viene, cruel y de enojo y ardor de ira, para tornar la tierra en soledad, y raer de ella sus pecadores.

Note que este día no viene para desaparecer su pueblo justo. Los justos son aquellos que permanecerán en la tierra; ellos heredarán la tierra. Los pecadores serán destruidos de la tierra (fuera de Israel y fuera de la Iglesia) por lo que está viniendo.

Muchas iglesias tienen esto al revés. Ellos piensan que van a salir de aquí antes que haya cualquier problema por vía de un “arrebato secreto” el cual solamente dejará a los pecadores mundanos aquí en la tierra. Las Escrituras claramente registran esto de otra manera.

Dios va destruir a los pecadores de la tierra (Iglesia e Israel) y dejará al justo. En la Palabra de nuestro Señor en relación al trigo y la cizaña, la cizaña es atada primero y quemada, y luego el trigo es cosechado. El trigo no es tomado primero (Mateo 13:30).

Caerán a tu lado millares, y diez millares a tu diestra, pero a ti no llegará. Ciertamente con tus ojos mirarás, y verás la recompensa de los impíos. (Salmo 91:7-8)

¿Por qué? Porque esta persona está bajo la sombra del Omnipotente.

Esta persona está cubierta directamente por el Señor y no por un anciano, profeta, apóstol, o sistema religioso. Esto es de extrema importancia; hermanos debemos entender que estos sistemas no pueden protegernos. Un gran hombre o mujer de Dios no puede salvar a ninguno. El hermano Javier, además leyó la siguiente escritura en su mensaje:

Si estuvieren en medio de ella estos tres varones, Noé, Daniel, y Job, ellos por su justicia librarán su vida, dijo el Señor DIOS. (Ezequiel 14:14)

Ellos solamente librarían sus propias vidas y nadie más. Cada persona debe tener su propia relación directa con el Señor. Cada uno debe estar bajo la directa protección del Señor. Cada uno debe estar cubierto directamente por el Señor, y esta cubierta involucra la sangre (porque la vida está en la sangre) y por el Espíritu de Dios.

Isaías 13

10 Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no derramarán su lumbre; el sol se oscurecerá al nacer, y la luna no echará su resplandor.

11 Y visitaré la maldad sobre el mundo, y sobre los impíos su iniquidad; y haré que cese la arrogancia de los soberbios, y abatiré la altivez de los fuertes.

Son los orgullosos y arrogantes, quienes se sienten muy fuertes en su propia altanería, quienes serán destruidos en este día.

Las estrellas, aquellos que brillan por sí mismos, debido a su talento, no brillarán en este día.

El sol de este mundo, la manera de hacer las cosas de este mundo, estará oscurecida. Aún la Iglesia e Israel (luna) no dará luz. Primero la luna se tornará en sangre, y luego su luz se apagará completamente.

Y en medio de esta oscuridad espiritual total, habrá el amanecer de un nuevo día en Dios. De acuerdo a las Escrituras, la estrella de la mañana, que corresponde a los hijos de Dios, se levantará primero, seguida por el Sol de Justicia trayendo salud salvadora en sus alas, (Malaquías 4:2). Él traerá una completa cubierta y protección a todos aquellos que habitan en el escondedero del Altísimo.

13 Porque haré estremecer los cielos, y la tierra se moverá de su lugar, en la indignación del SEÑOR de los ejércitos, y en el día de la ira de su furor.

Hermanos, ahora estamos entrando en este día. Ahora estamos en el séptimo milenio desde la creación. Hemos entrado en este proceso. El Señor no solamente está empezando a sacudir la tierra (somos creados del polvo de la tierra), sino también los cielos. Su propósito es derribar los principados, y las potestades y las autoridades de maldad junto con el príncipe de este mundo (Efesios 6:12). Esto está descrito en Isaías 14.

Note esto: Cuando el juicio cae en Isaías 13:14–22, los niños y los jóvenes son destruidos. ¿Por qué? Porque solamente hay un lugar de protección, y este es en el Señor Jesús. Vastos sectores de la Iglesia se han especializado en mantener los individuos entre el pueblo de Dios en diferentes grados de inmadurez espiritual de modo que los líderes no tendrán competencia. La única manera de obtener la madurez necesaria para poder permanecer, es permitir al pueblo tener acceso directo al Señor, de manera que ellos puedan caminar con él en las circunstancias de la vida y aprender directamente de él. La vida de Cristo es madura y nos protegerá a pesar de nuestra edad física.

Muchas iglesias están llenas de personas que aún no han llegado a la niñez espiritual; mucho menos adolescencia. Son fetos espirituales conectados a la madre Iglesia por un cordón umbilical por el cual son alimentados el domingo por la mañana. Ellos todavía están en oscuridad. Sus pequeños corazones palpitan, pero su oír es borroso. No tienen idea de lo que es la luz; ellos no han sido nacidos de nuevo. El tiempo corre. Un embarazo no puede durar para siempre. Ellos deben nacer o morir.

Isaías 14

1 Porque el SEÑOR tendrá piedad de Jacob, y todavía escogerá a Israel; y les hará reposar en su tierra; y a ellos se unirán extranjeros, y se allegarán a la familia de Jacob.

2 Y los tomarán los pueblos, y los traerán a su lugar; y la casa de Israel los poseerá por siervos y criadas en la tierra del SEÑOR; y cautivarán a los que los cautivaron, y señorearán a los que los oprimieron.

3 Y será que en el día que el SEÑOR te diera reposo de tu trabajo, y de tu temor, y de la dura servidumbre en que te hicieron servir,

4 entonces levantarás esta parábola sobre el rey de Babilonia, y dirás: ¡Cómo cesó el opresor, ¡cómo cesó la ciudad codiciosa del oro!

Pienso que ya sabemos quién es el opresor y cuál es la ciudad que codicia oro. Sabemos cómo sucederá esto.

El Señor va a invertir esta situación. El Señor pondrá su Ley en nuestro corazón y en nuestra mente. Él es la Ley de la libertad perfecta, y él viene como dador de la Ley para hablar desde el lugar más íntimo en nuestro corazón, y lo que él dice es Ley.

Jacob, quien después de convertido es Israel, profetizó sobre sus hijos antes que muriera y tuvo que decir esto acerca de Judá:

No será quitado el cetro de Judá, y el legislador de entre sus pies, hasta que venga SILOH; y a él se congregarán los pueblos. (Génesis 49:10)

Los pueblos no están siendo congregados directamente a él, hoy.

Estuvimos estudiando la Constitución de Venezuela, y es muy similar a la de Colombia en que dice que el poder (de gobierno) descansa intransferiblemente en el pueblo.

Pero el Señor continuará legislando hasta que haya un verdadero reposo. Para esto es el día del Señor. Es para causar que el pueblo de Dios entre en reposo, en su heredad. Es para quitar

estos principados y potestades de maldad de donde no deberían estar.

Por tanto, cuando todo lo que pueda ser sacudido es sacudido, las cosas se pondrán peor en el mundo alrededor nuestro; no se pondrán mejor en la Iglesia que se mueve por el camino del hombre bajo la cubierta inventada por hombres. Bajo el orden aplicado por hombres por necesidad, las cosas empeorarán. Para aquellos que están cubiertos directamente por él, este será un gran día.

¿Recuerda que el día del Señor es grande y muy terrible también? (Joel 2:11, 31).

Es terrible para algunos y es grande para otros. Nosotros solamente leemos acerca de la parte terrible; aquí viene la parte grande:

Isaías 14

5 Quebrantó el SEÑOR el bastón de los impíos, el cetro de los señores;

6 que con ira hería los pueblos de llaga perpetua, el cual se enseñoreaba de los gentiles con furor; al perseguido no defendió.

7 Descansó, sosegó toda la tierra, cantaron alabanzas.

8 Aun las hayas se regocijaron a causa de ti, y los cedros del Líbano, diciendo: Desde que tú pereciste, no ha subido cortador contra nosotros.

9 El Seol abajo se espantó de ti; te despertó muertos que en tu venida salieran a recibirte, hizo levantar de sus tronos a todos los príncipes de la tierra, a todos los reyes de los gentiles.

10 Todos ellos darán voces, y te dirán: ¿Tú también enfermaste como nosotros, y como nosotros fuiste?

11 Tu soberbia descendió al Seol, y el sonido de tus vihuelas; gusanos serán tu cama, y gusanos te cubrirán.

12 ¡Cómo caíste del cielo, oh Lucifer, hijo de la mañana!
Cortado fuiste por tierra, el que echabas suerte sobre
los gentiles.

Esta es la caída del Diablo y él cae dentro del Seol.

¿Qué es Seol? Seol en Hebreo es lo mismo que Hades en Griego.

Seol es la cárcel que el Diablo solía manejar donde atrapó las almas de muchos. ¡Ahora, él va a estar prisionero en su propia cárcel, y Jesús tiene las llaves! Esto es porque este es el día del Señor y Dios interviene. Los primeros doce capítulos del libro de Isaías describen su intervención. Él toma determinaciones. Este es el juicio.

De un lado, él ha determinado tener un pueblo limpio. Aquellos que le permitieron limpiarlos, llegan a ser limpios; y aquellos que le rehusaron, son cortados. Tan pronto como el pueblo de Dios es limpio, el Diablo, que es el acusador de los hermanos, no tiene lugar para continuar sus acusaciones y es echado del cielo.

Esto tiene dos etapas:

Primero, el Diablo llega a ser encarnado (llega a ser un ser humano) similar a lo que Jesús hizo; pero él se mete en un problema.

Cuando el Diablo llega a encarnarse, él es incapaz de oponerse al verdadero cuerpo de Cristo. Hay una batalla y él pierde. Él pierde hasta el punto que él muere, y cuando él muere, él no puede librarse del Hades, como lo hizo el Señor Jesús después que murió. Así él es atrapado.

Apocalipsis 20 tiene la historia. El Señor tiene un ángel con una gran cadena que está preparado para poner al Diablo bajo custodia. Un ángel no necesariamente tiene que ser un serafín o querubín; en el sentido más amplio de la palabra, este puede ser alguien comisionado y enviado por el Señor.

Usted podría ser un “ángel” si Dios lo envía a usted a hacer algo o ir a algún lugar exactamente como él pudo enviar al arcángel Gabriel a hacer su voluntad.

Si el Señor fuera a enviarnos con la autoridad de él para enfrentar al Diablo y encadenarlo, podríamos hacerlo porque esto no es por medio de nuestras capacidades, sino por el poder de Dios.

Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; porque no le da Dios el Espíritu por medida. (Juan 3:34)

Mire lo que sucede cuando esta misión es cumplida:

13 Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo, en lo alto junto a las estrellas de Dios ensalzaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, y en los lados del aquilón;

Los lados del aquilón o del norte es el lugar de la morada de Dios.

14 sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.

15 Mas serás derribado al Seol, a los lados del abismo.

16 Se han de inclinar hacia ti los que te vieren y te considerarán, diciendo: ¿Es este aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos.

Note: Él es referido como un hombre, y una vez que él cae y está en la cárcel, esto parece increíble a los otros prisioneros que este es el mismo tipo que causó todo el problema.

17 ¿Que puso el mundo como un desierto? ¿Que asoló sus ciudades? ¿Que a sus presos nunca abrió la cárcel?

Él nunca abrió su prisión. Jesús descendió al Seol o Hades, no al infierno. Cuando el Diablo trató de apresar a Jesús, él fue vencido, y Jesús tomó las llaves del Hades y la muerte fuera de él. El Hades está ligado a la primera muerte que mata el cuerpo, pero no el alma. El infierno, de acuerdo a las Escrituras es la segunda muerte; el lago de fuego, el cual puede destruir ambos: el cuerpo y el alma (Mateo 10:28).

Nadie está aún en la segunda muerte, el lago de fuego, ni aun el Diablo. Primero, él estará prisionero en el Seol, en el abismo por mil años, y después de eso, él y todos sus seguidores serán echados

al lago de fuego, el verdadero infierno que es la muerte segunda, (Apocalipsis 20).

Cuando el Diablo trató de atrapar a Jesús en el Seol, el Señor le quitó las llaves de la muerte y del Hades a Satanás. Entonces, él llevó cautiva la cautividad y ascendió a lo alto con todos los que le pertenecían a él.

Esto es además figurativo de lo que él ha estado haciendo a través de toda la edad de la Iglesia, mientras desciende a las profundidades de la tierra (la cual somos nosotros) y coloca su Espíritu en nosotros. Él hace esto no para permanecer en nuestro nivel como nuestro siervo, sino más bien para ascender con nosotros sobre todos los cielos de modo que podamos estar a su servicio con todo el poder y autoridad necesarios para realizar su voluntad por el Espíritu.

En él, podemos venir delante del mismo trono del Padre.

Cuando estamos limpios y cuando traemos una petición en el nombre de Jesús (nombre tiene que ver con naturaleza), y si esto está de acuerdo a su voluntad, su plan, su naturaleza, y en su tiempo, podemos pedir cualquier cosa que queramos y el Padre nos concederá nuestra petición (Juan 16:23–27).

19 Mas tú echado eres de tu sepulcro como tronco abominable; como vestido de muertos pasados a espada, que descendieron al fondo de la sepultura; como cuerpo muerto hollado.

Todos los reyes de la tierra, todos los grandes, tienen sus monumentos; la tumba de George Washington, la tumba de Simón Bolívar, y otros. Todos ellos tienen su sitio de homenaje donde el pueblo puede ir y reflexionar sobre sus realizaciones.

Cuando el Diablo caiga, este no será el caso; no habrá dejado nada.

20 No serás contado con ellos en la sepultura; porque tú destruiste tu tierra, mataste a tu pueblo. No será para siempre la simiente de los malignos.

A él le había sido dada la tarea de proteger a Adán y Eva; pero él, se puso celoso y no quiso estar bajo su mandato cuando vio que Dios les estaba dando mucha autoridad. Así que él, salió con un plan para deshacerse de ellos en una manera donde aparentemente él no sería responsable directamente. Por esto es que él pecó y es un homicida desde el principio de esta rebelión, (Juan 8:44).

21 Aparejad sus hijos para el matadero por la iniquidad de sus padres; no se levanten, ni posean la tierra, ni llenen la faz del mundo de ciudades.

El Diablo tiene hijos, y cuando él caiga, todos sus hijos caerán con él.

El Señor le dijo a los Fariseos, el pueblo religioso de ese tiempo, que ellos eran hijos de su padre el Diablo y que ellos no eran hijos de Dios. Esto los enfureció mucho. Ellos reclamaban ser hijos de Abraham (Juan 8:38–39).

Jesús les dijo que si ellos fueran hijos de Abraham ellos harían las obras de Abraham, pero siendo hijos del Diablo, estaban haciendo las obras del Diablo quien es homicida desde el principio. Por causa de esto, ellos estaban tratando de matarlo.

Dijeron que Jesús estuvo loco en pensar así. ¿Pero que hicieron ellos? Ellos lo mataron (Juan 8:40–44).

22 Porque yo me levantaré sobre ellos, dice el SEÑOR de los ejércitos, y raeré de Babilonia el nombre y las reliquias, hijo y nieto, dice el SEÑOR.

23 Y la pondré en posesión de erizos, y en lagunas de aguas; y la barreré con escobas de destrucción, dice el SEÑOR de los ejércitos.

Esto incluye todo el sistema de confusión que tiene tan afectada la religión, la economía y la política. El juicio empieza por la Casa del Señor.

24 El SEÑOR de los ejércitos juró, diciendo, se hará de la manera que lo he pensado, y será confirmado como lo he determinado;

25 quebrantaré al asirio en mi tierra, y en mis montes lo hollaré; y su yugo será apartado de ellos, y su carga será quitada de su hombro.

El Asirio es otro nombre para el Diablo y sus representantes. Los hijos del Diablo han infiltrado gran número de iglesias porque a ellos les encanta reinar desde allí mientras imponen yugo y esclavitud de religión.

Esta batalla debe ser peleada y ganada. El Diablo debe ser quebrantado en lo que Dios llama mi tierra y mis montañas.

26 Este es el consejo que está acordado sobre toda la tierra; y esta es aquella mano extendida sobre todos los gentiles.

27 Porque el SEÑOR de los ejércitos lo ha determinado, ¿y quién lo invalidará? Y aquella su mano extendida, ¿quién la hará tornar?

Aun el Señor está borrando a sus enemigos, él también está extendiendo redención y amnistía a todos aquellos que entregan sus armas, desisten de su rebelión, y entran en el único lugar de protección el cual está dentro de la vida del Señor Jesucristo sin ningún intermediario.

28 en el año que murió el rey Acáz fue esta carga:

De regreso a Isaías 6, él vio al Señor cuando el rey Uzías murió. La profecía de Isaías abarca el tiempo de cinco reyes, y los cinco reyes tuvieron que morir de modo que los planes de Dios pudieron ser cumplidos. Estos fueron los reyes de Judá; reyes sobre el pueblo de Dios, pero ellos tuvieron que morir.

Cuando Josué entró en la Tierra Prometida y le pidió a Dios detener el sol, había un día muy único que nunca había pasado en la historia de la humanidad. El sol permaneció quieto hasta que los enemigos de Dios fueron destruidos. Huyeron temprano en ese día, cinco reyes enemigos, y se escondieron en una cueva, pero Josué no quiso sacar tiempo de la batalla para tratar con ellos. Así que él y sus hombres taparon la boca de la cueva y regresaron más tarde. Ellos sacaron a los reyes uno por uno, pusieron sus

pies sobre los cuellos de cada rey y les cortaron sus cabezas (Josué 10:12–26).

Estos son ejemplos de reyes que colocaron su yugo y carga sobre el pueblo en la tierra que Dios prometió como una heredad para sus hijos. Algunos de estos reyes podían haber hecho algunas cosas “buenas”.

Uno de estos reyes se llamaba Acaz, que significa “poseedor sustentado”. Este además debe parar porque el único poseedor es el Señor Jesús, y él es el único que puede sustentarnos.

*29 no te alegres tú, toda Filistea, por haberse quebrado
la vara del que te hería. Porque de la raíz de la culebra
saldrá basilisco, y su fruto, serpiente voladora.*

Dios causa que el mal se encienda sobre sí mismo. El reino del enemigo no sabe nada de amor, de perdón ni de confianza. Es un mundo rapaz.

Filistea significa “errantes”. Filistea fue uno de los primeros grupos de personas que rechazó a Dios.

*30 Y los primogénitos de los pobres serán apacentados,
y los menesterosos se acostarán seguramente; y haré
morir de hambre tu raíz, y tus reliquias matará.*

Esto está refiriéndose a “errantes” que están en la Tierra Prometida. Esto es lo que sucede cuando el Señor quita el sostenimiento de los malvados, y los malvados son incapaces de sustentarse y empiezan a desmoronarse.

Las consecuencias inmediatas de esto son que el pobre será alimentado, y el necesitado se acostará en seguridad. En muchas situaciones de la Iglesia, las ovejas están siendo esquiladas en vez de alimentadas, y los lobos están en el personal de tiempo completo.

En la mayoría de los casos, aquellos que imponen orden humano en las iglesias no cuidan del pobre y no ayudan al necesitado. Jesús dijo:

*Bienaventurados los pobres en espíritu; porque de ellos
es el Reino de los cielos. (Mateo 5:3)*

Hay Fariseos modernos quienes, como sus contrapartes antiguas, permanecen en la puerta al reino y no entran, pero bloquean el camino a cualquiera que desea entrar. Aquellos que están afuera ven como son los porteros y lo mal que representan al Señor. Muchos dan media vuelta y no entran (Mateo 23).

31 *Aúlla, oh puerta, clama, oh ciudad: desleída Filistea toda tú, porque humo vendrá del aquilón; no quedará uno solo en sus asambleas.*

Las asambleas de los Filisteos estaban presididas por sus príncipes que en tiempos antiguos fueron llamados Cardenales. Esta viene de la palabra cardo que significa “bisagra o eje”, porque nada podía girar sin ellos. ¿Parece esto similar a la situación de nuestros días modernos?

32 *¿Y qué se responderá a los mensajeros de los gentiles? ...*

Las naciones y los inconversos ven toda la conmoción e investigan:

¿Qué sucedió? ¡El juicio ha empezado por la Casa del Señor!

Las naciones y los incrédulos continúan observando.

Ellos están esperando la respuesta.

Aquí está la respuesta:

32 ... *Que el SEÑOR fundó a Sion, y que en ella tendrán confianza los afligidos de su pueblo.*

El Señor tiene un pueblo esparcido a través del mundo entero entre los gentiles. El Señor dice que cuando él ponga las cosas en orden, todo lo que él tiene que hacer es silbar, y aquellos que son suyos vendrán corriendo desde todas partes para unirse a lo que él está haciendo.

Luego viene la destrucción de Moab, la destrucción de Edom, la destrucción de Amón, y muchas otras naciones. La profecía de Isaías es paralela en muchos lugares con pasajes en Jeremías, en Ezequiel, y en otros libros proféticos del Antiguo Testamento que pueden ser resumidos como sigue:

El nombre Moab (Moab era el hijo nacido del incesto de Lot) significa “de su propio padre”. Espiritualmente esto se refiere a aquellos que reclaman un padre espiritual humano o un director espiritual en vez del director espiritual verdadero. Estos son hijos de Moab. Las Escrituras declaran que los Moabitas no pueden entrar al templo de Dios incluso hasta la décima generación.

Ellos pueden parecer similares a los verdaderos Israelitas, pero ellos no están bajo la directa disciplina del Padre Dios. Ancianos, sacerdotes, y pastores los crían, y esta cubierta no funcionará en el día que está sobre nosotros. Isaías escribe que la cama será demasiado angosta, y la cubierta demasiado estrecha (Isaías 28:20).

Sin embargo, estamos para tomar y proteger a aquellos que escapan de Moab (Isaías 16:4).

Edom significa “hacedores”. Son aquellos que hacen sus propios reinos.

Amón significa “del pueblo”. Los hijos de Amón son símbolo de nuestras democracias modernas donde se cree que el poder reside en el pueblo.

Egipto tiene que ver con la manera del hombre de hacer las cosas.

Damasco significa “ningún trabajo para el tejedor de cilicio”, la tela de saco o cilicio es símbolo del arrepentimiento. Hay muchos grupos religiosos modernos e instituciones que no creen realmente en el arrepentimiento.

Todo esto va a caerse a pedazos, y aquellos que tienen un corazón para Dios sobrevivirán y encontrarán descanso y consuelo y la verdad de Dios en Sión.

¿Qué es Sión?

Es el lugar de la morada de Dios.

Pero, ¿dónde está el templo de Dios ahora?

¿No sabéis que sois el templo? Varias veces se repite en las Escrituras (1 Corintios 3:16–17; 2 Corintios 6:16).

¿Dónde van los afligidos de su pueblo a encontrar descanso y consuelo y confianza?

Ellos la encontrarán en nosotros si tenemos la verdadera presencia de Dios en nosotros y entre nosotros.

Por esto es que es necesario hermanos, que seamos formados y moldeados directamente por el Señor.

Por esto es que es menester que el Señor entre con el fuego de su amor y limpie nuestros corazones completamente; esto es algo que nadie más puede hacer por nosotros. Es nuestra responsabilidad poner nuestro corazón en el altar y mantenerlo en el altar hasta que el Señor haya hecho una limpieza completa.

Por esto es que es necesario llegar a ser un sacrificio vivo y permitir que Dios destruya el yugo y la carga del legalismo de los sistemas religiosos. Entonces podemos ser usados por él para alcanzar al pueblo afligido.

Los de limpio corazón verán a Dios, (Mateo 5:8).

Aquellos que no son limpios de corazón buscarán esconderse en las cuevas o bajo las rocas en el día de su aparición.

Hay todavía tiempo para buscar limpieza de corazón.

Oremos:

Padre Celestial, que esta palabra sea cumplida en nosotros. Te pedimos que podamos ser un pueblo que sea limpio de corazón por medio de tus tratos, por tu buena voluntad y bendición, por tu justicia y por tu corrección.

Te pedimos que podamos hallar el trono de la misericordia. Te pedimos esto en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Capítulo 5

La gloria regresa a la casa

En las Escrituras el número cuarenta tiene que ver con el desierto y con la prueba. Este es un número que tiene que ver con un viaje y con los tratos del Señor en nosotros, mientras caminamos con él. Este es un viaje espiritual desde la vida de Adán hacia la vida de Cristo. Adán caminó con Dios y disfrutó su presencia, pero a través de la desobediencia perdió todo para la raza humana. El viaje a Cristo, a través de quien podemos entrar de nuevo en la presencia de Dios, cubre muchos siglos.

El libro de Ezequiel describe este viaje. Este empieza con una Casa del Señor contaminada, en la cual el hombre ha acomodado sus propios propósitos y llenado con cosas que Dios llama abominaciones, cosas que causaron que la presencia del Señor se levante y quite, de ese lugar llamado la ciudad de la religión. Esto es profético en nuestro día actual.

Ezequiel estaba triste; él no podía creer que la presencia de Dios se había ido de lo que era la máxima expresión de la religión. Los edificios del templo eran impresionantes, llenos de oro y cosas sagradas. Los sacerdotes parecían espléndidos en sus ropas magníficas mientras ofrecían sacrificios de acuerdo a la Ley. Pero llegó el momento cuando Dios se levantó y salió. Aun aquellos que estaban ministrando no estaban conscientes de lo que había sucedido. El único que lo notó fue Ezequiel cuando Dios le llamó su atención (Ezequiel 3:12).

Dios le mostró a Ezequiel las cosas horribles que estaban sucediendo secretamente en la Casa de Dios. En lo exterior parecía que

ellos estaban glorificando a Dios, pero en lo interior todo estaba podrido y contaminado.

El Señor expuso lo que ellos habían cubierto de manera que Ezequiel pudiera verlo.

Esto es lo que sucede cuando el hombre natural (con la naturaleza de Adán caído) intenta manejar las cosas de Dios. Él piensa que puede vestirse de cierta manera, aprender cierto vocabulario, y realizar ritos y ceremonias que agradarán a Dios, pero este no es el caso.

¿Por qué? A menos que los corazones sean cambiados, los apetitos no cambiarán. Todos hemos experimentado la religión que tiene una imagen exterior aparentemente inmaculada cuando está podrida y corrupta por dentro. A menos que haya un cambio de naturaleza, nunca habrá limpieza.

Los primeros treinta y nueve capítulos de Ezequiel describen cómo los juicios de Dios caen sobre el hombre natural y sobre todos los esquemas e inventos que se le han ocurrido para manejar las cosas de Dios. Aun en medio de toda la corrupción religiosa, hay aquellos como Ezequiel que caminan con Dios.

En el año veinticinco de nuestro cautiverio ...
(Ezequiel 40:1)

¿Por qué estaban ellos en cautiverio?

Las cosas se encontraban tan mal, que Dios dijo a Jerusalén y a toda la tierra de Israel que cortaría de ellos al justo y al impío. Él no permitiría más que ni siquiera una persona justa estuviera allí porque él decidió no prestar más credibilidad a su fachada religiosa, (Ezequiel 21:1-4).

Dios envió a sus enemigos y ordenó que los Babilonios llevarán cautivo aun al justo. Esto incluyó a Ezequiel, a Daniel y a otros. Hay un sentido en el cual ninguno es justo excepto el Señor; pero estos fueron los mejores hombres que estuvieron dispuestos en ese momento, y el Señor ordenó que fueran llevados cautivos a Babilonia.

Y allí en Babilonia, Daniel y sus amigos prosperaron bajo la sombra de Dios en medio de la tribulación y la confrontación.

Sin embargo, la prosperidad que ellos experimentaron no está escrita en el libro de Dios. Ninguna de las maravillas de Babilonia está descritas en las Escrituras por Daniel o por Ezequiel. Las únicas cosas que son registradas tienen que ver con la revelación que Dios dio bajo estas circunstancias.

Ezequiel estaba allí como un cautivo al lado de un río hecho por el hombre que irrigaba un sistema agrícola que era una maravilla en el mundo antiguo. Ni aun las Escrituras hacen mención de esto. Las Escrituras registran de manera sencilla lo que Dios decía y hacía y lo que revelaba a través de sus profetas.

Ezequiel solo hablaba cuando Dios le ordenaba hacerlo. El resto del tiempo, él estaba mudo, sin poder hablar. Cuando él hablaba, era Dios hablando a través de él, y cuando Dios no escogía hablar a través de él, él era incapaz de hablar. El Señor desea tener un pueblo como este hoy. Porque ahora tenemos a aquellos que hablan en nombre del Señor, pero hablan sus propias palabras. Los resultados corruptos de esto quedan para que todos lo vean.

1 en el año veinticinco de nuestro cautiverio ...

Dios ordenó la cautividad. El número veinticinco es muy interesante. Veinticinco es cinco veces cinco. Veinticinco es simbólico de los resultados del número cinco en las Escrituras.

Muchos eruditos han concluido que el número cinco tiene que ver con la Gracia.

¿Por qué? El Señor establece el significado de los números desde el principio, desde el libro de los principios, desde el Génesis, y estos valores son amplificadas a través del resto de las Escrituras. El libro de los Números es significativo, y todo concluye en el Apocalipsis. Refirámonos al quinto día de la creación cuando es introducido el número cinco:

Y dijo Dios: ... (Génesis 1:20)

La Palabra de Dios es comparada con agua, y cuando Dios habla, esto es como el agua limpia que tiene cierto efecto. Al principio de la creación, las aguas estaban limpias porque ellas fluían de Dios. Ahora tenemos problema con las aguas saladas que no pueden

sustentar vida, tal como el Mar Muerto. En el principio este no era el caso.

Y dijo Dios: Produzcan las aguas gran cantidad de criaturas de alma viviente ... (Génesis 1:20)

Ahora, ¿qué sucedió con toda la creación?

Toda la creación está sufriendo porque el hombre que tenía autoridad sobre la creación entró en rebelión, y la tierra entera vino bajo maldición (Génesis 3, 4 y 5).

Porque ya sabemos que todas las criaturas gimen (a una), y (a una) están de parto hasta ahora. (Romanos 8:22)

Ezequiel es llamado un hijo de hombre. Este es un cuadro complejo de cómo Dios desea que sean sus hijos. Jesús es el Hijo del Hombre.

En el principio de la creación, en el quinto día, Dios hizo muchas criaturas que tenían alma viviente, pero este no es el caso hoy. En el sexto día, él además hizo a Adán como alma viviente por respirar en sus narices, y le dio cierta autoridad.

Entonces, ¿qué sucedió?

Dios empezó a hablar, y las criaturas con almas vivientes fueron producidas, aunque todo esto, fue frustrado por la rebelión.

Ahora lo que nosotros llamamos “naturaleza” está caído, pero las almas humanas tienen la posibilidad de regresar a la vida por medio de un segundo nacimiento por el Espíritu de Dios. Pero el resto de las criaturas ya no tienen más alma viviente. Las Escrituras dicen que ellas gimen a una, y están de parto hasta ahora, (Romanos 8:22).

Y dijo Dios: Produzcan las aguas gran cantidad de criaturas de alma viviente, y aves que vuelen sobre la tierra ... (Génesis 1:20)

Todo esto vino a ser por la Palabra de Dios.

Primero, él ordena que tengamos existencia terrenal, y luego, él desea que tengamos existencia celestial.

Desde el principio, la Palabra de Dios produjo almas vivientes en las aguas de la tierra, y luego almas vivientes que pudieran volar en los cielos. Desde aquí en adelante en las Escrituras, volar tiene una relación simbólica con el ámbito celestial donde el Señor vive.

Sin embargo, después de la caída, ha habido varias clases de aves. Algunas comen semillas y plantas como el Señor ordenó desde el principio. Otras matan y comen. Como hay otras que solo se alimentan de carroña (carne muerta). Esto es así para que podamos saber que ahora en el ámbito espiritual hay también seres espirituales, ángeles de Dios, en estas tres clases o categorías.

Las Escrituras son muy claras: una tercera parte de los ángeles, son ángeles caídos que solamente se alimentan de lo que está muerto. Su presa es seres humanos que han perdido la vida de Dios. Ellos buscan poseerlos. Ellos son espíritus inmundos. Con el propósito de manifestarse ellos mismos sobre la tierra, necesitan un cuerpo. Ellos están desesperados por habitar un cuerpo “muerto” que no tenga el Espíritu de Dios viviendo adentro. Aquellos que no son nacidos de nuevo están muertos en delitos y pecados.

Las Escrituras dicen que estos espíritus inmundos que no tienen cuerpos vagan y nunca tienen descanso (Mateo 12:43; Lucas 11:24). Todo esto empezó con engaño y mentiras, que son fruto de malos deseos. Los malos deseos dan a luz el pecado, y cuando este madura, el pecado conduce a ambas muertes tanto natural como espiritual (Santiago 1:15). Por esto es que la primera creación está frustrada.

Y por esto es que Dios ha prometido e iniciado una nueva creación en la cual el Señor Jesucristo es el primero de las primicias (1 Corintios 15:20, 23). Él es el principio de la nueva creación. Él desea incluirnos a cada uno de nosotros en su vida porque el Señor Jesús no es solamente un alma viviente.

Las Escrituras dicen que Adán fue creado un alma viviente; pero el Señor Jesús es el Señor de los cielos, y él como el último Adán, fue hecho en Espíritu-vivificante (1 Corintios 15:45). Él puede vivificarnos en su vida. Si vamos a permanecer en su vida,

debemos decidir entre su vida y nuestra propia vida. Debemos decidir entre Adán y Cristo, y no solamente decidir, porque nuestra decisión debe estar confirmada por palabras y por hechos.

Génesis 1

20 Y dijo Dios: Produzcan las aguas gran cantidad de criaturas de alma viviente, y aves que vuelen sobre la tierra, sobre la faz del extendimiento de los cielos.

En la terminología de Dios los cielos están donde él vive.

Entonces, ¿qué es lo que Dios desea?

Él desea crear criaturas con almas vivientes que puedan morar en su presencia (en los cielos).

Él empezó esto en el quinto día de la creación, y esto solamente puede ser realizado por su Palabra, y más adelante en las Escrituras es llamada la Gracia de Dios. La gracia de Dios no es la magia de Dios. Esta no es una fórmula mágica la cual él pretende que estamos limpios y bien cuando no lo somos.

La Gracia de Dios es el poder de Dios para sacarnos fuera del ámbito de la tierra, para liberarnos de la gravedad de toda atracción natural, y transformarnos en criaturas gloriosas que puedan morar en su presencia y tener comunión y compañerismo y aun amistad con él.

Una de las cosas que une el reino de los cielos y la tierra y está involucrado en el plan y gobierno de Dios son los querubines. Ezequiel los describe teniendo cuatro rostros: de hombre, de león, de buey y de águila, o rostro de querubín; de hombre; de león; y rostro de águila, (Ezequiel 1:10; 10:14). Ellos tienen alas y están también asociados con la directa presencia de Dios. La cara del águila es del quinto día de la creación.

21 Y creó Dios los grandes dragones, y toda alma que se mueva, que las aguas produjeron según su naturaleza, y toda ave de alas según su naturaleza; y vio Dios que era bueno.

22 Y Dios los bendijo diciendo: Fructificad y multiplícaos, y llenad las aguas en los mares, y las aves se multipliquen en la tierra.

23 Y fue la tarde y la mañana el día quinto.

Dios creó las criaturas por su Palabra, y las criaturas se reprodujeron según su naturaleza. Cuando algo está de acuerdo a la naturaleza de la Palabra de Dios, esto es bueno. Cuando esto es bueno, Dios lo bendice, y esto es la Gracia de Dios.

Esta palabra dragones en esta instancia es traducida en otras Biblias como ballenas. El problema es que esta misma palabra es traducida dragón en muchos otros versículos a través de todas las Escrituras y es traducida como ballenas solamente esta vez.

Es obvio que estos grandes dragones fueron originados de la Palabra creativa de Dios (aguas) y fueron almas vivientes. Satanás es conocido como el dragón y además es descrito como un querubín, (Ezequiel 28:14, 16). Por lo tanto, Satanás tiene varias caras.

Satanás ha podido operar en el ámbito del mar (las naciones), la tierra (el ámbito religioso), y los cielos (el acusador de los hermanos).

Ezequiel 28

11 Y vino Palabra del SEÑOR a mí, diciendo:

12 Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así dijo el Señor DIOS: Tú sellas la suma de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura.

Tiro significa “roca” y esta es una de las caras de la identidad de Satanás. Es el dios de este mundo; él fundó este actual sistema mundano. Pedro dice que el día vendrá cuando los elementos siendo abrasados, serán deshechos (2 Pedro 3:10–13), estos elementos son las autoridades de este mundo.

El mundo es principalmente un sistema o manera de hacer las cosas fundamentado sobre mentiras y engaño, el cual guía a la muerte y destrucción en la tierra (en Israel y la Iglesia).

Jesús es la Palabra del Dios viviente por quien fueron creados los cielos y la tierra. Jesús es la Roca que nunca fallará y resistirá todas las tormentas, (Mateo 7:24, 25).

13 En Edén, en el huerto de Dios estuviste; toda piedra preciosa fue tu vestidura; el sardio, topacio, diamante, turquesa, ónice, y berilo, zafiro, rubí, esmeralda, y oro. Las obras de tus tamboriles y pífanos estuvieron apercibidas en ti el día que fuiste creado.

Satanás es un ser creado. Jesús es el Hijo Unigénito de Dios.

14 Tú, querubín grande, cubierto, y yo te puse; en el santo monte de Dios estuviste; en medio de piedras de fuego anduviste.

15 Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad.

¿Cuándo fue descubierta su iniquidad? Cuando él mintió y engaño a Eva y causó que viniera el pecado y la muerte sobre la raza humana. Dios cubrió a ambos, Satanás y Adán con su vida y bendición hasta que la rebelión se estableció.

16 A causa de la multitud de tu contratación fuiste lleno de violencia, y pecaste; y yo te eché del Monte de Dios, y te eché a mal de entre las piedras del fuego, oh querubín cubierto.

17 Se enaltecíó tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu resplandor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti.

Cuando la Casa del Señor cumple las especificaciones de Dios, esto causará serios problemas para el Diablo. Cuando Dios tiene un pueblo que está caminado en madurez (perfección), el acusador de los hermanos no más podrá hacer ninguna acusación válida. Habrá guerra en los cielos, y él será echado a tierra (Apocalipsis 12:7-11).

Satanás está por perder su acceso al ámbito celestial:

18 Con la multitud de tus iniquidades, y con la iniquidad de tu contratación ensuciaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran.

19 Todos los que te conocieron de entre los pueblos, se maravillarán sobre ti; conturbado fuisteis, y nunca más serás para siempre.

El Diablo está en gran cantidad de problemas y él se pone cada vez más desesperado. Su traficar incluye los cuerpos y almas de los hombres (Apocalipsis 18:13). Como la serpiente, él es maldito sobre todos los animales del campo; y Dios le dijo que sobre tu barriga andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida; hasta que la simiente de la mujer te herirá la cabeza (Génesis 3:14-15).

En el ámbito espiritual esta maldición sobre la serpiente significa que él está limitado al ámbito de los deseos del vientre. Este es el ámbito de los deseos insaciables, y está sentenciado a alimentarse de la humanidad muerta espiritualmente como un buitre. Porque a Satanás y a sus ángeles caídos que solamente comen carroña, el Señor les ha cerrado la puerta para arrepentirse.

¿Por qué? Ellos conocían el plan de Dios, ellos experimentaron la gloria de Dios; ellos estuvieron en el consejo de Dios; a ellos no les faltaba nada y volvieron sus espaldas a todo esto.

No es posible sentarse con ellos y explicarles más acerca de Dios de modo que ellos se arrepintieran. Ellos sabían todo y rechazaron a Dios.

Tenemos una ventaja en que, no teníamos el mismo tipo de principio que el que ellos tuvieron. Nosotros nacimos en una creación caída que está bajo la maldición. Tuvimos un principio de problemas en oscuridad, y tenemos la oportunidad de buscar la luz. Tenemos la oportunidad de responder al llamado del Señor, la oportunidad de recibir la mano que el Señor nos extiende para sacarnos de nuestra situación.

Por esto es que el Señor continúa ofreciéndonos la posibilidad del arrepentimiento cuando cometemos errores. Incluso, después que experimentamos la vida de Dios aquí en la tierra, todavía no hemos experimentado nada como la plenitud de la presencia de Dios que Lucifer y compañía rechazaron.

En el año veinticinco de nuestro cautiverio ...
(Ezequiel 40:1)

¿Por qué estaban cautivos? La cautividad era para cumplir la Palabra de Dios en los cautivos en vez de hacer otra casa llena de abominaciones, otra casa que no agradaría a Dios. Dios deseaba procesarlos en cautividad bajo difíciles circunstancias en manos de sus enemigos, de manera que él pudiera demostrar su poder y su gloria. Él deseaba un pueblo como Ezequiel y Daniel que contarían los años, intercederían y orarían, y afligirían sus almas, mientras buscaban lo nuevo que Dios haría después de los años de cautividad.

La cautividad babilónica fue además un cuadro de la historia humana. Jeremías profetizó que duraría setenta años (Jeremías 29:10). Daniel se apegó a esa esperanza y anhelaba la reconstrucción del templo y la ciudad de Jerusalén.

Dios dijo que los años del hombre natural son setenta años, y todos los que tememos al Señor vivamos en este mundo como cautivos. Nosotros anhelamos ser libres de este mundo y pasar la eternidad con el Señor.

La edad entera de la Iglesia también ha estado cautiva a la obsesión y control humano. Todo el verdadero pueblo de Dios ha pasado a través de muchas pruebas y tribulaciones. Muchos han perdido sus vidas naturales, pero no su vida espiritual (Hebreos 11).

El mundo no es digno de los héroes de la fe, y las Escrituras declaran que no es posible para nosotros entrar en la plenitud de Dios sin ellos. El Señor está planeando algo para todos nosotros que es mucho mejor que lo que podemos pedir o pensar.

Él está planeando una primera resurrección exclusivamente para aquellos que han vuelto sus espaldas a su propia vida para abrazar su vida, aquellos que han sometido a su dirección a

expensas de su propia dirección (Apocalipsis 20:4–6). Juan el Bautista es un ejemplo literal de esto (Mateo 14:10).

La cabeza es el gobierno propio, y el cuerpo de Cristo consta de aquellos que no están bajo su propio gobierno. Ellos están bajo su gobierno. El Señor Jesucristo es su Cabeza.

Ezequiel 40

1 En el año veinticinco de nuestro cautiverio, al principio del año, a los diez del mes, a los catorce años después que la ciudad fue herida, en aquel mismo día fue sobre mí la mano del SEÑOR, y me llevó allá.

Algunos profetas escribieron lo que el Señor decía o lo que ellos vieron; pero Ezequiel sintió además la mano del Señor sobre él. La mano del Señor siempre realizará trabajo, y el trabajo es una transformación de nuestra naturaleza, de modo que podamos oír y ver y en última instancia llegar a ser lo que Dios quiere que seamos.

Todos estos números son simbólicos. Ya hemos explicado el número veinticinco. La gracia de Dios sobrepasa las dificultades que aún parecen como desgracia en el momento. Al Señor le gusta empezar el nuevo año con cosas importantes para nosotros, cosas que no nos han sucedido antes. Él desea mostrarnos cosas nuevas que no hemos visto antes. Él desea hacer cosas en nosotros y a través de nosotros que nunca hemos visto antes.

— *En el décimo día del mes.*

El número diez se relaciona con la Ley de Dios. Su Ley es perfecta; su Ley es buena; su Ley es eterna. Pero las Escrituras declaran que la persona que es guiada por el Espíritu, no está bajo la Ley (Gálatas 5:18). El Espíritu siempre supera la Ley. La Ley tiene la forma, pero el Espíritu tiene la esencia.

— *A los catorce años después que la ciudad fue herida.*

José pasó trece años en prisión, y fue al principio de su catorceavo año en Egipto (esto lo trajo a la edad de treinta años, que representa madurez o perfección) que entró al palacio del Faraón, y todo se abrió para que él manejara el reino de Egipto (Génesis 41:46).

Recuerde que es en el libro del Génesis donde Dios pone el valor de muchas cosas. Siete es un número importante en la terminología de Dios. Esto habla de perfección, de terminación; nada está faltando o fallando; y catorce es siete más siete.

Dios preparó a José mucho más allá de cualquier cosa que José pudo haberse imaginado. Dios lo puso a través de un tiempo de prueba y probó lo más profundo. José pudo haber pensado que estaba listo después de siete años, pero Dios decidió que no lo estaba.

Cuando entramos en prosperidad, nuestra responsabilidad, fama y dinero rápidamente revelará cualquier corrupción que permanezca en nuestros corazones. Lo que realmente está en nuestros corazones rápidamente llegará a ser aparente. El Señor no puede soltarnos las verdaderas riquezas hasta que él esté convencido que estamos listos.

— en aquel mismo día fue sobre mí la mano del SEÑOR, y me llevó allá.

El Señor incluyó a Ezequiel en lo que estaba haciendo.

Lo que los hombres habían realizado, había caído catorce años antes. Aquellos que se habían reído del aprieto de Jerusalén habían caído. Aquellos que habían ayudado a echar abajo a Jerusalén habían caído. Ahora todo estaba desolado por gran extensión alrededor.

Ezequiel dio gran parte del mensaje por señales y de vez en cuando Dios abriría su boca. También parece que el libro de Ezequiel contiene una línea de tiempo señalando un tiempo especial entre el fin de la edad de la Iglesia (la edad de Pentecostés) y la edad por venir, la cual es el reino de Dios en una mayor plenitud (la edad de tabernáculos).

2 En visiones de Dios me llevó a la tierra de Israel, y me puso sobre un monte muy alto, sobre el cual había como edificio de una ciudad al mediodía.

Israel es un Jacob convertido, que tiene el nombre de Dios, y el nombre de Dios es la naturaleza de Dios. Un monte habla de

poder y autoridad. El mediodía o sur habla de misericordia y restauración.

El modelo para el reavivamiento en la edad de la Iglesia ha sido que viene la efusión de una gran cantidad de gloria (como en el Aposento Alto), que se desvanece mientras la corrupción humana se fomenta. Ahora, Dios promete hacer lo que hemos sido incapaces de hacer. Él tendrá un pueblo digno de su nombre aun si no hemos sido fieles. Él hará esto por honor de su nombre y para su propia gloria. Él mostrará que es capaz de hacer esto.

¿Qué quiere exactamente? Un pueblo limpio que será el lugar de morada para el Espíritu de Dios en plenitud.

El libro de Ezequiel describe un periodo obvio cuando el Señor estaba tratando con Israel en el pasado. Pero también es un libro profético acerca del futuro, y el verdadero cumplimiento de este libro es ahora.

Daniel profetizó acerca de la abominación en el Lugar Santo. Ezequiel también la vio. Jesús dijo que esto vendría en el tiempo del fin, antes de su segunda venida (Mateo 24:15).

Hay un tiempo de cronología en Ezequiel que a primera vista parece no tener significado. Ezequiel es muy específico acerca de fechas y tiempos. Él fue llevado cautivo por Nabucodonosor a un río hecho por el hombre llamado Quebar donde él tuvo una visión de la gloria de Dios. Esta es la misma gloria que salió del templo de Jerusalén.

Así la cronología empieza mientras él cuenta los días y los meses desde que empezó la cautividad y describe los eventos que tuvieron lugar en esos días.

No estoy exactamente seguro de cómo hacer coincidir esta línea del tiempo, pero sospecho que el centro de esta línea marca una línea de tiempo de veinticinco años mientras la edad de la gracia termina y la edad del reino empieza; entre cuando la gloria de Dios deja la ciudad de la religión y cuando la nueva casa empieza a ser medida. Ezequiel 40:1-4 puede coincidir con Apocalipsis 11:1-3.

Entonces, ¿qué está sucediendo en este libro?

Este empieza con una cuenta regresiva que añade detalle al resto del cuadro profético, y coincide con las profecías de Daniel y el Apocalipsis. Estamos claramente viviendo en un día y edad, en el cual el reloj profético está andando y los acontecimientos pueden estar mucho más avanzados de lo que la mayoría de la gente piensa. El día del Señor no está muy lejos. Este será grande para algunos y terrible para otros.

Ezequiel 40

3 Y me llevó allí, y he aquí un varón ...

Esta es la palabra para un hombre nacido libre, un hombre nacido noble, no un esclavo. Tenemos la oportunidad de nacer dos veces: una vez como esclavos a la carne, al mundo y al Diablo, y la segunda vez dentro de la noble familia de Dios. El primer hombre y mujer estaban libres, pero ellos perdieron su libertad e hicieron que nosotros también perdimos la nuestra. Jesús fue el primer ser humano en nacer libre. Por el Espíritu podemos ser nacidos en su vida.

Ahora hay un hombre de noble nacimiento quien es libre; él es libre para hacer la voluntad de Dios. A menos que estemos libres, somos incapaces de hacer la voluntad de Dios. Es solamente donde está el Espíritu del Señor que hay libertad. A través de toda la historia han estado sobresaliendo ejemplos de hombres y mujeres individuales que han agradado a Dios. Ahora, Dios tendrá un pueblo corporal que lo agradecerá a él.

3 ... un varón, cuyo aspecto era como aspecto de bronce ...

El bronce se refiere a juicio en las Escrituras. Bronce es un material que debe ser cuidado porque todavía tiene una ligera tendencia a corroerse. Este todavía es corruptible, pero si permanecemos en el fuego de los tratos y disciplina de Dios, este brillará intensamente, y la corrosión no se fijará.

3 ... y tenía un cordel de lino en su mano, y una caña de medir; y él estaba a la puerta.

El Señor ha estado trabajando, y el trabajo está en nosotros; él ha estado trabajando en su nueva creación por un largo, largo tiempo.

Antes de su regreso, él medirá todo, y todo esto debe medirse de acuerdo a sus exactas especificaciones.

Él tiene una persona, él tiene un ministerio que medirá su trabajo, y la medida es la justicia. Así tenemos los símbolos de justicia que son bronce, un cordel de lino, y una caña de medir.

4 Y me habló aquel varón, diciendo: Hijo de hombre, mira con tus ojos, y oye con tus oídos, y pon tu corazón a todas las cosas que te muestro; porque para que yo te las mostrara eres traído aquí. Cuenta todo lo que ves a la Casa de Israel.

Cuando el Señor dé la orden, podemos oír; cuando él dé la orden podemos ver; cuando él dé la orden sus cosas pueden alojarse muy profundo en nuestros corazones así que ellas llegan a convertirse en un hábito muy arraigado dentro de nosotros. El Señor hizo esto a través de Ezequiel, y Ezequiel es un cuadro de lo que el cuerpo de Cristo debería ser en estos últimos días.

El Señor desea tener un pueblo que tenga un conocimiento íntimo y experiencia en sus caminos. Ellos deben primero renunciar a sus propias vidas, caminar con el Señor, ser aprobados caminando con el Señor como hizo Ezequiel durante veinticinco años de cautiverio.

5 Y he aquí, un muro fuera de la Casa; y la caña de medir que aquel varón tenía en la mano, era de seis codos, de a codo y palmo; y midió la anchura del edificio de una caña, y la altura, de otra caña.

La caña de medir era de seis codos. Seis es el número del hombre. Un codo es la medida del brazo de un hombre, e indica la fortaleza del hombre y el palmo es la anchura de la mano; indica la aptitud del hombre para trabajar y realizar cosas. Esta caña tiene seis

de estas medidas, lo cual nos habla que es la medida del pueblo de Dios.

¿Qué es exactamente esta medida? Las Escrituras dicen que,
hasta que todos salgamos en *unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, en varón perfecto, a la medida de la edad cumplida del Cristo.* (Efesios 4:13)

Perfección o madurez es cuando el fruto viene con la semilla en el fruto. Esta es la semilla para reproducir la naturaleza de Dios. La naturaleza de Adán está siendo reproducida por todas partes.

Esa solamente requiere doce o trece años de edad a quienes han llegado a la pubertad. Pero para reproducir la vida de Cristo se requiere madurez o perfección.

La palabra para madurez y perfección es la misma palabra en Hebreo y en Griego; esta simplemente significa que usted puede plantar la semilla y esta reproducirá la misma vida. La semilla no tiene que ganar un concurso de belleza. Esta es una semilla que reproducirá la vida que el Señor ha colocado en nosotros. Él quiere poner su vida en nosotros de tal manera que de nada estaremos desprovistos, de modo que podamos ser fuentes de vida. Esto es lo mismo que decir que él quiere tener ríos de agua de vida que correrán de las partes más íntimas de nuestro ser (Juan 7:38). Yo no estoy enseñando que debemos literalmente llegar a treinta años de edad antes que esta madurez venga, pero estoy diciendo que, en las Escrituras, treinta es el número que simboliza madurez y perfección.

El Señor Jesucristo es maduro y perfecto, y es su vida la que va a fluir a través de nosotros. Esto nos llevará a madurez y perfección. Nuestras propias vidas no nos llevarán allá.

Nuestras vidas nunca pueden tener esta calidad de perfección, pero su vida ya la tiene. Si su vida fluye a través de nosotros sin contaminación u obstrucción, seremos una bendición a nuestros vecinos.

5 ... y midió la anchura del edificio de una caña, y la altura, de otra caña.

Necesitamos entender algo aquí: si estamos midiendo un enorme edificio, y en el mismo principio dice que el edificio es de solamente una caña de alto y una caña de ancho, y la caña tiene seis codos (cerca de 10 pies - 3 metros), es imposible imaginar esto con nuestro entendimiento natural. El edificio es más grande adentro que afuera.

Y había mayor anchura y vuelta en las cámaras a lo más alto; el caracol de la Casa subía muy alto alrededor por dentro de la Casa; por tanto, la Casa tenía más anchura arriba; y de la cámara baja se subía a la más alta por la del medio. (Ezequiel 41:7)

Hay cosas de Dios que entre más lejos que usted vaya, más se abren arriba. La ciudad santa descrita por el Apóstol Juan, era de doce mil estadios de alto. Si un estadio tiene un octavo de milla, esto haría una ciudad de mil quinientas millas de alto (2220 kilómetros), (Apocalipsis 21:16).

Ezequiel está describiendo la montaña de Dios con la Casa de Dios, en la cual los ámbitos natural y espiritual han regresado juntos en la vida de Cristo. En el templo o Casa descrita por Ezequiel, no hay velo y no hay Lugar Santo separado del Lugar Santísimo. Lo santo está dentro de la Casa y lo profano afuera.

Cuando la nueva creación está plenamente implementada con nuevos cielos y una nueva tierra; la Ciudad Santa es lo mismo que el Lugar Santísimo, y no queda nada profano.

7 Y cada cámara tenía una caña de largo, y una caña de ancho ...

Si esta fuera una construcción humana y considerando que la caña tiene diez pies de largo (3 metros), tendría la apariencia de cuartos muy pequeños. La medida, sin embargo, significa que el pueblo de Dios debe venir a madurez en Cristo. La misma cosa es declarada desde un ángulo diferente cuando dice que solamente los sacerdotes que son los hijos de Sadoc (Sadoc significa “justicia”) pueden ministrar dentro de la casa (Ezequiel 44:10-16).

Jesús dijo que la Casa de su Padre tenía muchas moradas. En realidad, nosotros somos el templo; somos la casa del Padre. Jesús era el templo o lugar de morada de su Padre cuando él caminó sobre la tierra. Ahora él es la piedra angular de la Casa más grande hecha de piedras vivas. Este es el llamado cuerpo de Cristo. Esta es llamada la novia. Aquí es donde Dios va a morar. Aquí es donde la gloria de Dios regresará.

Cuando los hijos de Israel quisieron la Ley en vez de escuchar la voz de Dios e intentaron establecer el templo bajo la Ley, ellos lo contaminaron. Aun con la separación del Lugar Santo del Lugar Santísimo por el velo para proteger a los sacerdotes de la directa presencia de Dios, y con todos los detalles y garantías estipuladas bajo la Ley, esto vino a un final malo.

Esto vino a un final tan terrible que el Señor levantó su gloria y salió. La misma cosa está sucediendo a muchas iglesias.

Sin embargo, ahora, el Señor tendrá una casa donde su gloria regresará. Esta casa somos nosotros si somos parte de su pueblo limpio. En vez de darnos dones, en vez de un goteo de la unción del Espíritu, el Señor tendrá un pueblo donde la plenitud de la vida y de la naturaleza de Dios regresará y entrará. Esto funcionará bajo la ley del Espíritu de la vida. Esto resultará en una casa desde la cual el Río de la Vida fluirá, y el árbol de la Vida crecerá y habrá sanidad para las naciones. Las aguas llegarán a ser más y más profundas entre más lejos fluyan. Ellas serán aguas para nadar donde el hombre perderá el control y donde Dios de nuevo tomará el control.

7 Y cada cámara tenía una caña de largo, y una caña de ancho; y entre las cámaras dejó cinco codos en ancho; y cada poste de la puerta junto a la entrada de la puerta por dentro, una caña.

Esto habla de los seres humanos conformados a la imagen de Cristo, quienes están unidos juntos por la gracia de Dios y con postes (o columnas) colocados por Dios. En el templo de Salomón las dos columnas principales fueron llamadas Jaquim y Boaz, que

significan “EL SEÑOR establece” y “Solo en él hay fortaleza” (1 Reyes 7:21; 2 Crónicas 3:17).

Esta es la base para la construcción de esta casa. Hay individuos que Dios dice que serán columnas en su casa. (Apocalipsis 3:12).

8 Midió asimismo la entrada de la puerta por dentro,
de una caña.

9 Midió luego la entrada del portal, de ocho codos ...

Ocho es el número que tiene que ver con nuevos comienzos porque Dios desea una nueva creación.

Cuando esta casa es terminada, será un grupo de primicias y vencedores, y empezará a funcionar para restaurar y tocar el resto de la creación. Hay provisión para recibir sacrificios; hay provisión para tratar con el pecado y la culpa. Hay leyes, pero no es la Ley del pecado y la muerte sino la Ley del Espíritu de Vida la que prevalecerá (Romanos 8).

10 Y la puerta hacia el oriente tenía tres cámaras de
cada lado, todas tres de una medida; también de una
medida los portales de cada lado.

Por toda la casa hay tres cuartos aquí y tres allí en grupos de seis cuartos todos de las mismas dimensiones. El número tres tiene que ver con ser fructífero.

Dios está conformando todas las primicias a la medida de Cristo, y Cristo tiene la naturaleza de Dios. Este es su nombre; él es el Sumo Sacerdote, y hay un solo Mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús (1 Timoteo 2:5).

Esta caña de seis codos es la medida de él, y esta es la medida de las cámaras y esta es la medida de las personas que son parte de esta habitación para la plenitud de la gloria de Dios.

11 Y midió la anchura de la entrada de la puerta, de diez
codos ...

La Ley de Dios no es abolida o cambiada; pero el único que pudo cumplirla fue Cristo. Si la vida de Cristo está en nosotros, entonces la medida se cumplirá y entraremos por esa puerta.

11 ... La longitud del portal de trece codos.

Si intentamos imaginar esto con nuestra mente natural, llegaremos a estar confundidos. Esto llegará a ser un extraño enigma. Nadie ha sido capaz de imaginarse cómo construir un templo natural de acuerdo a estos planes. Pero el Señor está construyéndolo de piedras vivas. Trece es el número que tiene que ver con el Reino de Dios.

Él escribe su Ley en nuestros corazones y en nuestras mentes y convierte esto en su Reino. El Reino de Dios es la Ley de Dios convertida en vida, y el único que puede hacer esto es el Señor Jesucristo.

12 Y el espacio de delante de las cámaras, de un codo de una parte, y de otro codo la otra; y cada cámara tenía seis codos de una parte, y seis codos de otra.

Esta es la medida humana del hombre convertido en habitación para la gloria de Dios.

13 Y midió la puerta desde el techo de una cámara hasta el techo de la otra, veinticinco codos de anchura, puerta contra puerta.

Esta es otra mención del efecto multiplicador de la gracia de Dios. El cuerpo de Cristo tiene muchos miembros, y todos ellos están conformados a la misma medida. Esta no es una casa individual. Esta es una casa de individuos donde cada unión se nutre. Estos son los huesos secos, se juntaron y volvieron a unirse, (Ezequiel 37).

Antes que la gloria de Dios pueda entrar a la casa, esta debe estar completamente inspeccionada y medida por dos personas. En el libro del Apocalipsis hay dos testigos, y a Juan le fue dada una caña de medir. A él le fue dicho que midiera el templo de Dios, y el altar, y a aquellos que adoran en él y que excluyera el patio que es dado a los gentiles. Esto es para medir aquellos que tiene la vida de Cristo (que es la naturaleza de Dios), y cuando este sea el caso, la gloria de Dios regresa (Apocalipsis 11).

Este es el mismo cuadro como en el Cantar de los Cantares y en muchos otros lugares en las Escrituras. Cuando el Señor encuentre

el fruto que él busca, él regresa. Cuando hay una novia sin mancha o arruga o cualquier cosa, él regresará por ella, pero él no hará lo que muchos están pensando. Él regresará para abrir el fluir del Río de Dios y limpiar toda la tierra (todo el pueblo de Dios).

Ezequiel 43

1 Me llevó luego a la puerta, a la puerta que mira hacia el oriente;

2 y he aquí la Gloria del Dios de Israel, que venía hacia el oriente; y su sonido era como el sonido de muchas aguas, y la tierra resplandecía a causa de su gloria.

3 Y la visión que vi era como la visión, como aquella visión que vi cuando vine para destruir la ciudad; y las visiones eran como la visión que vi junto al río de Quebar; y caí sobre mi rostro.

La visión en el río Quebar incluía los querubines, y cuando Ezequiel fue a destruir la ciudad (de la religión), las Escrituras también mencionan que aquellos que clamaron y gimieron por todas las abominaciones que se hicieron en la ciudad recibieron una marca en sus frentes y fueron guardados. Ezequiel habló la palabra profética del Señor y la ciudad fue destruida.

El Señor tiene un profeta de muchos miembros para hacer lo mismo hoy. Este profeta colectivo también notará a aquellos que gimen y claman. El Señor notará esto porque él es el verdadero profeta. El testimonio de Jesús es el espíritu de profecía (Deuteronomio 18:15; Apocalipsis 19:10).

Él está trabajando en la nueva creación. Esto involucra un pueblo que es el cuerpo de Cristo, la novia de Cristo. Cuando él empieza una obra, él también la terminará. La obra no está terminada hasta que la plenitud de la gloria de Dios llene la Casa.

Adán perdió la presencia de Dios, pero esta fue una presencia externa. Él caminaba en el huerto y conversaba con Dios como los discípulos hicieron con el Señor Jesús antes de Pentecostés. La plenitud de la restauración en Cristo es además una presencia

interna de Dios. Este es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria. Esto es mucho, mucho mejor.

4 Y la Gloria del SEÑOR entró en la Casa por la vía de la puerta que daba cara al oriente.

5 Y me alzó el Espíritu, y me metió en el atrio de adentro; y he aquí que la Gloria del SEÑOR llenó la Casa.

6 Y oí que él me hablaba desde la Casa; y el varón estaba junto a mí.

7 Y me dijo: Hijo de Hombre, este es el lugar de mi asiento, y el lugar de las plantas de mis pies, en el cual habitaré entre los hijos de Israel para siempre; y nunca más contaminaré la Casa de Israel mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, con sus fornicaciones, y con los cuerpos muertos de sus reyes en sus altares.

8 Poniendo ellos su umbral junto a mi umbral, y su poste junto a mi poste ...

Ellos colocan un umbral con dos columnas en cada lado que dice, “En nosotros está la fortaleza” y “Nosotros estableceremos esto”.

Las columnas a cada lado del verdadero umbral dicen, “Solamente en él está la fortaleza” y “el SEÑOR establece”.

8 ... y una pared entre mí y ellos, contaminaron mi Santo Nombre con sus abominaciones que hicieron, y yo los consumí en mi furor.

En el falso sistema, Dios estaba separado por una pared; había un muro, un velo, entre el Lugar Santo y el Lugar Santísimo.

La Casa o Templo que Dios desea ahora está en nosotros sin el velo. El Señor dijo que el velo se refiere a la carne. La carne debe ser tratada por los tratos de Dios para derramar la sangre (la vida está en la sangre) fuera de los pecados de la carne y fuera de la culpa. Debemos sacrificar la vida de Adán de modo que podamos llegar a ser sacrificios vivos a Cristo en la Casa del Señor.

9 Ahora echarán lejos de mí su fornicación, y los cuerpos muertos de sus reyes, y habitaré en medio de ellos para siempre.

10 Tú, hijo de hombre, muestra a la Casa de Israel esta Casa, y avergüéncense de sus iniquidades, y entiendan su diseño.

11 Si se avergonzaren de todo lo que han hecho, hazles entender la figura de la Casa, y su diseño, y sus salidas y sus entradas, y todas sus figuras, y todas sus descripciones, y todas sus pinturas, y todas sus leyes; y escríbelo delante de sus ojos, para que guarden toda su forma, y todas sus reglas, y las pongan por obra.

Aquí hay mucho para describir y esto requerirá mucho estudio y revelación. Sin embargo, nosotros somos la casa, y para mostrar la casa nos requiere ser ejemplos vivos. La mera enseñanza no será suficiente.

El Señor ama esta casa. Esta es la casa que él ha prometido. Se ajusta a sus normas. Él será una luz a las naciones.

11 ... y todas sus descripciones, y todas sus pinturas, y todas sus leyes; y escríbelo delante de sus ojos, para que guarden toda su forma, y todas sus reglas, y las pongan por obra.

12 Esta es la ley de la Casa: Sobre la cumbre del monte será edificada, todo su término alrededor será santísimo; he aquí que esta es la ley de la Casa.

Santísimo significa que esto es para uso exclusivo del Señor, nada más y nada menos. Ninguno va a usar lo que Dios ha dado para ganancia personal. Esta es una de las razones de porqué los sacerdotes tienen que cambiar sus ropas cuando ellos salen del templo.

13 Y estas son las medidas del altar en codos (el codo de a codo y palmo). El aro del medio, de un codo, y de un codo el ancho; y su remate por su borde alrededor, de un palmo. Este será el fondo alto del altar.

14 Y desde el aro del medio de la tierra hasta el lugar de abajo, dos codos, y la anchura de un codo; y desde el lugar menor hasta el lugar mayor, cuatro codos, y la anchura de un codo.

15 Y el altar, de cuatro codos, y encima del altar, cuatro cuernos.

16 Y el altar tenía doce codos de largo, y doce de ancho, cuadrado a sus cuatro lados.

Esto describe la medida del hombre, el momento de decisión, el amor divino y el cuerpo corporal de Cristo. Estas son decisiones que deben ser hechas en el altar de Dios, porque él desea que cada uno sea conformado a la imagen de Cristo. Esto es realizado por el poder del Espíritu.

Doce es un símbolo del orden divino, y doce veces doce, es símbolo de redención. Esto es lo que lleva salir del orden del hombre, fuera de la naturaleza y la vida de Adán y entrar en la naturaleza y vida de Cristo.

Esto es lo que el verdadero Evangelio y el verdadero altar son.

Los hombres han hecho todas las formas de altares en la Iglesia; el altar es el Evangelio que es presentado. Casi en todas partes el altar ha sido modificado, y por esto es que no funciona; porque la gente no sale de la vida de Adán para entrar en la vida de Cristo. Si no entramos en la vida de Cristo, no hay nuevo nacimiento. Si tenemos su vida fluyendo a través de nosotros, podemos llegar a ser fuentes de vida y una bendición a nuestros vecinos.

A los únicos que les es permitido entrar en esta Casa son los sacerdotes que han sido probados fieles en guardar la carga del Señor. Aquellos que no han guardado fielmente su responsabilidad no les es permitido entrar en la Casa.

El Señor está midiendo la Casa, y estamos en el tiempo cuando todo se está acelerando, porque el Señor regresará por una esposa sin mancha o arruga o cualquier cosa semejante.

Oremos:

Padre Celestial, te damos gracias por tu luz, por tu revelación. Te pedimos que nuestro enfoque pueda permanecer en ti; y que estas otras cosas sean para reflexión. Ellas son un símbolo de tu gloria y tu presencia.

La gloria regresa a la casa

Ayúdanos a entender que el propósito de todo esto es hallar tu presencia y que tu presencia pueda permanecer en nosotros y sobre nosotros para siempre. Amén.

Capítulo 6

Aguas para nadar

La descripción de la Casa nueva de Dios empieza en Ezequiel, capítulo 40. Nosotros somos la Casa de Dios, y debemos dar la medida de la vida del Señor.

Después que la casa es medida y está exactamente de acuerdo al plan y diseño que Dios tiene para su pueblo, la última condición en Ezequiel 42 es que habrá una separación de quinientas cañas (265 metros), medidas alrededor de toda la casa para separar entre el Santuario y el lugar profano (Ezequiel 42:15–20).

Quinientos es un número en las Escrituras que tiene que ver con la verdadera adoración. La fórmula para el aceite de la unción contiene quinientos siclos de mirra excelente y quinientos siclos de casia (Éxodo 30:23–24).

La mirra es un símbolo del camino de la cruz, un símbolo de la muerte a la naturaleza de Adán (el hombre viejo), y la casia es un símbolo de la verdadera adoración. Quinientos es un número también asociado con el trono de Dios.

Casia simboliza inclinarse hacia abajo. Está refiriéndose a una persona que es humilde delante del Señor. A ellos no les fue permitido modificar la fórmula del aceite de la unción; esta tenía que ser exacta (Éxodo 30:32). La casa también tiene muchas medidas exactas e intrincadas.

La verdadera gloria de Dios no regresará a la casa; esta no regresará al pueblo de Dios hasta que sus condiciones sean encontradas.

Ezequiel 44

1 Y me tornó hacia la puerta de afuera del Santuario, la cual mira hacia el oriente; y estaba cerrada.

2 Y me dijo el SEÑOR: Esta puerta está cerrada; no se abrirá, ni entrará por ella hombre, porque el SEÑOR Dios de Israel entró por ella; y será cerrada.

¿Por qué? Jesús es el que murió y se levantó de nuevo. Es por su vida que tenemos acceso al Padre. Nadie más puede hacer la obra de redención que él realizó. Él puede traernos a su vida, pero ninguno de nosotros podrá igualarlo a él. La puerta por la cual él entró en la presencia de su Padre es única. La puerta es solamente para él, y nuestra entrada dentro de este ámbito es en él.

3 Para el príncipe: el príncipe, él se sentará en ella para comer pan delante del SEÑOR; por el camino de la entrada de la puerta entrará, y por el camino de ella saldrá.

Sabemos que este príncipe es el cuerpo de Cristo con Jesús como la Cabeza unido sobre la tierra. El Señor dijo que, si sufrimos con él, también reinaremos con él.

4 Y me llevó hacia la puerta del norte por delante de la Casa, y miré, y he aquí, la Gloria del SEÑOR había llenado la Casa del SEÑOR; y caí sobre mi rostro.

Hay además cuadros de esta gloria en el libro del Apocalipsis.

Y fue el templo lleno de humo por la majestad de Dios, y por su potencia; y ninguno podía entrar en el templo, hasta que fueran consumadas las siete plagas de los siete ángeles. (Apocalipsis 15:8)

Las siete plagas destruyen los residuos restantes de la falsa religión y abren el camino a la cosa nueva que el Señor está haciendo. El Señor está limpiando su templo (su pueblo). Él desea un pueblo limpio que lo adorará en espíritu y en verdad.

Después que él restaura la plenitud de su gloria aquí en la tierra, las naciones no tendrán excusa.

Y acontecerá, que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén a adorar al Rey, el SEÑOR de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. (Zacarías 14:17)

Él está preparando un pueblo limpio que él pondrá en exhibición. Nosotros somos el templo. Su pueblo limpio que está lleno de su gloria, multiplicará su vida sobre la tierra.

Hay un lugar dentro de la Casa para la presencia del Señor. Hay personas que pueden entrar en la presencia del Señor, y otros que no les será permitido entrar en la presencia del Señor.

Aquellos que han sido limpiados por él y han sido fieles pueden entrar; mientras que aquellos que todavía están contaminados no les será permitido entrar en la presencia del Señor. Mire lo que dice aquí:

Ezequiel 44

5 Y me dijo el SEÑOR: Hijo de hombre, pon tu corazón, y mira con tus ojos, y oye con tus oídos todo lo que yo hablo contigo sobre todas las ordenanzas de la Casa del SEÑOR, y de todas sus leyes; y pon tu corazón a las entradas de la Casa, y a todas las salidas del Santuario.

La Casa tiene entradas y salidas; la Casa tiene leyes; la Casa tiene otra manera de hacer las cosas. Esta tiene las ordenanzas de Dios y muchos otros requisitos. Si la vida de Dios está en nosotros, por naturaleza cumpliremos con lo que Dios desea.

Cuando nacimos la primera vez con la vida de Adán (el viejo hombre), éramos egoístas por naturaleza. Es nuestra naturaleza, mentir. No es necesario enseñar a un niño a mentir; debemos enseñarle a decir la verdad. No es necesario enseñar a ninguno a evadir la responsabilidad; debemos enseñarles a enfrentar los asuntos y aceptar la responsabilidad. Esta es la naturaleza de Adán.

Pero las Escrituras dicen que, así como éramos esclavos del pecado; ahora llegaremos a ser esclavos de la justicia. Éramos esclavos del mundo, la carne y el Diablo; y ahora somos la habitación del Señor y su vida está en nosotros; seremos siervos

de la rectitud y de la justicia (Romanos 6:17–18). Esto es lo que el Señor desea con esta casa: “Justicia” y “rectitud”.

Él tendrá un pueblo limpio; una casa limpia; con la posibilidad de que otros y aun las naciones de la tierra entren a su plan y propósito. De manera que él desea que pongamos atención a todas las entradas y salidas de su Casa. Él desea abrir nuestros ojos, y nuestros oídos, y nuestros corazones, porque cuando el Señor dé la orden, podamos ver y oír. El entendimiento entrará a nuestros corazones.

Si él lo dice, y creemos, y abrazamos su Palabra para nosotros, él puede cumplir esta Palabra en nosotros.

6 Y dirás a la rebelde, a la Casa de Israel: Así dijo el Señor DIOS: Basta ya de todas vuestras abominaciones, oh Casa de Israel.

¿Que está diciendo el Señor? Que él tiene un remanente; que él tiene un pueblo que él ha limpiado como primicias. Pero la mayoría de aquellos que reclaman ser la Casa de Israel (y la iglesia), la Casa de Dios, están en realidad tan contaminados que son incompatibles con la presencia de Dios.

Una abominación no permitirá que la presencia de Dios permanezca. Dios está allí, o la abominación está allí, pero no ambos; estos no son compatibles.

Es como cuando se encuentra algo asqueroso y feo en la cocina, algo podrido. La señora de la casa dice: “A menos que usted lo limpie, no continuaré cocinando; usted decide”.

Así es como es Dios. Él dice: “Quiten las abominaciones de mi Casa, o yo saldré”.

Ellos no limpiaron su Casa, y continuaron haciendo las cosas a su manera.

Ellos continuaron llenando su Casa con sus propias cosas contaminadas hasta que vino el momento cuando él salió.

Los primeros capítulos del libro de Ezequiel describen esa situación. Entonces el Señor empezó un largo y complicado proceso para limpiar un remanente. Él emprendió su obra y ahora él tiene un pueblo limpio de manera que él pueda regresar en plenitud con

todos los suyos de todos los siglos. Esto es como él tocará los fines de la tierra. Esto es lo que él busca.

¿Qué son las abominaciones? Aquí está la lista:

7 De haber vosotros traído extranjeros, incircuncisos de corazón e incircuncisos de carne, para estar en mi Santuario, para contaminar mi Casa; de haber ofrecido mi pan, la grosura y la sangre; y quebrantaron mi pacto por todas vuestras abominaciones;

Personas que no son convertidas y aquellas que no han sido tratadas por Dios son abominación a él. Igualmente, personas que hablan las cosas de Dios, pero ellos desean manejarlas en la vida de Adán sin la vida de Cristo, son abominaciones.

8 y no guardasteis el ordenamiento de mis santificaciones, sino que os pusisteis guardas de mi ordenanza en mi Santuario para vosotros mismos.

— *Mis santificaciones. ¿Qué son?*

Estas santificaciones no pueden ser santificadas (separadas para el uso exclusivo del Señor) poniendo a personas sucias o a rociarlas con agua bendita o dedicándolas con ritos o ceremonias.

Esto empieza con nosotros si deseamos participar en un verdadero ministerio, porque el verdadero ministerio es amar al Señor con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, y con toda nuestra mente.

Santidad no es un código de vestuario; no es una manera de hablar y no es ir a reuniones. Es usar la responsabilidad o carga de las cosas santas de Dios de acuerdo a su perfecta voluntad.

— *sino os pusisteis guardas de mi ordenanza en mi Santuario para vosotros mismos.*

Ellos estaban usando las cosas de Dios para ganancia personal o corporal. Esto es una abominación.

9 Así dijo el Señor DIOS: Ningún hijo de extranjero, incircunciso de corazón e incircunciso de carne,

entrará en mi Santuario, de todos los hijos de extranjeros que están entre los hijos de Israel.

En Génesis, las Escrituras dicen que Abraham iba a ser el padre de muchas naciones; literalmente dice, serás por padre de muchedumbre de gentiles (Génesis 17:4–5). Gentiles son los incircuncisos, los que no tienen pacto con Dios. La señal del antiguo pacto es la circuncisión de la carne; la señal del nuevo pacto es la circuncisión del corazón.

La simiente de Abraham es Cristo. Es singular. Se refiere a un hijo, y en este hijo todas las bendiciones y promesas son cumplidas. En Cristo, todas las promesas son sí y amén.

Esta no es una raza genética; todas las tribus de Israel también son gentiles a los ojos del Señor, si no son circuncidados en su corazón. La única manera de cortar el control de la carne es circuncidar el corazón. Esto no puede ser hecho por la mano del hombre. Esto solamente puede ser realizado por el Espíritu de Dios.

Los únicos que no son gentiles o extranjeros a los ojos de Dios son aquellos que tienen la vida de Cristo. Y Cristo es ahora un cuerpo de muchos miembros con una Cabeza solamente, la cual es el Señor Jesús. La cabeza es el gobierno, y no podemos participar en la vida y bendición de Cristo sin estar bajo su gobierno. Es tan sencillo.

Leví es la única tribu que pertenecía directamente a Dios. Ellos fueron intercambiados (cambiados) por los primogénitos de todas las otras tribus que deberían haber sido muertos junto con los primogénitos (herederos) de todos los Egipcios.

Estamos ahora en el sacerdocio de todos los creyentes. Todos aquellos nacidos de nuevo en la vida de Cristo pertenecen a él. Los Levitas no recibieron una heredad en la tierra porque el Señor era su heredad.

10 Y los levitas que se apartaron lejos de mí cuando
Israel erró, el cual se desvió de mí en pos de sus ídolos,
llevarán su iniquidad.

¿Qué significa llevar su iniquidad? Significa que esto puede hasta costarles sus vidas (por lo menos su vida espiritual).

11 Y serán ministros en mi Santuario, porteros a las puertas de la Casa, y sirvientes en la Casa; ellos matarán el holocausto y la víctima al pueblo, y ellos estarán delante de ellos para servirles.

12 Por cuanto les sirvieron delante de sus ídolos, y fueron a la Casa de Israel por tropezadero de iniquidad; por tanto, yo alcé mi mano acerca de ellos, dijo el Señor DIOS, que llevarán su iniquidad.

Estas personas no nutren la vida de Dios; ellas nutren su propia vida la cual intentan cubrir con dones y ministerios de Dios. El Señor permitirá que esto siga su curso.

Ellos pueden continuar su ministerio afuera, tratando ciertas cosas que son necesarias. Cuando Adán y Eva llevaron su iniquidad, ellos físicamente no murieron por muchos siglos, aunque perdieron el aliento de vida de Dios que los había hecho almas vivientes. Ellos perdieron su relación con Dios y continuaron “sirviendo” afuera del huerto de la presencia de Dios. Esta es la misma cosa que sucederá a los sacerdotes y pastores y ministros del Evangelio que están representando mal a Dios hoy.

13 No se acercarán a mí para servirme como sacerdotes, ni se llegarán a ninguna de mis santificaciones; a mis cosas santísimas; sino que llevarán su vergüenza, y sus abominaciones que hicieron.

Su acceso a la presencia de Dios les será negado.

15 Mas los sacerdotes levitas, hijos de Sadoc, que guardaron el ordenamiento de mi Santuario, cuando los hijos de Israel se desviaron de mí, ellos se acercarán a mí para ministrarme, y delante de mí estarán para ofrecerme la grosura y la sangre, dijo el Señor DIOS.

16 Ellos entrarán en mi Santuario, y ellos se acercarán a mi mesa para ministrarme, y guardarán mi ordenamiento.

Sadoc significa “justicia” o “rectitud”. Esta es la raíz de la palabra Melquisedec, la cual significa “rey de justicia”. Jesucristo es el sumo

sacerdote según el orden de Melquisedec (Hebreos 7). Los hijos de Sadoc del nuevo pacto son aquellos que son parte del cuerpo de Cristo.

23 Y enseñarán a mi pueblo a hacer diferencia entre lo santo y lo profano, y les enseñarán a discernir entre lo limpio y lo no limpio.

Ezequiel 46

1 Así dijo el Señor DIOS: la puerta del atrio de adentro que mira al oriente, estará cerrada los seis días de trabajo, y el día del sábado se abrirá; y asimismo se abrirá; el día de la nueva luna.

La puerta del patio interior es la puerta del Lugar Santísimo. En esta casa el velo ha sido quitado, y no hay más un Lugar Santo separado.

Tenemos seis mil años de historia humana (seis “días de trabajo” proféticos) desde que Adán fue desterrado de la presencia de Dios. Seis mil años en los cuales la Gloria de Dios no ha sido completamente restaurada al pueblo de Dios.

Ahora estamos entrando al séptimo milenio, el séptimo día profético; este es también el día de la luna nueva de la nueva Iglesia la cual el Señor desea; el día en el cual la puerta del patio de adentro será abierta. Él tendrá un pueblo que guardará su ordenamiento. Ellos vendrán cerca de su mesa y le ministrarán a él; ellos ofrecerán la grosura (unción), y la sangre (vida) de regreso a él.

16 Así dijo el Señor DIOS: Si el príncipe diere algún don de su heredad a alguno de sus hijos, será de ellos; posesión de ellos será por herencia.

17 Mas si de su heredad diere don a alguno de sus siervos, será de él hasta el año de libertad, y volverá al príncipe; mas su herencia será de sus hijos.

Muchos de los siervos de Dios han recibido poderosos dones de Dios. Las Escrituras declaran que los dones y el llamamiento de Dios son sin arrepentimiento.

Esto significa que los dones y llamamientos aún continúan funcionando después que la persona se haya extraviado. Muchos de la moderna Casa de Israel (esta incluye al Israel natural y la Iglesia), se han extraviado del centro del plan y propósito de Dios. Ellos no han tenido en cuenta por lo menos un importante detalle: En el año de libertad, los dones regresarán al príncipe. Solamente los hijos que han venido bajo la directa disciplina y tratos del Padre retendrán sus dones cuando llegue el año de libertad.

¿Qué es el año de libertad? Este tiene que ver con el Año de Jubileo, el cual era cada cincuenta años. Todo se suponía fuera restaurado a su legítimo dueño en el Año de Jubileo (Levítico 25:10; Isaías 61:1).

Sin embargo, la historia no registra ninguna evidencia que el Año del Jubileo fuera alguna vez cumplida plenamente.

¿Qué es el Año de la Libertad?

Se relaciona con el Año del Jubileo, que se celebraba cada cincuenta años. Todo debía ser devuelto a su legítimo dueño en el Año del Jubileo (Levítico 25:10, Isaías 61:1). Sin embargo, la historia no registra evidencia de que el Año del Jubileo se cumpliera plenamente.

¿Qué sucederá en el Año de la Libertad? ¿Comenzará Dios a restaurar los años que se comieron la oruga, la langosta, el pulgón y la oruga (Joel 2:18–27)?

Tendremos que esperar para ver qué hace Dios. Sin embargo, podría tener consecuencias extremadamente graves para quienes han estado usando dones y ministerios para beneficio personal o corporativo. Los juicios de Dios ya están en marcha y seguramente se intensificarán a medida que el nuevo día amanezca y avance. El séptimo milenio es el día del Señor, que las Escrituras describen como grande y terrible: grande para los verdaderos hijos de Dios y terrible para quienes lo pervierten.

Ezequiel 47

1 Me hizo tornar luego a la entrada de la Casa; y he aquí aguas que salían de debajo del umbral de la casa

hacia el oriente; porque la fachada de la casa estaba al oriente; y las aguas descendían de debajo, hacia el lado derecho de la casa, al mediodía del altar.

Las aguas del Río de Dios fluyen de la presencia de Dios y la primera cosa que ellas limpian es el altar. El altar es lo mismo que el Evangelio. Estas son las condiciones sobre las cuales podemos ser reconciliados a Dios. Cuando la Palabra pura empieza a fluir desde la Casa limpia del Señor (somos la casa), esta fluye hacia el oriente (el Sol de Justicia del nuevo día viene del oriente), y fluye hacia el lado derecho (la mano derecha es el símbolo de poder y autoridad) al lado sur del altar (el lado sur es el lado de la misericordia y la gracia).

2 Y me sacó por el camino de la puerta del norte, y me hizo rodear por el camino fuera de la puerta, por fuera al camino de la que mira al oriente; y he aquí las aguas que salían al lado derecho.

El norte es el lado de la adversidad, disciplina y juicio, y las aguas (la Palabra de Dios) están fluyendo en el lado derecho (con poder y autoridad).

3 Y saliendo el varón hacia el oriente, tenía un cordel en su mano; y midió mil codos, y me hizo pasar por las aguas hasta los tobillos.

El codo es la medida del antebrazo y palma de un hombre.

Mil representa perfección. La casa está rodeada por una zona de quinientas cañas que separan lo santo de lo profano, (Ezequiel 42:20). El hombre está caminando hacia el oriente y entrando más y más dentro del nuevo día en Dios el cual amanece desde el oriente. Él está caminando y trabajando en perfección.

Cuando Jesús lavó los pies de sus discípulos, Pedro quería que Jesús lavara todo su cuerpo. El Señor, sin embargo, dijo que Pedro y los otros discípulos estaban limpios por la Palabra que Jesús les había hablado y que todo lo que necesitaba ser lavado eran sus pies (Juan 13:3-17). Aquellos que están limpios y están cerca a la

presencia del Señor solamente necesitan tener sus pies lavados. Esto tiene que ver con nuestro caminar diario.

4 Y midió otros mil, y me hizo pasar por las aguas hasta las rodillas. Midió luego otros mil, y me hizo pasar por las aguas hasta los lomos.

Este es el nuevo hombre en Cristo que ha venido a madurez y va enviando desde el trono y de la presencia de Dios. El Río de Dios recoge fortaleza y fuerza, mientras se ramifica y cubre toda la tierra. El hombre continúa caminando en perfección (mil codos a la vez), y las aguas cubren las rodillas (las rodillas son fortalecidas de modo que podamos caminar sin temor), y las aguas de la pura Palabra de Dios cubren los lomos (no vamos a reproducir la vida de Adán).

5 Y midió otros mil, e iba ya el río que yo no podía pasar, porque las aguas se habían alzado, y el río no se podía pasar sino a nado.

Si continuamos caminando en perfección con él de acuerdo al fluir de su Palabra, perderemos el control. El Río de Dios nos moverá dentro de los planes y propósitos de Dios. Puede haber rápidos o largas extensiones de aguas tranquilas. Las aguas siempre se aumentarán, porque la tierra será llena del conocimiento del Señor, como las aguas cubren el mar, (Isaías 11:9).

6 Y me dijo: ¿Has visto, hijo de hombre? Después me llevó, y me hizo tornar por la ribera del río.

La ribera del río está detrás, cerca a la casa de la presencia de Dios.

7 Y tornando yo, he aquí en la ribera del río había muchísimos árboles por un lado y el otro.

Estos son árboles de justicia que están plantados por el Señor, (Isaías 61:1–3).

8 Y me dijo: Estas aguas salen a la región del oriente, y descenderán al desierto, y entrarán en el mar; y entradas en el mar, recibirán sanidad las aguas.

El desierto es el ámbito de la Iglesia, y el mar es el ámbito de la humanidad perdida.

9 Y será que toda alma viviente que nadare por dondequiera que entraren estos dos ríos, vivirá; y habrá muchos peces en gran manera por haber entrado allá estas aguas, y recibirán sanidad; y vivirá todo lo que entrare en este arroyo.

El requisito es que toda alma viviente que esté atrapada en el desierto estéril de la religión contaminada por el hombre o atrapada en el mar del sistema de este mundo, debe nadar en el río. Deben permitir ser arrastrados por las aguas de vida de la Palabra de Dios que fluyen del trono de su presencia.

Somos acusados con frecuencia de “extralimitarnos”, pero este es el único camino para permanecer vivos espiritualmente. Debemos permanecer inmersos en el fluir de la Palabra viva de Dios.

9 ... y habrá muchos peces en gran manera por haber entrado allá estas aguas, y recibirán sanidad; y vivirá todo lo que entrare en este arroyo.

Jesús dijo a sus discípulos que, si ellos lo seguían, él los haría pescadores de hombres. Cuando Adán tomó el conocimiento del bien y del mal para sí mismo, él murió y se llevó a toda la creación con él. Pero todos aquellos que se sumergen dentro del fluir de la Palabra que viene del trono de Jesús, vivirán y serán sanados.

10 Y será que junto a él estarán pescadores; y desde En-gadi hasta En-eglaim será tendadero de redes, en su clase será su pescado como el pescado del gran mar, mucho en gran manera.

Engadi significa “fuente de Gad” (fortuna, parcela o herencia), y En-eglaim significa “fuente de los dos becerros”. Las Escrituras dicen:

Pídeme, y te daré por heredad los gentiles, y por posesión tuya los términos de la tierra. (Salmo 2:8)

Existen muchas clases de peces y en el Evangelio dice que ellos deben ser escogidos afuera después que son atrapados, (Mateo 13:47-50).

Los dos becerros se refieren a la idolatría pagana que los hijos de Israel introdujeron cuando hicieron los becerros de oro inmediatamente después que rehusaron oír la voz del Señor. Así es como ellos consiguieron la Ley escrita en tablas de piedra en vez de en las tablas de sus corazones.

11 Sus charcos y sus lagunas no se sanarán; quedarán para salinas.

Durante el milenio del gobierno de Dios en la tierra (cuando Jesús y aquellos que él ha seleccionado reinarán y gobernarán por mil años con vara de hierro), habrá pantanos y lagunas donde los no convertidos pueden mantenerse por un tiempo y una estación.

12 Y junto al arroyo, en su ribera de una parte y de otra, crecerá todo árbol de fruto de comer; su hoja nunca caerá, ni faltará su fruto; a sus meses madurará, porque sus aguas salen del Santuario; y su fruto será para comer, y su hoja para medicina.

El hombre no vivirá solo con pan, mas con toda Palabra que sale de la boca de Dios, (Mateo 4:4). Esto producirá buen fruto y medicina para sanidad de aquellos que están enfermos o han estado heridos. El fruto maduro es un fruto perfecto. La semilla está en el fruto (Génesis 1:12). Los árboles de justicia se multiplicarán donde quiera que el río fluya.

Isaías 61

1 El Espíritu del Señor DIOS es sobre mí, porque me ungió el SEÑOR; me envió a predicar a los abatidos, a atar las llagas de los quebrantados de corazón; a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel;

2 a publicar el año de la buena voluntad del SEÑOR, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados.

3 A ordenar en Sion a los enlutados, para darles gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío del SEÑOR, para gloria suya.

4 Y edificarán los desiertos antiguos, y levantarán los asolamientos primeros; y restaurarán las ciudades asoladas, los asolamientos de muchas generaciones.

Oremos:

Querido Padre celestial, por favor, disciplínanos y corrígenos según sea necesario para que seamos de los hijos de Sadoc que puedan entrar en tu presencia y ministrarte. Te lo pedimos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Capítulo 7

El agua de la vida

El libro del Apocalipsis es progresivo y llega a ser más y más intenso. Esta es la Revelación de Jesucristo desde la perspectiva celestial, no desde la perspectiva terrenal. Hay una mención frecuente de aquellos que son “moradores de la tierra” (opuesta a aquellos que moran en el “mar” o en los “cielos”).

Aquellos que moran en la tierra reclaman ser el pueblo de Dios, y mientras parecen ser el pueblo de Dios, ellos realmente son de la tierra. Ellos buscan las cosas terrenales; ellos buscan las cosas de abajo. Sus corazones no están establecidos en las cosas celestiales.

Apocalipsis también menciona a aquellos que moran en los cielos (y es posible ser ciudadano de los cielos aun estando con los pies en la tierra). Ellos no tienen nada que temer, ellos no tienen problema. El Apocalipsis es un motivo de gran gozo para ellos porque ellos ven lo que el Señor tratará con aquellos que moran en la tierra.

Cuando el Señor trata con los moradores de la tierra, le da a aquellos que moran en el mar mejor oportunidad de la que ellos tenían anteriormente (los mares son la señal o símbolo de los gentiles, aquellos que no están en pacto con Dios).

Los gentiles no pueden ser juzgados antes que los moradores de la tierra sean juzgados.

Muchos de los moradores de la tierra son como los Fariseos que Jesús confrontó.

*Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!
Porque cerráis el Reino de los cielos delante de los*

hombres; que ni vosotros entráis, ni a los que están entrando dejáis entrar. (Mateo 23:13)

Los Fariseos estaban causando un gran problema con su mal ejemplo. Jesús dijo que deberíamos poner atención a lo que ellos decían, pero a no seguir su ejemplo. Su problema era que ellos no pusieron en práctica el mensaje. Ellos estaban predicando una cosa y haciendo otra, ellos tenían una doble moral.

Esto es característico del hombre natural. Lo que las Escrituras señalan como el hombre viejo está siempre inclinado a la corrupción, la maldad y las mentiras. Los hombres pueden intentar cubrir esto con la apariencia de religión, pero el Señor llama a los hipócritas, sepulcros blanqueados, hermosos por fuera y podridos por dentro.

Este es el obstáculo que debe ser vencido si el Evangelio va a ser entendido por muchos de aquellos que no desean conocer nada acerca de las cosas de Dios porque ellos nunca han tenido una clara percepción de Dios.

Dios es Espíritu, y no podemos percibirlo con nuestros cinco sentidos naturales. La única manera que una persona en su estado natural puede percibir a Dios, es verlo en otra persona, y si aquellos que pretenden representarlo no están representándolo en una manera digna, entonces la imagen percibida de Dios es distorsionada y grotesca. Esta es repugnante y por tanto, rechazada por muchos.

Obviamente hay personas que nunca pueden aún recibir a Dios porque ellos están enfocados solamente en su propio egoísmo. Las Escrituras son claras de que ellos no tienen excusa, si bien abundan los malos ejemplos de aquellos que son malos representantes de Dios.

¿Por qué? Cualquiera que observa la creación de Dios debería saber que hay un Creador. Ellos deberían saber que todo esto no podía haber sucedido por una oportunidad al azar. Cualquiera con entendimiento limitado de esto debería dar gracias y gloria a Dios. Muchos no lo hacen (Romanos 1:18-25).

Mientras progresa la revelación de Jesucristo, esta reduce el espacio, oportunidad, y posibilidades de aquellos que están malinterpretando a Dios.

Primero, hay siete mensajes a siete congregaciones. El propósito de Dios es tener un solo cuerpo con Jesucristo como la cabeza. La palabra ekklesia, traducida Iglesia en la mayoría de las Biblias, se refiere a aquellos que son llamados fuera de la religión de los hombres, fuera del mundo, y fuera del sistema del mundo. Esto nunca significa un edificio o una institución. Ekklesia se refiere a aquellos que son llamados fuera de la congregación o sistemas del hombre para caminar con Dios.

El libro del Apocalipsis no menciona o estipula reuniones religiosas. Este no estipula ritos o rituales religiosos. Esta es una Palabra de Dios con siete Bienaventuranzas incorporadas empezando con:

Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta Profecía, y guardan las cosas que en ella están escritas, porque el tiempo está cerca. (Apocalipsis 1:3)

Esta palabra fue dada cerca del año 90 d.C. Esto ha sido válido desde entonces y aplica a todos los seguidores del Señor. Esto no es solo acerca de los eventos futuros del tiempo del fin, sino que habla de eventos futuros en una manera clara y poderosa.

Después de las cartas a las siete iglesias, hay una escena del trono de Dios y de un rollo que estuvo sellado con siete sellos, y ninguno pudo abrir o aun mirar el rollo.

Y uno de los ancianos me dice: No llores; he aquí el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, que ha vencido para abrir el libro, y desatar sus siete sellos. Y miré; y he aquí en medio del trono y de los cuatro animales, y en medio de los ancianos, estaba un Cordero como muerto ... (Apocalipsis 5:5-6)

Jesucristo es el León que venció por ser muerto como un cordero.

Él es el único digno de abrir los sellos del rollo que es el título de la tierra, la cual fue expropiada cuando Adán rebeló. Si nosotros

somos el pueblo de Dios, entonces pertenecemos a él, y él quitará el sello a su pacto y lo escribirá en nuestros corazones y en nuestras mentes. El tema de los sellos es cubierto en otros mensajes; ver “El Elías que ha de Venir”.

Con el fin de que un testamento (en este caso el Nuevo Testamento) llegue a ser activo y viable, depende de la muerte del testador (Hebreos 9:16–18).

Después de que él abre los siete sellos y ha redimido el título a la tierra que Adán perdió y la cual ha caído en manos de Satanás, y después que él ha efectuado su obra de redención (esta no concierne solamente a la salvación y todas las recompensas a los que son suyos), él efectuará la justicia y rectitud de Dios para poner a sus enemigos por debajo y destruir a aquellos que están destruyendo la tierra (Apocalipsis 11:18). Hay mucha gente contribuyendo a la destrucción y polución del planeta. En el ámbito de la Iglesia es lo mismo. Desde la perspectiva de lo celestial, los ámbitos espiritual y natural son visibles simultáneamente. Este es el caso a través de todo el libro del Apocalipsis.

La palabra Hebrea traducida redentor también significa “vengador de la sangre” (Números 35:12; Deuteronomio 19:6). Por eso la venganza pertenece al Señor (1 Tesalonicenses 4:6). En el momento presente en nuestra historia, la tierra (Iglesia) está llena de aquellos que son violentos, aquellos que están obrando al contrario de la voluntad de Dios. Cuando Jesús regrese, él ya no los aguantará más, (Mateo 21:41). Los mansos heredarán la tierra.

El libro del Apocalipsis es un libro de señales y símbolos. La tierra representa a aquellos que están en pacto con Dios, y los mares representan a la humanidad perdida que no tiene pacto con Dios. Tristemente, muchos de aquellos que están en pacto con Dios están buscando las cosas de abajo y no las cosas de arriba. Debido a sus ambiciones y metas extraviadas, representan mal a Dios.

Estos Fariseos modernos aplican la letra de la Ley de Dios con estricto legalismo. La letra de la Ley mata. Ellos se proclaman a sí

mismos justos, mientras al mismo tiempo están oprimiendo a las viudas y a los huérfanos.

Ellos colocan pesadas cargas sobre el pueblo y no lo llevan a la libertad que es donde está el Espíritu de Dios (2 Corintios 3:17).

La primera señal del juicio que empieza desde la Casa del Señor está descrita al final del Apocalipsis, capítulo 6, después que el sexto sello es abierto y el rollo es casi completamente abierto.

Apocalipsis 6

14 Y el cielo se apartó como un libro que es envuelto ...

En este punto es posible para aquellos sobre la tierra percibir directamente al Señor Jesucristo como realmente es. La separación entre los ámbitos natural y espiritual ha sido retirada. Isaías escribió:

Alzad a los cielos vuestros ojos, y mirad abajo a la tierra; porque los cielos serán deshechos, como humo ... (Isaías 51:6)

Este es el equivalente espiritual y natural de quitar el velo de entre el Lugar Santo y el Lugar Santísimo. La tierra es como el Lugar Santo. Este es el ámbito del sacerdocio de todos los creyentes. Sacerdotes sucios pueden operar en el Lugar Santo mientras el velo está para protegerlos de la presencia directa de Dios, que los destruiría en su estado de inmundicia.

14 ... y todo monte e islas fueran movidas de sus lugares.

La montaña o fortaleza de religiosidad será echada en el mar por aquellos que tienen fe como una pequeña semilla de mostaza (Mateo 17:20). Las islas de aquellos que han hecho sus propias sectas o reinos, usando mal el nombre de Dios, serán quitadas de sus lugares.

15 Y los reyes de la tierra, y los príncipes, y los ricos, y los capitanes, y los fuertes, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las piedras de los montes;

16 y decían a los montes y a las piedras: Caed sobre nosotros, y escondednos de la cara de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

17 porque el gran día de su ira es venido, ¿y quién podrá estar delante de él?

La presencia de Dios los destruirá porque no están limpios. No dice que solamente los moradores de la tierra que no son cristianos temerán por sus vidas. O solamente aquellos que no van a la Iglesia y a las reuniones de oración y que no pagan sus diezmos, trataron de esconderse en cuevas.

Dice que todo siervo y todo (hombre) libre, todos. Un ciento por ciento de los moradores de la tierra, aquellos que van a la Iglesia, aquellos que reclaman estar en pacto con Dios, todos aquellos que están viviendo felizmente por las cosas de este mundo mientras reclaman pertenecer a Dios correrán desesperadamente y se esconderán de la cara de aquel que está sentado sobre el trono y la ira del Cordero. El Cordero es el Redentor, pero él es también el vengador de la sangre. Cuando él sea revelado, aquellos que han matado o herido o amenazado o abusado a cualquiera de sus “pequeñitos” estarán en serios problemas.

Aquellos que atesoran las cosas de arriba y moran en los cielos (aun si caminan todavía aquí en la tierra) se regocijarán; ellos no tendrán necesidad de correr o esconderse (Apocalipsis 12:12).

El Señor empezará a sellar a aquellos que son suyos con el nombre de su Padre en sus frentes (este sello es la mente de Cristo) antes que cualquier cosa sea herida en la tierra y en el mar. Ellos son reunidos juntos en Sión, el cual es el lugar de la morada de Dios con el Cordero.

Porque el Cordero que está en medio del trono los regirá, y los guiará a fuentes vivas de aguas; y Dios limpiará toda lágrima de los ojos de ellos.
(Apocalipsis 7:17)

El río de Dios estará completamente restaurado. Este será alimentado con aguas vivas.

Las trompetas empezarán a sonar.

Las trompetas son el mensaje a la manera de Dios. Este no es el mensaje de Dios interpretado y leudado por los hombres.

El Señor dará aviso a aquellos que están contaminando al pueblo de Dios y destruyendo la tierra: El fin está cerca; el tiempo se acaba y la edad se acerca a su fin. Tres grandes aflicciones son anunciadas:

Y miré, y oí un ángel volar por medio del cielo, diciendo a alta voz: ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¡De los que moran en la tierra, por causa de las otras voces de trompeta de los tres ángeles que han de tocar sus trompetas!
(Apocalipsis 8:13)

¿Para quién son las aflicciones? Son para los moradores de la tierra. Estas no son aflicciones para aquellos que moran en la presencia del Señor en el ámbito celestial. Son aflicciones para los moradores de la tierra, aquellos que son tibios. Ellos están en más problemas que aquellos que son fríos. Aquellos que están calientes con el Señor están seguros, aunque están en medio de la gran batalla y juicio (Salmo 91). Juicio significa exactamente recompensa para el justo al mismo tiempo que los malos son castigados, (Apocalipsis 11:18).

Los tibios son aquellos que están suficientemente identificados con Dios de modo que son blanco del Diablo y los enemigos de Dios, pero ellos no han venido bajo la directa cubierta de Dios, de modo que él pueda protegerlos. Ellos están todavía “cubriendo” el uno al otro.

El primer ¡Ay! es una picadura de tormento que no mata, tal como la picadura de escorpión, pero es una picadura que ellos nunca olvidarán. Esto es cuando los moradores de la tierra empiezan a perder sus riquezas terrenales que ellos habían estado almacenando. Esto es cuando empiecen a perder su dinero y sus posesiones, y pronto vean que lo perderán todo.

¿Por qué? Porque el juicio empieza desde la casa del Señor, y nosotros somos la Casa del Señor. En el mismo momento hay una nueva siembra aconteciendo. A los demonios no les será

permitido tocar ninguna cosa verde. Ellos no pueden tocar nada con la vida de Cristo adentro, sino solamente a los hombres que no tienen la señal de Dios en sus frentes (Apocalipsis 9:4).

La sexta trompeta está ligada con una terrible guerra, en la cual muere la tercera parte de la humanidad. Si las opciones para las personas son ser caliente, frío o tibio, sabemos que los tibios serán completamente eliminados. Al mismo tiempo, un ángel descenderá del cielo con un rollo abierto en su mano. (Los siete sellos son abiertos en este momento, y Jesús tiene el título completo de todo y de todos). Esta es la Revelación del cuerpo unido a la Cabeza con un pie en la tierra (Israel y la Iglesia) y el otro pie en el mar (las naciones gentiles). Esta es la misma descripción básica del glorioso Jesucristo del capítulo 1, excepto que la cabeza está en los cielos con el arco iris del trono de Dios sobre su cabeza. Él está vestido con una nube (con la naturaleza de Dios), y él usará todo el cuerpo de Cristo para aplicar su justicia y juicio en todas partes. Los juicios sobre la tierra empiezan a afectar el mar.

Aquellos en el mar de la humanidad perdida empezarán a ver los tratos de Dios con los hipócritas, y el Señor extenderá el Evangelio a todo el mundo que pueda entender. Siete truenos que representan la voz directa de Dios sonarán. Este es un mensaje limpio a través de vasos limpios. La señal o símbolo son dos testigos, (Deuteronomio 17:6).

Estas son las dos olivas, y los dos candeleros que están delante del Dios de la tierra. (Apocalipsis 11:4)

Compare esto con Zacarías 4:1-7.

Y si alguno les quisiere dañar, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno les quisiere hacer daño, es necesario que él sea así muerto. (Apocalipsis 11:5)

Algunos creen que estos dos testigos son dos individuos. Otros creen que esta es una compañía profética de muchos miembros que anunciarán un mensaje oportuno, y aun más que eso, que ellos serán el mensaje.

Esta es una guerra que será combatida en justicia porque Dios no es injusto con nadie.

Cualquiera que causare daño a uno de los testigos de Dios (la palabra griega para “mártir”), les acontecerá exactamente la misma cosa a ellos. Esto seguirá hasta que los testigos sean muertos y tres días y medio más tarde aparecerán en resurrección. Inmediatamente después de esto, la séptima y última trompeta será tocada.

La séptima trompeta es el fin de la era de la Iglesia. No habrá más tiempo. La edad de la Iglesia será cerrada, y quienquiera que haya vencido y esté calificado estará entre aquellos que reinarán y gobernarán con Cristo por mil años.

La resurrección viene con la última trompeta, no con la primera (1 Corintios 15:51–52).

Durante el tiempo del ministerio de los dos testigos, el patio interior del Templo (el Lugar Santo), será pisoteado por cuarenta y dos meses (Apocalipsis 11:2). Este es el patio que representa a la Iglesia, el patio que representa el sacerdocio de todos los creyentes, el patio que está separado del Lugar Santísimo de la presencia de Dios, por un velo.

Aquí es donde Ezequiel vio la imagen del cielo (Ezequiel 8:3–6). Aquí es donde Daniel dijo que habría una abominación de desolación (Daniel 12:11; Mateo 24:15). Esto es lo que sucede cuando los hombres hacen su propia cosa, y el Lugar Santo está lleno de demonios y falsos espíritus religiosos en vez del Espíritu de Dios.

Abominación significa que no es compatible con la presencia de Dios y Dios sale.

Al mismo tiempo habrá una guerra en los cielos (Apocalipsis 12:7–12), y Satanás es echado de los cielos. La señal o símbolo de esto es un dragón en los cielos, el cual será echado a la tierra.

En otra escena, el Diablo entrega su poder y trono y gran autoridad a una bestia que sube del mar. La bestia tiene siete cabezas y diez cuernos (Apocalipsis 13:1–2).

Siete cabezas significan que las cabezas de todos los reinos de este mundo están bajo su control, y diez cuernos significan que su

poder es derivado de la ley. Esto ha sido históricamente así, que no es solamente en el tiempo del fin.

El poder de la Ley es el poder por el cual el Diablo gobierna como el dios de este mundo. La Ley hace claro que hay pecado, y cualquiera que vaya en contra de la Ley peca y el hombre natural no puede guardar la Ley aun cuando trate de hacerlo. Y bajo la Ley, si alguno falla por cumplir un punto, es culpable de quebrantar toda la Ley.

En busca de más poder, el Diablo intenta cambiar la Ley de Dios y pone a su sustituto para hablar blasfemias en contra de Dios. Esto ha sido hecho en muchos lugares y por un largo periodo de tiempo. Aun cuando el Diablo cambie la Ley, el mismo problema continúa. En tiempos antiguos, tal como los romanos pensaban que su César era dios, ellos deificaron al líder y mataron a los Cristianos que rechazaron adorar al César. La Inquisición hizo lo mismo y mató a los cristianos que rechazaron adorar al Papa.

Ahora, sin embargo, la estrategia cambia: la actual democracia deifica la ley. Esta bestia tiene sus coronas no en sus siete cabezas (como el dragón en Apocalipsis 12:3) sino en sus diez cuernos (Apocalipsis 13:1). Sus leyes impías dominan supremos por encima de los líderes humanos. El octavo rey o reino que sigue a los siete anteriores transmite esto y tendrá autoridad solamente por una hora, (Apocalipsis 17:12). Es muy interesante que esta es la misma cantidad de tiempo que toma juzgar a Babilonia (Apocalipsis 18:10). Todo esto apunta a un fin muy repentino y abrupto.¹

El símbolo que es usado en el libro de Daniel para describir nuestras presentes democracias son los pies de barro mezclados con hierro de la estatua que el rey Nabucodonosor vio en su sueño (Daniel 2:31–45). Hierro es la ley y el barro representa la gente. Los dos no pueden mezclarse; la imagen no puede caminar; nada funciona apropiadamente. Esto sigue hasta que una piedra fue cortada no con manos que golpea la imagen en los pies de barro y de hierro, y todos los reinos de este mundo vienen a derrumbarse en una gran nube de polvo la cual el viento los levantó. La

1 Ver Appendice B

piedra se convierte en un gran monte que llena toda la tierra. Este es el Reino de Dios, el Reino de los cielos. Aquí es adonde nos dirigimos.

Entonces, aquellos que son los líderes de las democracias actuales en reinos que son representados por los pies de hierro mezclados con barro no usan la corona.

Es la Ley la que es coronada. Todos los líderes temen la Ley en vez de a Dios. Si ellos van contra sus propias leyes y siguen más allá de cierto punto, ellos pueden ser quitados del poder, porque la Ley está por encima de ellos. La última bestia que Daniel vio tenía dientes de hierro que devoraba y desmenuzaba todo, y cualquier cosa que sobraba era hollada con sus pies, (Daniel 7:7).

¿Ha visto usted que queden sobras en una democracia? Nunca.

Las democracias siempre están en déficit. Esto produce problemas monetarios que afectan las siguientes generaciones. Nada es dejado para más adelante. Nunca hay un excedente. Ellos temen la corrupción que los alcanza, de modo que distribuyen poder entre más y más gente.

La antigua Babilonia empezó con un rey que ejerció poder absoluto. Luego, en el curso de la historia, la ley llegó a ser más importante que el rey bajo los Medos y los Persas. Los Griegos añadieron un brazo legislativo. Los tribunales Romanos se ufanaban en la aplicación ciega de la ley. Los gobiernos modernos han multiplicado estratos de funcionarios. Nada de esto es el reino de Dios.

El primer candidato para el octavo rey (reino) que recibe poder por una hora (Apocalipsis 17:12) es los Estados Unidos de América, los cuales llegaron a ser la única superpotencia después que cayó el muro de Berlín comenzando el 9 de noviembre de 1989. Si un día profético es mil años, entonces, una hora es mil dividido por 24 (horas en un día) lo cual es 41.666 años.

Una hora profética desde el tiempo que los Estados Unidos llegaron a ser la única superpotencia mundial (noviembre 9, 1989 + 41.666) terminaría en algún momento en Julio del 2030 (si no

antes). El tiempo lo dirá. La hora de gloria de América está por venir a un abrupto final.

Aun si noviembre 9, 1989, no es la fecha correcta de inicio, debe estar cerca. Los juicios de Dios se están acelerando definitivamente. Mi amigo Clayton Sonmore, decía que uno de los peores juicios que Dios puede otorgar a alguien que está fuera de la voluntad de Dios es, simplemente permitirles tener los deseos corruptos de su corazón.

Europa Occidental y Norteamérica ciertamente se ajustan a esa cuenta, junto con grandes sectores de la Iglesia (Mateo 24:44-51). La única cosa que posiblemente puede ayudar es el consejo que Daniel dio a Nabucodonosor (Daniel 4:27). El arrepentimiento es la única salida posible; y el verdadero arrepentimiento es imposible sin la gracia de Dios.

Lucas 21

24 Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada de los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles sean cumplidos.

El cumplimiento natural de este versículo es indudablemente la Guerra de los Seis Días en 1967. El cumplimiento espiritual está sobre nosotros.

25 Entonces habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; y en la tierra apretura de las naciones por la confusión del sonido del mar y de las ondas;

El sol de la economía de este mundo está fallando. Israel y la Iglesia tambalean; y las naciones están bajo creciente desasosiego.

26 desfalleciendo los hombres a causa del temor y expectación de las cosas que sobrevendrán a la redondez de la tierra; porque las virtudes de los cielos serán conmovidas.

27 Y entonces verán al Hijo del hombre, que vendrá en una nube con potestad y gran gloria.

¿Cuál será la señal de su venida? ¿Cuál es la señal que causará que todas las tribus de la tierra se lamenten? (Mateo 24:30)

¿Tendrá esta señal algo que ver con los cielos que serán envueltos como un rollo? ¿Con los cielos desvaneciéndose como humo?

28 Y cuando estas cosas comenzaren a hacerse, mirad, y levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca.

Y el séptimo ángel tocó la trompeta. Y fueron hechas grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos de este mundo son reducidos a nuestro Señor y a su Cristo; y reinará para siempre jamás. (Apocalipsis 11:15)

Después de la séptima trompeta, el Señor empezará a reinar sobre la tierra con aquellos que son suyos.

Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos.
¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! (Apocalipsis 12:12)

¿Quién va a regocijarse? Aquellos que son nacidos de nuevo de la “Jerusalén que está arriba” que es la madre de todos nosotros.

¿Dónde será aplicado el juicio? A los moradores de la tierra y del mar.

¿Qué sucederá?

Y vi otra señal en el cielo, grande y admirable, que era siete ángeles que tenían las siete plagas postre-ras, porque en ellas es consumada la ira de Dios. (Apocalipsis 15:1)

Esta es la respuesta a las oraciones del pueblo de Dios en todos estos miles de años. Si añadimos las tres aflicciones de las últimas tres trompetas a estas siete plagas, esto completa diez plagas que se relacionan a las diez plagas escritas en el libro del Éxodo.

Las últimas siete plagas no afectaron a los israelitas que vivían en la tierra de Gosén. Solamente los egipcios incrédulos que servían al Faraón fueron heridos, (Éxodo 8:22–23).

La séptima plaga (equivalente a la décima plaga de Egipto) es la plaga final sobre Babilonia la Grande. Dios ha decretado que ella recibirá el doble por todo el daño que ha causado. Apocalipsis capítulos 17 y 18 tratan acerca de esto (vea además Éxodo capítulos 11 al 14).

Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos, apóstoles, y profetas; porque Dios ha juzgado vuestra causa sobre ella. Y un fuerte ángel tomó una piedra como una gran muela de molino, y la echó en el mar, diciendo: Con tanto ímpetu será derribada Babilonia, aquella gran ciudad, y nunca jamás será hallada. (Apocalipsis 18:20–21)

Y en ella es hallada la sangre de profetas y de santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra. (Apocalipsis 18:24)

¿Por qué? Este es el falso sistema de la Iglesia que ha polucionado y envenenado el agua y la tierra.

Babilonia es descrita como una mujer adornada con oro y piedras preciosas y perlas, sentada sobre una bestia de color escarlata teniendo siete cabezas y diez cuernos.

Las Escrituras declaran que en el juicio de Dios el fuego consumirá lo que es madera, heno y hojarasca, pero que el oro, la plata y las piedras preciosas permanecerán. Esta mujer reclama oro y piedras preciosas, porque ella dice que está comisionada para administrar la justicia de Jesucristo y todos los santos del pasado. Ella dice que por los méritos de Jesucristo ella puede negociar el futuro de cualquiera, y si los méritos de Jesucristo no son suficientes, ella puede usar los méritos de San Pedro, San Pablo y todos los demás. Ella ha robado el oro, las joyas, y las piedras preciosas de lo que Dios ha hecho con la verdadera Iglesia en el pasado, y ella se ha vestido con estas.

Esta copa no está llena con vida y bendición; su copa está llena de abominaciones y suciedad de su fornicación con los reyes de la

tierra. Los reyes de la tierra son aquellos que están administrando los sistemas secular y religioso de la tierra.

La bestia de color escarlata en la cual la mujer está sentada sale del mar (de las naciones), pero hay una segunda bestia (un falso profeta) que sale de la tierra (de la Iglesia).

Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los del Cordero, mas hablaba como el dragón. Y ejerce todo el poder de la primera bestia en presencia de él; y hace a la tierra y a los moradores de ella adorar la primera bestia, cuya llaga de muerte fue curada ... (Apocalipsis 13:11-12)

Y engaña a los moradores de la tierra por las señales que le ha sido dado hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que hagan una imagen de la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. (Apocalipsis 13:14)

Todos somos creados en la imagen y semejanza de Dios, pero somos hechos de material corruptible, el cual no es la esencia de Dios. Dios es incorruptible. Nosotros somos nacidos corruptibles, y el plan de Dios es que nosotros rindamos nuestra vida en el altar de Dios de manera que él pueda colocar la vida de Jesús en nosotros; que podamos llegar a ser parte del cuerpo de Cristo. Este es el único camino de salvación.

Aquellos que moran sobre la “tierra” están bajo la influencia de la mujer llamada Babilonia la Grande que está asociada con dos bestias: la una sale de la tierra de entre el pueblo de Dios, y la otra sale del mar, de las naciones gentiles que no están en pacto con Dios.

Las siete cabezas de la bestia escarlata indican que el Diablo no es capaz de consolidar poder y gobierno bajo una sola cabeza.

Lo mejor que puede hacer (después de tener seis mil años de trabajar en eso) es un monstruo de siete cabezas (siete indica que todas las cabezas de todos los poderes seculares están incluidos en esta señal o símbolo).

El falso profeta aparentará ser como el Cordero (como Jesús) y tiene dos cuernos (fuentes de poder). Uno es el falso reino carismático profético dentro de la iglesia ecuménica y el otro es el Islam. Hay algunos que hablan del “Crislam”.

Ecuménico significa “en familia”. Sin embargo, hay dos familias: Adán y Cristo. Jesucristo, el Señor de los cielos es el único camino a la salvación y a la reconciliación con Dios el Padre. Adán es de la tierra, y aquellos que intentan la reconciliación ecuménica en la familia de Adán (el hombre viejo con la vieja naturaleza), están sujetos a todas las plagas contra los moradores de la tierra descritos en el libro del Apocalipsis.

¿Cómo convergirán estas cosas en el futuro del mundo?

Habrà un octavo rey o reino que no durará mucho (las Escrituras hablan de una hora) y quien es de los siete anteriores. Los Estados Unidos incorpora elementos de todos los imperios mundiales anteriores. Washington D.C. está cubierta de monumentos e inscripciones referentes a Babilonia, los Medos, los Persas, los Griegos y los Romanos. El Monumento de Washington y la Alameda Nacional tiene mucho en común con el diseño del Vaticano, que está impregnado de paganismo.

Mientras tanto, la bestia en la cual la mujer está montada, el sistema del Diablo (ver “El Sistema del Leviatán” en La Séptima Trompeta y los Siete Truenos), atacará a la mujer. Este es el sistema con todas las cabezas (todas las formas de gobierno secular) que usan el poder de los diez cuernos (la ley) para lograr lo que quieren. ¿Qué acontecerá?

Y los diez cuernos que viste en la bestia, estos aborrecerán a la ramera, y la harán desolada y desnuda; y comerán sus carnes, y la quemarán con fuego, porque Dios ha puesto en sus corazones ejecutar lo que a él place ... (Apocalipsis 17:16–17)

¿Qué está sucediendo ahora en Norteamérica y alrededor del mundo? Pastores y sacerdotes están siendo juzgados por crímenes como abuso de niños, aun por cosas que sucedieron hace décadas.

Los líderes de la Iglesia están siendo cazados como Nazis. Los juicios contra la Iglesia pueden costar billones. Los activos deben ser liquidados mientras los problemas legales hacen metástasis. Los máximos líderes de la Iglesia están en peligro, acusados de complicidad y encubrimientos.

Las Escrituras son claras; dicen que los diez cuernos del poder de la ley de las naciones seculares destruirán completamente la iglesia falsa y corrupta.

En la hora final, los diez cuernos dan su poder a este octavo rey (o reino) el cual reina brevemente en un último, desesperado y fatal intento por el Diablo de consolidar todo. Jesús dijo que un reino dividido contra sí mismo no puede permanecer. El reino del Diablo se fractura más y más mientras pasa el tiempo. Este no viene conjuntamente. Finalmente, este se hace pedazos. George Bush trató de juntarlo y falló miserablemente. Barack Obama parece estar aún en peores problemas; que ¡Dios ayude a su sucesor! El arrepentimiento es nuestra única esperanza.

El Diablo tiene un problema muy serio en que él está por ser echado de los cielos. Cuando esto ocurra, él será forzado a delegar más de su poder. Esta es la representación de la segunda bestia (el falso profeta del ámbito de la iglesia) que ha forzado a los moradores de la tierra a adorar a la primera bestia (gobierno secular corrupto) y formar una imagen de la primera bestia (ellos modelan la estructura y gobierno de la iglesia sobre la estructura y gobierno secular). La única manera que el falso profeta puede intentar traer todo junto es usando los diez cuernos (ley secular y religiosa).

Cuando los cielos y la tierra sean sacudidos, los moradores de la tierra, no sabrán qué hacer. Ellos buscarán un salvador, y escogerán el equivocado.

Esto será similar a lo que sucedió cerca del año 70 d.C., cuando los judíos escogieron un falso mesías (Simón Bar Jesús), y precipitaron la completa destrucción de Jerusalén y del templo.

Todos los moradores de la tierra son engañados. Todos los moradores de la tierra siguen y adoran a la bestia que se recuperó de una herida mortal en una de sus cabezas.

Después de la Reforma Protestante hubo un éxodo de creyentes desde Europa (y otras naciones intolerantes alrededor del mundo) hacia los Estados Unidos donde tuvieron refugio y libertad. Los misioneros fueron enviados por el mundo entero.

Sin embargo, la apostasía de los últimos cien años afecta seriamente a los Estados Unidos. Si los Estados Unidos continúan su curso actual, su futuro parece desolador.

Sin embargo, el arrepentimiento puede cambiar todo. Jonás entró en desazón cuando el Señor tuvo piedad de Nínive después de prometer destruirla. Sodoma podría haber sido salva si hubiera habido nueve hombres justos adicionales en ella.

Si Roma fuera destruida repentinamente, ¿qué sucedería?

Habría un último, y desesperado intento de juntar todo en Jerusalén. De acuerdo a las Escrituras, la Jerusalén natural es espiritualmente ... llamada Sodoma, y Egipto; donde también nuestro Señor fue crucificado, (Apocalipsis 11:8). Si somos su verdadero pueblo y estamos inscritos en el libro de la Vida, entonces nuestra ciudadanía está en los cielos, y no somos moradores de la tierra. Las Escrituras declaran que la Jerusalén de arriba, es madre de todos nosotros, (Gálatas 4:26).

Estas cosas están literalmente a la puerta. Si el Señor retarda su venida, es porque él no quiere que ninguno perezca y desea dar más tiempo para el arrepentimiento. Sin embargo, hay un punto de corte:

Y el ángel que vi estar sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, y juró por el que vive para siempre jamás, que ha creado el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no será más; (Apocalipsis 10:5-6)

El tiempo se acabará.

Esto no significa que no habrá más relojes, ni más horas o minutos o años. Esto significa que el tiempo de entrar en el plan y programa de Dios se acabará.

Y clamaban a alta voz diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, Santo y Verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre de los que moran en la tierra? Y les fueron dadas sendas ropas blancas, y les fue dicho que aun reposaran todavía un poco de tiempo, hasta que sus compañeros consiervos, sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos fueran cumplidos.
(Apocalipsis 6:10–11)

¿Cuánto tiempo? ¿Cuándo intervendrá el Señor y juzgará y vengará nuestra sangre de los que moran en la tierra?

Si él todavía no ha intervenido, es porque hay todavía posiciones disponibles en su gobierno; es porque todavía es posible responder a su llamado y ser contado entre aquellos que son llamados y escogidos y fieles, aquellos que forman parte de su ejército.

Un tema central del libro del Apocalipsis es que todos los moradores de la tierra son engañados. Todos ellos tienen la marca de la bestia (la cual es la manera de hacer las cosas del hombre natural, y la manera de pensar del hombre natural). La marca de la bestia es la marca de Adán. Esta no es la marca de Cristo. Todos los moradores de la tierra tienen problemas terribles. Los únicos que serán salvos de esto son aquellos que tienen su morada en el ámbito celestial y están inscritos en el libro de la Vida. Su ciudadanía no es de esta tierra.

Muchos dicen: “Yo oré la oración y la iglesia es mi madre”. Pero si Dios no firma el libro de la Vida como nuestro Padre, no somos sus hijos (Mateo 7:21–23; Daniel 7:10).

Cuando la séptima trompeta suene y después de la primera resurrección, el Señor enfrentará todo el sistema de este mundo. Hay un ángel con el Evangelio eterno (Apocalipsis 14:6) que dará una oportunidad final de acuerdo al camino del Señor.

Entonces, todos los moradores de la tierra serán juzgados, todos los que tienen la marca de la bestia. ¿Cuál es la marca de la bestia?

Esto no significa que ellos lo capturan y atrapan mientras que usted está pateando y gritando y le tatúan el 666 en su mano derecha y en su frente, o que ellos le implantan un microchip en su cuerpo. No.

La marca de la bestia es una manera de actuar y una manera de pensar que es contraria a Dios. La marca de la bestia es la conducta típica del hombre caído. Esto ha estado sucediendo antes de que Juan escribiera el libro del Apocalipsis.

... No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles,
hasta que señalemos a los siervos de nuestro Dios en
sus frentes. (Apocalipsis 7:3)

Los siervos de Dios pertenecen a él. El sello de Dios es la mente de Cristo (este no es un número 777 estampado en nuestras frentes). Él dio su vida por nosotros y nos compró a gran precio. Le pertenecemos a él. Si le pertenecemos a él, no hay indignidad que nos pudiera ser hecha por los hombres caídos que pudiera separarnos del amor de Dios. No importa qué tipo de tatuaje o chip de computador algunos gobiernos odiosos pudieran intentar destacar.

Mientras la destrucción de Babilonia ocurre, al mismo tiempo es la Cena de las bodas del Cordero que viene a su plenitud. Esta es una provisión que él ha estado ofreciendo por bastante tiempo:

Y él me dice: Escribe: Bienaventurados los que son
llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me
dijo: Estas son las verdaderas palabras de Dios.
(Apocalipsis 19:9)

Mientras el sistema corrupto de Babilonia se hunde, la verdad trae fuerza. Dios está ofreciendo alimentar a aquellos que él ha llamado con verdaderas Palabras de Dios. Este es un mensaje puro que no ha sido corrompido por el hombre. Aquellos que vienen bajo la cubierta de su directa autoridad (y se ponen el vestido de

bodas que él provee) y comen el alimento limpio (la Palabra pura) de la Cena de las Bodas (de la Fiesta de los Tabernáculos), saldrán de debajo de la maldición de Adán y entrarán en la bendición de Cristo.

En los evangelios de Mateo y Lucas, dice que la mayoría de los invitados no vinieron a la cena de bodas. Ellos probaban una pareja nueva de bueyes (viendo que podían hacer para operar los dones de Dios en la carne); ellos estaban comprando más tierra (estaban acrecentando sus reinos propios) y estaban muy ocupados para ir a la fiesta de bodas (Mateo 22:3-10; Lucas 14:12-24).

La invitación salió por largo tiempo, y siguieron otras invitaciones. Aun así, había quedado amplio espacio en el banquete. De manera que el Padre envió obreros por los caminos y veredas para invitar al paralítico, al cojo, al ciego y obligarlos a entrar. Estos son el pueblo que sabe que no pueden caminar derecho o trabajar o ver. Estos son aquellos que saben que están en problemas como los publicanos y los pecadores del primer siglo que se hicieron amigos de Jesús.

Dios está ahora enviando la invitación final con órdenes para obligarlos a entrar. A él no le importa en qué clase de problema está usted. A él no le importa si usted puede hacer algo importante. Cualquiera que se someta a su autoridad puede comer su comida, y él cuidará de todo lo demás.

Solamente una persona fue echada de la fiesta de bodas porque fue descubierta que no estaba vestida con el vestido de bodas (Mateo 22:11-14). El vestido de lino fino es los actos justos de los santos. Esta es la justicia de Dios que él obra en nosotros y a través de nosotros. Esta no es nuestra propia justicia. Nuestras propias obras no pueden calificarnos. Es la obra que él hace en nosotros y a través de nosotros la que nos califica, la cual resulta cuando venimos bajo su autoridad.

Apocalipsis 19

9 Y él me dice: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son las verdaderas palabras de Dios.

10 Y yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira que no lo hagas; yo soy siervo contigo, y con tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús; adora a Dios, porque el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía.

¿Cuál testimonio de Jesús? Ellos tienen a Jesús viviendo en ellos, obrando en sus corazones y obrando a través de sus vidas.

Hay muchos adivinos y espiritistas reclamando ser profetas que pueden tener un don como Balaam, pero que causa que el pueblo llegue a estar dependiente de ellos en vez del Señor. El problema con Balaam no era con su profecía (la cual, la mayor parte fue cumplida); fue con su corazón (Números 22; 31:8; Judas 11). El verdadero espíritu de profecía es el testimonio de Jesús. Esto es cuando Jesús mora en nosotros y trabaja en nosotros y a través de nosotros. El verdadero espíritu de profecía no necesariamente predice el futuro. Esto simplemente significa que no obramos de nuestra propia cuenta; nosotros vivimos para hablar sus palabras en vez de las nuestras. En este sentido hay solamente un verdadero profeta: Jesús. Todos los demás de nosotros somos falsos profetas.

Debemos dar vía al verdadero profeta y no al falso profeta. El falso profeta es una bestia (un hombre caído que está unido con Adán y el ámbito de la tierra).

11 Y vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco; y el que estaba sentado sobre él, era llamado Fiel y Verdadero, el cual en justicia juzga y pelea.

La culminación de la cena de las bodas del Cordero coincide con la destrucción de la bestia y del falso profeta junto con todos sus ejércitos (Apocalipsis 19:19–21). El Diablo está atado en el abismo sin fondo por mil años. Tiene lugar la primera resurrección.

Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos, y les fue dado juicio; y vi las almas de los degollados por el testimonio de Jesús, y por la palabra de Dios, que no adoraron la bestia, ni a su imagen, y que no recibieron su marca en sus frentes, ni en sus manos, y vivirán y reinarán con Cristo los mil años. (Apocalipsis 20:4)

Una manera de ser degollado por el testimonio de Jesús es venir bajo su dirección y autoridad en vez de la nuestra. Él es la cabeza del cuerpo. Él es nuestra cubierta. Apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros no son la cabeza. Ellos no son la cubierta. En un mejor panorama del caso, ellos pueden ser usados por Dios para señalarnos la correcta dirección y a ayudar a unirnos al Señor. Solamente aquellos conectados directamente a la verdadera Cabeza reinara y gobernara con Cristo.

Algunas veces, es más fácil ser fiel al Señor bajo la adversidad que bajo la prosperidad. Los hijos de Israel tuvieron más problema en la prosperidad que en la adversidad. La Iglesia tiene la misma historia. La prosperidad de años recientes ha tenido un efecto muy perjudicial en la Iglesia en Norteamérica. En Europa la situación es aún peor.

Dios debe tener un pueblo que pueda manejar la prosperidad. Esto es porque él probará todas sus personas primordiales para mil años. Esta será la más grande prueba que alguna vez hemos enfrentado. Salomón fue corrupto después de solamente pocos años de prosperidad sin precedentes. Adán y Eva fueron corruptos después de un muy corto periodo de tiempo en el huerto. Jesús regresará por una novia sin mancha o arruga o cualquier cosa semejante. Después de mil años, el Diablo será soltado por un corto periodo de tiempo. Habrá una resurrección general, y cualquiera que todavía desea la oportunidad de unirse al Diablo le será dada la oportunidad de hacerlo. Para Dios, un día es como mil años, y mil años como un día. Solamente Dios sabe cómo funcionará este periodo de tiempo en realidad.

Apocalipsis 20

7 Y cuando los mil años fueren cumplidos, Satanás será suelto de su prisión,

8 y saldrá para engañar los gentiles que están sobre los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar.

Recuerde que a Abraham le fue prometido dos tipos de descendientes que han batallado el uno contra el otro a lo largo de la historia.

9 Y subieron sobre la anchura de la tierra, y circundaron el campo de los santos, y la Ciudad amada. Y de Dios descendió fuego del cielo, y los devoró.

10 Y el diablo que los engañaba, fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde está la bestia y el falso Profeta; y serán atormentados día y noche para siempre jamás.

11 Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él, de delante del cual huyó la tierra y el cielo; y no fue hallado el lugar de ellos.

Este es el fin de la vieja creación.

12 Y vi los muertos, grandes y pequeños, que estaban delante de Dios; y los libros fueron abiertos; y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

13 Y el mar dio los muertos que estaban en él; y la muerte y el Hades dieron los muertos que estaban en ellos; y fue hecho juicio de cada uno según sus obras.

La Salvación es por fe y por gracia (Efesios 2:8), pero el juicio final será por obras. Las Escrituras son claras al decir que las obras de nuestra propia justicia no pueden salvarnos a nosotros ni a cualesquier otro. Sin embargo, Dios estará buscando la evidencia de su obra. Es la evidencia de la obra que Jesús hace en nosotros

y a través de nosotros (mientras es evidenciada por el fruto del Espíritu) que será el factor definitivo en el día del juicio.

14 Y el Hades y la muerte fueron lanzados en el lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

15 Y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida, fue lanzado en el lago de fuego.

Es lo que queda en los libros de Dios, lo que realmente importa. Hay un registro de aquellos que realmente son sus hijos, y los hijos son hallados haciendo la obra de su Padre (Daniel 7:9–14). Los hijos son el pueblo limpio que han nacido del Espíritu, dotados para su uso, y llenos con su gloria.

De esta manera, las aguas del Río de Dios provienen de la presencia de Dios a los fines de la tierra.

Apocalipsis 21

1 Y vi un cielo nuevo, y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra se fueron, y el mar ya no es.

No hay más el mar de la humanidad perdida. El ámbito celestial se unió de nuevo a la tierra en una nueva creación bastante superior a la que Adán perdió el derecho.

2 Y yo Juan vi la santa Ciudad, Jerusalén la nueva, que descendía del cielo, aderezada de Dios, como la esposa ataviada para su marido.

3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo será con ellos y será su Dios.

Apocalipsis 22

1 Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.

El Río de Dios tiene su fuente en el trono de Dios y del Cordero. Este regará la tierra de la nueva creación. Este fluirá a través de cada vaso limpio que está rendido al Señor. Este río tiene solamente una fuente, y dondequiera que fluya no hay maldición.

2 En el medio de la plaza de ella, y de un lado y del otro del río, el árbol de la vida, que lleva doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol son para la sanidad de los gentiles.

3 Y toda cosa maldita no será más; sino el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán.

4 Y verán su rostro; y su Nombre estará en sus frentes.

Su nombre es su naturaleza.

5 Y allí no habrá más noche; y no tienen necesidad de lumbre de lámpara, ni de lumbre de sol: porque el Señor Dios los alumbrará; y reinarán para siempre jamás ...

17 Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiere, tome del agua de la vida gratuitamente.

Oremos:

Querido Padre celestial, que respondamos a tu invitación a la cena de bodas del Cordero. Que llegemos vestidos con el vestido de boda que nos provees para que podamos deleitarnos con toda tu provisión. Amén.

Apéndice A

Referencias al día del Señor

Hay treinta y dos referencias al *día del SEÑOR* en la *Biblia del Jubileo* (y docenas de referencias adicionales que se relacionan a *el día o aquel día*).

(Énfasis añadido a todos los siguientes versículos). Aquí están en su contexto y en orden numérico:

1. Isaías 2

10 Métete en la piedra, escóndete en el polvo, de la presencia espantosa del SEÑOR y del resplandor de su majestad.

11 La altivez de los ojos del hombre será abatida; y la soberbia de los hombres será humillada; y solo el SEÑOR será ensalzado en aquel día.

12 Porque día del SEÑOR de los ejércitos vendrá sobre todo soberbio y altivo, y sobre todo ensalzado; y será abatido.

13 y sobre todos los cedros del Líbano altos y sublimes; y sobre todos los alcornoques de Basán;

14 y sobre todos los montes altos, y sobre todos los collados levantados;

15 y sobre toda torre alta, y sobre todo muro fuerte;

16 y sobre todas las naves de Tarsis, y sobre todas las pinturas preciadas.

17 Y la altivez del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada; y solo el SEÑOR será ensalzado en aquel día.

18 Y quitará totalmente los ídolos.

19 Y se meterán en las cavernas de las peñas, y en las aberturas de la tierra, por la presencia espantosa del SEÑOR, y por el resplandor de su majestad, cuando él se levantará para herir la tierra.

Compare esto con Apocalipsis 6:15.

20 Aquel día el hombre arrojará en las cuevas de los topos, y de los murciélagos, sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que le hicieron para que adorara;

21 y se meterán en las hendiduras de las piedras, y en las cavernas de las peñas, delante de la presencia temerosa del SEÑOR, y del resplandor de su majestad, cuando se levantara para herir la tierra.

22 Dejaos del hombre, cuyo aliento está en su nariz; porque ¿de qué es el estimado?

2. Isaías 13

2 Levantad bandera de ejemplo sobre un alto monte; alzad la voz a ellos; alzad la mano para que entren por puertas de príncipes.

3 Yo mandé a mis santificados, asimismo llamé a mis valientes para mi ira, que se alegran con mi gloria.

4 Murmullo de multitud suena en los montes, como de mucho pueblo; murmullo de sonido de reinos, de gentiles reunidos; el SEÑOR de los ejércitos ordena las tropas de la batalla.

5 Vienen de lejana tierra, de lo postrero de los cielos, el SEÑOR y los instrumentos de su furor, para destruir toda la tierra.

6 Aullad, porque cerca está el día del SEÑOR; como asolamiento por Poderoso vendrá.

7 Por tanto, se descoyuntarán todas las manos, y todo corazón de hombre se desleirá.

8 Y se llenarán de terror; angustias y dolores los invadirán; tendrán dolores como mujer de parto; se asombrarán al mirar a su compañero; sus rostros, rostros de llamas.

3. Isaías 13

9 He aquí que el día del SEÑOR viene, cruel y de enojo y ardor de ira, para tornar la tierra en soledad, y raer de ella sus pecadores.

10 Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no derramarán su lumbre; el sol se oscurecerá al nacer, y la luna no echará su resplandor.

11 Y visitaré la maldad sobre el mundo, y sobre los impíos su iniquidad; y haré que cese la arrogancia de los soberbios, y abatiré la altivez de los fuertes.

12 Haré más precioso que el oro fino al varón; y al hombre más que el oro de Ofir.

13 Porque haré estremecer los cielos, y la tierra se moverá de su lugar, en la indignación del SEÑOR de los ejércitos, y en el día de la ira de su furor.

4. Isaías 34

1 Gentiles, allegaos a oír, y escuchad, pueblos. Oiga la tierra y lo que la llene; todo el mundo y todo lo que él produce.

Recuerde que, en el lenguaje profético, en el más alto sentido, *Gentiles* se refiere a aquellos que no tienen corazones circuncidados (Romanos 2:28-29).

2 Porque el SEÑOR está airado sobre todos los gentiles, y enojado sobre todo el ejército de ellos; los destruirá y los entregará al matadero.

3 Y los muertos de ellos serán arrojados, y de sus cadáveres se levantará hedor; y los montes se desleirán por la multitud de su sangre.

4 Y toda la compostura de los cielos se corromperá, y se plegarán los cielos como un libro; y todo su ejército caerá, como se cae la hoja de la parra, y como se cae la de la higuera.

Esto coincide con Apocalipsis 6:14.

5 Porque en los cielos se embriagará mi espada; he aquí que descenderá sobre Edom en juicio, y sobre el pueblo de mi anatema.

Anatema está asociado con abominación (Deuteronomio 7:26; Daniel 11:31; 12:11; Mateo 24:15; Marcos 13:14). En el Lugar Santo, cualquiera que no haya nacido en la línea del Sumo Sacerdote (el sacerdocio de todos los creyentes nacidos de nuevo), es una sucia abominación delante del Señor. Esto es anatema. *Cualquier anatema de hombres que se consagrare no será rescatado; indefectiblemente morirá* (Levítico 27:29). Esto es lo que sucederá con cualquier cizaña (hijos del Maligno) creciendo en el Lugar Santo (el ámbito de la tierra, la iglesia) en *el día del Señor* (Mateo 13:36-43).

Edom quiere decir, “*rojo*” y se refiere a todos aquellos que hacen su propia cosa y sus propios reinos. Aquellos que han estado usando a Dios para conseguir lo que ellos quieren, serán separados de aquellos que se han rendido a Dios y están haciendo su voluntad por el poder del Espíritu Santo.

6 Llena está de sangre la espada del SEÑOR, engrasada está de grosura, de sangre de corderos y de cabritos, de grosura de riñones de carneros; porque el SEÑOR tiene sacrificio en Bosra, y grande matanza en tierra de Edom.

7 Y con ellos vendrán abajo unicornios, y toros con becerros; y su tierra se embriagará de sangre, y su polvo se engrasará de grosura.

Unicornio quiere decir, “*un solo cuerno*”, y en las Escrituras significa rinoceronte. Espiritualmente se refiere a alguien que ciegamente se ha entregado a proyectar el poder del Enemigo.

8 Porqué será día de venganza del SEÑOR, año de pagamentos en el pleito de Sion.

5. Isaías 58

13 Si retrajeres del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y al sábado llames delicias, santo, glorioso día del SEÑOR, y lo venerares no haciendo tus caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras.

El día profético del Señor empieza a principios del séptimo milenio. En este momento, Dios nos pide que solamente hagamos su voluntad – hacer su obra, a su manera. Debemos cesar y desistir de nuestros propios caminos y de nuestra propia voluntad y nuestras propias palabras.

14 Entonces te deleitarás en el SEÑOR; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te haré comer la heredad de Jacob tu padre, porque la boca del SEÑOR ha hablado.

6. Lamentaciones 2

22 Llamaste, como a día de solemnidad, mis temores de todas partes; ni hubo en el día del furor del SEÑOR quien escapara ni quedara vivo; los que crié y mantuve, mi enemigo los acabó.

Cada obra será probada por fuego. Aquellos que son prosélitos religiosos serán separados de entre los verdaderos hijos de Dios. En algunos lugares, muchas personas serán consumidas. En los días de Jeremías, Dios hubiera librado a Jerusalén por el bien de un hombre justo, pero no había ni aun uno (Romanos 3:10). Ahora, hay solamente uno. Por lo tanto, debemos ser hallados en Cristo. *Porque muertos sois, y vuestra vida está escondida con el Cristo en Dios* (Colosenses 3:3).

7. Ezequiel 13

1 Y vino palabra del SEÑOR a mí, diciendo:

2 Hijo de hombre, profetiza contra los profetas de Israel que profetizan, y di a los que profetizan de su propio corazón: Oíd palabra del SEÑOR.

3 Así dijo el Señor DIOS: ¡Ay de los profetas insensatos, que andan en pos de su propio espíritu, y nada vieron!

4 Como zorras en los desiertos son tus profetas, oh Israel.

5 Nunca subisteis a los portillos, ni echasteis vallado para que la Casa de Israel, estuviera firme en la batalla en el día del SEÑOR.

6 Vieron vanidad y adivinación de mentira. Dicen: Dijo el SEÑOR; y el SEÑOR nunca los envió; y hacen esperar que se confirme la palabra.

7 ¿No habéis visto visión vana, y no habéis dicho adivinación de mentira, por cuanto decís, Dijo el SEÑOR; no habiendo yo hablado?

8 Por tanto, así dijo el Señor DIOS; por cuanto vosotros habéis hablado vanidad, y habéis visto mentira, por tanto, he aquí yo estoy contra vosotros, dijo el Señor DIOS.

9 Y será mi mano contra los profetas que ven vanidad, y adivinan mentira, no estarán en la congregación de mi pueblo, ni serán escritos en el libro de la Casa de Israel, ni a la tierra de Israel volverán; y sabréis que yo soy el Señor DIOS.

Sería lo suficientemente malo para alguno ser atrapado haciendo sus propias obras en el día del Señor. Sin embargo, sería infinitamente peor que alguien esté profetizando mentiras y vanidad mientras esté afirmando que esta es palabra del Señor.

8. Ezequiel 30

2 Hijo de hombre, profetiza, y di: Así dijo el Señor DIOS: Aullad: ¡Ay del día!

3 Porque cerca está el día, cerca está el día del Señor; día de nublado, tiempo de los gentiles será.

Las cuatro referencias siguientes de Joel 1 y 2 han sido cubiertas en contexto en el Epílogo.

9. Joel 1

15 ¡Ay del día! Porque cercano está el día del SEÑOR, y vendrá como destrucción hecha por el Todopoderoso.

10. Joel 2

1 Tocad shofar en Sion, y pregonad en mi santo monte; tiemblen todos los moradores de la tierra; porque viene el día del SEÑOR, porque está cercano.

11. Joel 2

11 Y el SEÑOR dará su voz delante de su ejército; porque muchos son sus reales y fuertes, que ponen en efecto su palabra; porque grande es el día del SEÑOR, y muy terrible; ¿y quién lo podrá sufrir?

12. Joel 2

31 El sol se tornará en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso del SEÑOR.

32 Y será que cualquiera que invocare el Nombre del SEÑOR, escapará; porque en el Monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como el SEÑOR ha dicho, y en los que quedaren, a los cuales el SEÑOR habrá llamado.

13. Joel 3

14 Muchos pueblos se juntarán en el valle del cortamiento; porque cercano está el día del Señor en el valle del cortamiento.

15 El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor.

16 Y el SEÑOR bramará desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra; mas el SEÑOR será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel.

17 Y conoceréis que yo soy el SEÑOR vuestro Dios, que habito en Sion, monte de mi santidad; y será Jerusalén santa, y extraños no pasarán más por ella.

14. Amós 5

14 Buscad lo bueno, y no lo malo, para que viváis; porque así el SEÑOR Dios de los ejércitos será con vosotros como decís.

15 Aborreced el mal, y amad el bien, y poned juicio en la puerta; por ventura el SEÑOR, Dios de los ejércitos, tendrá piedad del remanente de José.

En Apocalipsis 7, la tribu de José (la cual significa, “*Dios añadirá*”) está incluida en la lista de las tribus de la cual hay algunos que tienen el sello de Dios en sus frentes. En los pasados dos milenios, Dios ha injertado a muchos Gentiles dentro del buen olivo de Israel, porque un verdadero judío no es meramente verdadero judío según su apariencia externa; del mismo modo, el verdadero pueblo de Dios son todos los que están en Cristo y tienen circuncidados sus corazones (Colosenses 2:11).

16 Por tanto, así dijo el SEÑOR, el Dios de los ejércitos, el Señor: En todas las plazas habrá llanto, y en todas las calles dirán: ¡Ay! ¡Ay! Y al labrador llamarán a lloro, y a endecha a los que endechar supieren.

17 Y en todas las viñas habrá llanto; porque pasaré por medio de ti, dijo el SEÑOR.

18 ¡Ay de los que desean el día del SEÑOR! ...

15. Amós 5

18 ...¿Para qué queréis este día del SEÑOR? Será de tinieblas, y no de luz;

19 como el que huye delante del león, y se topa con el oso; o si entrare en casa y arrimare su mano a la pared, y le muerda la culebra.

16. Amós 5

20 ¿No será el día del SEÑOR tinieblas y no luz; oscuridad, que no tiene resplandor?

21 Aborrecí, abominé vuestras solemnidades, y no me darán buen olor vuestras asambleas.

22 Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestros presentes, no los recibiré; ni miraré a los sacrificios pacíficos de vuestros engordados.

23 Quita de mí la multitud de tus cantares, que no escucharé las salmodias de tus instrumentos.

24 Antes corra el juicio como las aguas, y la justicia como impetuoso arroyo.

17. Abdías 1

15 Porque el día del SEÑOR está cercano sobre todos los gentiles; como tú hiciste se hará contigo; tu galardón volverá sobre tu cabeza.

16 De la manera que vosotros bebisteis en mi santo monte, beberán, todos los gentiles de continuo; beberán, y engullirán, y serán como si no hubieran sido.

17 Mas en el Monte de Sion habrá salvamento, y será santidad, y la casa de Jacob, poseerá tus posesiones.

18 Y la casa de Jacob será fuego, y la casa de José será llama, y la casa de Esaú estopa, y los quemarán y los consumirán; ni aun resto quedará en la casa de Esaú, porque el SEÑOR lo habló.

18. Sofonías 1

7 Calla delante de la presencia del Señor DIOS, porque el día del SEÑOR está cercano; porque el SEÑOR ha aparejado sacrificio, prevenido a sus convidados.

19. Sofonías 1

8 Y será que en el día del sacrificio del SEÑOR, haré visitación sobre los príncipes, y sobre los hijos del rey, y sobre todos los que visten vestido extraño.

Compare este versículo con la parábola que Jesús dio de la fiesta de las bodas (Mateo 22:1-14) en el cual un hombre que no tenía vestido de bodas fue atado de pies y de manos y echado en las tinieblas de afuera.

El atuendo apropiado para esta ocasión es una túnica blanca de lino fino, que las Escrituras claramente declaran que es la justicia de los santos (Apocalipsis 19:8). No podemos hacer obras justas a menos que seamos guiados, dirigidos, y empoderados por el Espíritu Santo.

9 Y en aquel día haré visitación sobre todos los que saltan la puerta, los que llenan de robo y de engaño las casas de sus señores.

10 Y habrá en aquel día, dice el SEÑOR, voz de clamor desde la puerta del pescado, y aullido desde la escuela, y gran quebrantamiento desde los collados.

11 Aullad, moradores de Mactes, porque todo el pueblo mercader es destruido; talados son todos los que os traían dinero.

Mactes significa, “una depresión”. Todos aquellos con ganancias deshonestas van a estar en mucho quebranto cuando todos sus tesoros terrenales se esfumen. Un clamor emanará de la puerta del pescado por causa de aquellos que han permitido a los inconversos dentro de la iglesia. Un aullido provendrá de las escuelas de la religión mientras desde los montes la destrucción desciende sobre

ellos. Todos aquellos que hacían mercadería de las cosas del Señor serán cortados.

12 Y será en aquel tiempo, que yo escudriñaré a Jerusalén con candiles, y haré visitación sobre los hombres que están sentados sobre sus heces, los cuales dicen en su corazón; el SEÑOR ni hará bien ni mal.

13 Será por tanto, saqueada su hacienda, y sus casas asoladas; y edificarán casas, mas no las habitarán; y plantarán viñas, mas no beberán el vino de ellas.

20. Sofonías 1

14 Cercano está el día grande del SEÑOR, cercano y muy presuroso; ...

21. Sofonías 1

14 ... voz amarga del día del SEÑOR; gritará allí el valiente.

15 Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, día de tiniebla y de oscuridad, día de nublado y de entenebrecimiento,

16 día de shofar y de alarma, sobre las ciudades fuertes, y sobre las torres altas.

17 Y atribularé a los hombres, y andarán como ciegos, porque pecaron contra el SEÑOR; y la sangre de ellos será derramada como polvo, y su carne como estiércol.

Note como *el día del Señor* está asociado con las trompetas (shofar).

22. Sofonías 1

18 Ni su plata ni su oro los podrá librar en el día de la ira del SEÑOR; porque toda la tierra será consumida con el fuego de su celo; porque ciertamente consumación apresurada hará con todos los moradores de la tierra.

Estos son los moradores o habitantes de la tierra (asociados al Lugar Santo del ámbito de Israel y de la iglesia) quienes están

en la línea directa del fuego, cuando empieza el día del Señor. Repentinamente ellos se dan cuenta de esto, tan pronto como el cielo se aparte como un libro que es envuelto, y perciban la cara de aquel que está sentado sobre el trono y la ira del Cordero (Apocalipsis 6:14-17).

23. Sofonías 2

¹ Escudriñaos y escudriñad, gente no amable.

² antes de que se ejecute el decreto, y el día se pase como el tamo; antes que venga sobre vosotros el furor de la ira del SEÑOR, antes que el día de la ira del SEÑOR venga sobre vosotros.

Aquellos que no están fluyendo en el amor de Dios deberían escudriñarse a sí mismos y el uno al otro, antes que se ejecute el decreto. La caridad, el amor de Dios, cubre multitud de pecados (1 Pedro 4:8; Santiago 5:20). Jesús envió una severa advertencia acerca de esto a la congregación de Éfeso (Apocalipsis 2:4-5).

24. Sofonías 2

³ Buscad al SEÑOR todos los humildes de la tierra, que pusisteis en obra su juicio; buscad justicia, buscad humildad; por ventura seréis guardados en el día del enojo del SEÑOR.

El día del Señor es un asunto serio, incluso para aquellos que se consideran que están entre los justos. Ahora es el tiempo para todos nosotros que hagamos un análisis profundo en nuestra alma de prestarle atención a la admonición, y para hacer firme nuestra vocación y elección (2 Pedro 1:1-12). El justo Noé halló gracia a los ojos del Señor y fue salvo con su familia en medio de olas gigantes que sacudieron el arca como por una montaña rusa cuando las aguas cubrieron la tierra durante 150 días. Eso tuvo que haber producido mucha angustia entre las ocho personas y los animales que fueron salvos mientras que todas las demás criaturas eran destruidas sobre la faz de la tierra (Génesis 7:21-24). Jesús dijo: *mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre* (Mateo 24:37).

El justo Lot fue salvo porque Dios recordó la oración de Abraham y envió dos ángeles para sacarlo a la fuerza, al semi-increído Lot, a su esposa, y sus dos hijas fuera de la ciudad de Sodoma. Aun así, la esposa de Lot desobedeció a los ángeles, miró hacia atrás y se perdió. Lot estaba tan impactado con esta experiencia que se alojó en una cueva de las montañas con sus hijas (Génesis 19:18-30). Judas escribió acerca de esto más tarde, asociando el gran día del juicio con lo que le sucedió a Sodoma y Gomorra y las ciudades cercanas (Judas 6-7).

25. Zacarías 14

1 He aquí, el día del SEÑOR viene, y tus despojos serán repartidos en medio de ti.

2 Porque yo reuniré a todos los gentiles en batalla contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y las casas serán saqueadas, y las mujeres serán forzadas; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, más el remanente del pueblo no será talado de la ciudad.

3 Y saldrá el SEÑOR, y peleará con aquellos gentiles, como peleó el día de la batalla.

Si desea un comentario sobre todo el libro completo de Zacarías, lea *El Factor de la Corrección (Zacarías: Una llave para abrir el Libro del Apocalipsis*. Martín Stendal, Ransom Press International), el cual arroja mucha luz sobre el libro de El Apocalipsis y el día del Señor.

26. Malaquías 4

1 Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno; y todos los soberbios, y todos los que hacen maldad, serán estopa; y aquel día que vendrá, los abrasará, dijo el SEÑOR de los ejércitos, el cual no les dejará ni raíz ni rama.

2 Mas a vosotros los que teméis mi Nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salud; y saldréis, y saltareis como becerros de la manada.

3 Y hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día que yo hago, dijo el SEÑOR de los ejércitos.

Esto es claro. Un gran día está reservado para aquellos que son correctos con Dios.

4 Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb; ordenanzas y derechos míos sobre todo Israel.

El pueblo de Dios le pertenece a él. Aun tratando con el justo, Dios puede permitir pruebas y tribulaciones, si esto es para nuestro bien. Esto fue difícil para Job entenderlo al principio.

5 He aquí, yo os envié a Elías el profeta, antes que venga el día del SEÑOR, grande y terrible.

El nombre *Elías* es un juego de palabras; este quiere decir “*Dios mismo*” o “*Dios mío*”. Dios mismo vendrá a su pueblo quienes son llamados, escogidos y fieles. Tenemos las arras del Espíritu, pero aún no hemos probado de la plenitud de los siete Espíritus de Dios que están delante de su trono (Apocalipsis 1:4).

6 Él convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres; para que yo no venga, y hiera con destrucción la tierra.

Varios de estos pasajes parecen ofrecer esperanza de que se pueda evitar la total destrucción de la tierra si hay contrición, arrepentimiento, conversión, y reconciliación entre aquellos que están en la tierra (el ámbito de la iglesia e Israel). Esto está definitivamente de acuerdo con el corazón y el carácter de Dios.

27. Hechos 2

16 mas esto es lo que fue dicho por el profeta Joel:

17 Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; y vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros viejos soñarán sueños.

El Espíritu Santo hizo una ligera modificación de esta cita de la boca de Pedro en el día de Pentecostés cuando él dijo, *derramaré de mi Espíritu*. Joel había dicho, *derramaré mi Espíritu*. Pentecostés es la fiesta de las primicias; ahora mientras nos acercamos rápidamente al día del Señor, este es el tiempo de la plenitud. Y la plenitud del Espíritu ejercerá influencia en la plenitud de la cosecha.

18 Y de cierto sobre mis esclavos y sobre mis esclavas en aquellos días, derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.

19 Y daré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, sangre y fuego y vapor de humo;

20 El sol se volverá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día del Señor, Grande y manifiesto;

21 y acontecerá que todo aquel que invocare el Nombre del Señor, será salvo.

28. 1 Corintios 5

1 De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun (se nombra) entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre.

2 Y vosotros estáis envanecidos, y no tuvisteis duelo, para que fuera quitado de en medio de vosotros, el que hizo tal obra.

3 Yo ciertamente, como ausente con el cuerpo, mas presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que esto así ha cometido.

4 En el Nombre del Señor nuestro, Jesús el Cristo, juntaos vosotros y mi espíritu, con la facultad del Señor nuestro, Jesús el Cristo,

5 el tal sea entregado a Satanás para muerte de la carne, para que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.

Dios podría estar planeando algo como esto a gran escala con los acontecimientos de la quinta trompeta (Apocalipsis 9:1-12).

6 No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?

7 Limpiad pues la vieja levadura, para que seáis nueva masa, como sois sin levadura; porque nuestra Pascua, Cristo, es sacrificada por nosotros.

8 Así que hagamos fiesta, no en la vieja levadura, ni en la levadura de malicia y de maldad, sino en panes sin levadura de sinceridad y de verdad.

Pablo escribió lo siguiente después que se resolvió la situación abominable en Corinto y las personas en la iglesia fueron persuadidas a que se arrepintieran después que recibieron su carta. Él escribió una segunda carta pidiendo que la persona que había pecado fuera restaurada.

29. 2 Corintios 1

12 Porque nuestro regocijo es este: el testimonio de nuestra conciencia, que con simplicidad y sinceridad de Dios, no con sabiduría carnal, sino con la gracia de Dios, hemos conversado en el mundo, y mucho más con vosotros.

13 Porque no os escribimos otras cosas de las que leéis, o también conocéis; y espero que aun hasta el fin las conoceréis.

14 Como también en parte habéis conocido que somos vuestro regocijo, así como también vosotros el nuestro, en el día del Señor Jesús.

30. 1 Tesalonicenses 5

1 Pero acerca de los tiempos y de los momentos, no tenéis, hermanos, necesidad de que yo os escriba,

2 porque vosotros sabéis bien, que el día del Señor vendrá como ladrón de noche,

3 que cuando dirán: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción de repente, como los dolores a la mujer encinta; y no escapan.

4 Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os tome como ladrón;

5 porque todos vosotros sois hijos de la luz, e hijos del día; no somos de la noche, ni de las tinieblas.

Estamos ahora en un tiempo cuando muchos están diciendo, “Paz y seguridad”. Aquellos que están en la oscuridad serán atrapados y destruidos. Aquellos que están en la luz estarán muy conscientes del tiempo y del momento. Esta escritura y Mateo 24:26-27 y otras dan golpes repetidos al concepto de un arrebatamiento *secreto*.

31. 2 Pedro 3

8 Mas, oh amados, no ignoréis una cosa: y es que un día delante del Señor es como mil años y mil años son como un día.

9 El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; pero es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento.

10 Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo, serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella están, serán quemadas.

Cuando *los cielos pasarán con grande estruendo*, será difícil perderse esto, no importa cuán dormidas estén las personas. Todos necesitamos considerar si estamos invirtiendo en las cosas terrenales que serán quemadas en el día del Señor o si estamos invirtiendo en el tesoro celestial. La única manera de hacer buenas inversiones de nuestro tiempo y recursos es si permitimos que el Señor nos guíe en cada paso del camino.

11 Pues como sea así que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿no conviene que vosotros seáis en santas y pías conversaciones,

12 esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos siendo encendidos, serán deshechos, y los elementos siendo abrasados, se fundirán?

Las Escrituras definen estos *elementos* como los elementos de este mundo que nos mantienen en esclavitud antes que conociéramos a Jesucristo (Gálatas 4:3, 9). Estos elementos se relacionan a los adornos, trampas o atavíos de la religión y aquellos que usan tales cosas para gobernar a otros (Colosenses 2:8-23).

13 Pero esperamos cielos nuevos y tierra nueva, según sus Promesas, en los cuales mora la justicia.

14 Por lo cual, oh amados, estando en esperanza de estas cosas, procurad con diligencia que seáis hallados de él sin mácula, y sin reprensión, en paz.

Independiente de que usted este de acuerdo con el tratado expuesto en este volumen o no, nos incumbiría a todos asegurarnos que seamos *hallados de él sin mácula, y sin reprensión, en paz.*

32. Apocalipsis 1

10 Yo fui en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta.

Esta es la referencia final al día del Señor en las Escrituras, y de nuevo esto está indeleblemente asociado al sonido de la trompeta y la voz de Dios.

Apéndice B

Cronología sencilla según las Escrituras

(Año Mundi, o AM, desde la creación de Adán)

Calculo sencillo del año de nacimiento de los patriarcas de Génesis capítulos 5 al 11:

- 1) Adán (AM 0)
- 2) Set (AM 130)
- 3) Enós (AM 235)
- 4) Cainan (AM 325)
- 5) Mahalaleel (AM 395)
- 6) Jared (AM 460)
- 7) Enoc (AM 622)
- 8) Matusalén (AM 687)
- 9) Lamec (AM 874)
- 10) Noé (AM 1056)¹
- 11) Sem, Cam y Jafet—trillizos— (AM 1556)
- 12) Arfaxad (AM 1656)
- 13) Salah (AM 1691)
- 14) Eber (AM 1721)
- 16) Peleg (AM 1755)
- 18) Reu (AM 1785)
- 19) Serug (AM 1817)

¹ El gran diluvio tuvo lugar cuando Noé era de seiscientos años, dos meses y diecisiete días de edad. (Génesis 7:11)

20) Nacor (AM 1847)

21) Taré (AM 1876)

22) Abram, Nacor, Harán—trillizos—(AM 1946)²

Las Escrituras enumeran la edad del patriarca al momento del nacimiento de cada hijo, según el número entero de años en su último cumpleaños, sin tomar en cuenta el día y el mes en que nacieron (Génesis capítulos 5 y 11). Ya que sus cumpleaños pudieron haber sido en cualquiera de los doce meses del año agregaremos seis meses adicionales por instancia para promediar esta brecha (o diez años adicionales para los 20 nombres enumerados anteriormente).³

Esto coloca el nacimiento de Abram aproximadamente en el AM 1956. Sabemos que Dios prometió a Abram que su simiente sería *peregrina en tierra no suya, y les servirán, y serán afligidos cuatrocientos años* (Génesis 15:13). También sabemos que Egipto era la potencia mundial dominante en un área muy extensa que incluía la mayor parte de Mesopotamia (y la tierra de Canaán). Esto comenzó más de cien años antes del nacimiento de Abram. Una vez que salieron de Ur de los caldeos, Abram (más tarde Abraham) y su familia no tardarían mucho en entrar en la jurisdicción de Egipto.

2 Una interpretación sencilla de Génesis 11:26 es que Abram, Nacor y Harán eran trillizos (como evidentemente fue el caso en Génesis 5:32 con Sem, Cam y Jafet). Por lo tanto, se sigue que Abram salió de Harán según Génesis 12:4 a la edad de setenta y cinco años y que su padre Taré se quedó en Harán, donde murió a la edad de 205 años (Génesis 11:32). Superficialmente, esta interpretación parece estar en contradicción con lo que dijo Esteban en Hechos 7:4. Sin embargo recuerde que Dios le dijo a Abram: *Vete de tu tierra y de tu naturaleza, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré* (Génesis 12:1). Una situación similar es descrita en el NT: *Y otro de sus discípulos le dijo: Señor, dame licencia para que vaya primero, y entierre a mi padre. Y Jesús le dijo: Sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos* (Mateo 8:21–22).

3 Por ejemplo, la Escritura simplemente dice que: *vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set* (Génesis 5:3). Por lo tanto, sabemos que Adán tenía 130 años o más y aún no había cumplido los 131 cuando nació Seth. Dado que la Escritura no da el día o el mes preciso con respecto a la edad del patriarca cuando nació su hijo, hemos agregado seis meses por patriarca para promediar esto y llenar el vacío. Tal vez Adán tenía 130 años y un mes cuando nació Set. Pero Set podría haber tenido ciento cinco y once meses cuando nació su hijo, Enós, y así sucesivamente. Si este fuera el caso, (y no creo probable que todos los patriarcas hayan engendrado a sus hijos exactamente en sus cumpleaños), teniendo en cuenta el mes de nacimiento. Enós habría nacido en AM 236 en lugar de AM 235 según la probabilidad promedio.

La simiente de Abram empezó con Isaac, nacido aproximadamente en el AM 2056, cuando Abram era de cien años. Treinta y siete años más tarde, cuando compró un lugar de sepultura (por cuatrocientos siclos de plata en Hebrón de los hijos de Het) para su esposa Sara, Abraham declaró que era *peregrino y advenedizo* (Génesis 23:4). Si el AM 2056 es el principio de los cuatrocientos años, esto coloca la fecha del Éxodo el AM 2456 mas o menos. Sin embargo, la Escritura declara:

El tiempo que los hijos de Israel⁴ habitaron en Egipto fue cuatrocientos treinta años. Y pasados los **cuatrocientos treinta años**, en el mismo día salieron todos los ejércitos del SEÑOR de la tierra de Egipto. (Éxodo 12:40–41, énfasis añadido)

Y era Abram de setenta y cinco años cuando salió de Harán (Génesis 12:4), y si él y su familia salieron de Ur de los Caldeos cinco años antes, esto daría cuenta del tiempo total de cuatrocientos treinta años viviendo como extranjeros en una tierra que no era la suya y bajo el gobierno de Egipto.

Del Éxodo a Samuel

Así es como el apóstol Pablo, bajo la unción del Espíritu Santo resumió el tiempo desde el Éxodo hasta el rey Saúl.

El Dios de este pueblo de Israel escogió a nuestros padres, y ensalzó al pueblo, siendo ellos extranjeros en la tierra de Egipto, y con brazo levantado los sacó de ella [AM 2456]. Y por tiempo como de cuarenta años soportó sus costumbres en el desierto [AM 2496];

y destruyendo las siete naciones en la tierra de Canaán, les repartió por suerte la tierra de ellas. Y después como por cuatrocientos cincuenta años, les dio jueces hasta el profeta Samuel.

4 Israel es en realidad un nombre de Dios que le fue dado a Jacob en Peniel (Génesis 32:27–30) y Dios tomó el nombre Jacob sobre si mismo (Salmo 24:6) prefigurando el plan de Dios de redención: *Al que no conoció pecado, lo hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuéramos hechos justicia de Dios en él* (2 Corintios 5:21). Por tanto, Abraham e Isaac están incluidos en “los hijos de Israel” (los hijos de Dios).

Y entonces demandaron rey; y Dios les dio a Saúl, hijo de Cis, varón de la tribu de Benjamín, **por cuarenta años.** (Hechos 13:17–21, énfasis añadido)

De acuerdo con esto, el tiempo desde el Éxodo hasta que Samuel ungió a Saúl fue de cuatrocientos noventa años, y el tiempo, más o menos desde el comienzo del liderazgo de Josué (el primer juez) hasta que David vino al reino después de los cuarenta años de Saúl fue también de cuatrocientos noventa años. Por tanto, David asumió como rey de Judá en el AM 2986.⁵

Desde David hasta el cautiverio babilónico

Desde el principio del reinado de David hasta la cautividad Babilónica fueron otros cuatrocientos noventa años. Esto puede calcularse de dos formas:

- i) La suma de los reinados de todos los reyes de Judá empezando con David fue 481 años⁶ (y podemos añadir nueve años para compensar los meses adicionales que no sumaban *años completos*,⁷ elevando el total a aproximadamente cuatrocientos noventa años, o AM 3476.
- ii) De la siguiente Escritura puede deducirse que la cautividad Babilónica de setenta años fue para compensar los cuatrocientos noventa años de incumplimiento de los años sabáticos de reposo.

Y quemaron la Casa de Dios y rompieron el muro de Jerusalén, y consumieron al fuego todos sus palacios, y destruyeron todos sus vasos deseables. Y los que quedaron de la espada, los pasaron a Babilonia; y

5 Es interesante notar que David reinó sobre Judá por seis años y medio hasta que asumió como rey sobre todo Israel alrededor de AM 2993. Después de eso tomó la fortaleza de Sion, venció muchos enemigos y trajo el arca y la colocó en el tabernáculo de David, escribió muchos salmos poderosos y proféticos y dirigió un gran reavivamiento espiritual alrededor del AM 3000.

6 Esto es contando los seis años que Joás, el hijo de Ocozías fue escondido desde niño mientras la malvada reina Atalía reinaba (2 Reyes 11:3).

7 Hubo veinte reyes desde Roboam el hijo de Salomón hasta Sedequías. Dos de ellos solo reinaron tres meses cada uno. Si sumamos seis meses para cada uno de los dieciocho reyes restantes, esto nos da los nueve años adicionales. David puso en el trono a Salomón pocos meses antes que el muriera físicamente; luego no añadiremos seis meses por él.

fueron esclavos de él y de sus hijos, hasta que vino el reino de los persas; para que se cumpliera la palabra del SEÑOR por la boca de Jeremías, hasta que la tierra cumpliera sus sábados; porque todo el tiempo de su asolamiento reposó, hasta que los setenta años fueran cumplidos [AM 3546].

Mas en el primer año de Ciro rey de los persas, Para que se cumpliera la palabra del SEÑOR por boca de Jeremías, el SEÑOR despertó el espíritu de Ciro rey de los persas, el cual hizo pasar pregón por todo su reino, y también por escrito, diciendo: Así dice Ciro rey de los persas: El SEÑOR Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra; y él me ha encargado que le edifique Casa en Jerusalén, que es en Judá. ¿Quién de vosotros hay de todo su pueblo? El SEÑOR su Dios sea con él, y suba. (2 Crónicas 36:19–23)

Las setenta semanas

Si tomamos la Escritura anterior como el detonante de la profecía de Daniel de las setenta semanas (de años), entonces:

Setenta semanas están determinadas {Heb. Cortadas} sobre tu pueblo y sobre tu Santa Ciudad, para acabar la prevaricación, y concluir el pecado, y reconciliar la iniquidad; y para traer la justicia de los siglos, y sellar la visión y la profecía, y ungir el lugar santísimo.

Sepas, pues, y, entiendas, que desde la salida de la palabra para hacer volver el pueblo y edificar a Jerusalén, hasta el Príncipe Ungido, {Heb. El Mesías} habrá siete semanas y sesenta y dos semanas, entre tanto se tornará a edificar la plaza y el muro en angustia de tiempos. (Daniel 9:24–25)

Muchas profecías en Daniel y en otros lugares tienen una aplicación de un año por cada día; esto comienza con el juicio de Dios sobre la generación incrédula que moriría vagando por el desierto

durante cuarenta años, después de haber desobedecido durante cuarenta días (Números 14:34).

Las siete semanas (o cuarenta y nueve días) mencionadas anteriormente, fueron cuarenta y nueve años de reconstrucción del templo y el muro de Jerusalén, bajo Esdras y Nehemías. Esto nos lleva a AM 3595. Entonces hubo otras sesenta y dos semanas, que representan 434 años en tiempos de angustia, hasta el principio del ministerio de Jesús en AM 4029.⁸

Y después de las sesenta y dos semanas el Ungido, {Heb. Mesías} será muerto, y nada tendrá: (y el pueblo príncipe que ha de venir, destruirá a la ciudad y el santuario; cuyo fin será como avenida de aguas; hasta que al fin de la guerra sea talada con asolamiento).

En una semana (son ya setenta) confirmará el pacto por muchos, y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y el presente; y a causa de la multitud de las abominaciones vendrá desolamiento, hasta que perfecto acabamiento se derrame sobre el pueblo abominable. (Daniel 9:26–27)

La “mitad de la última semana” sería la Pascua de AM 4033 (la crucifixión), y el final de la semana sería en el otoño de AM 4036—cerca del momento en que el Espíritu Santo fue derramado sobre la casa de Cornelio, Saulo de Tarso se convirtió en el camino a Damasco, y la oportunidad del evangelio se abrió para los gentiles—incluso mientras la desobediencia de la nación judía se intensificaba hasta que Jerusalén y el templo fueron completamente destruidos por AM 4070. El sacrificio y la oblación de Jesús de una vez por todas terminaron con el sacrificio de animales en el templo para siempre.

8 Si Jesús nació en la Fiesta de las Trompetas en AM 4000 (el primer día del séptimo mes del calendario agrícola, el cual es el primer día del mes del calendario sagrado y ocurrió en el día de la luna nueva), entonces esto es más o menos el equivalente de nuestro primero de Octubre, 2 a.C. (asumiendo que no hay año 0 a.C. o d.C. y que desde el 1 a.C. hasta 1 d.C. es un año). De acuerdo con Lucas 3:23, Jesús empezó su ministerio cuando comenzaba a ser como de treinta años (o algún tiempo después del principio de Octubre, d.C. 29).

Parece bastante posible (aun probable) que la profecía de las setenta semanas de Daniel (y en particular la última semana) junto con lo que Jesús dijo en Mateo 24, Marcos 13, y Lucas 21, todas tienen significado dual con una aplicación a la destrucción de Judea y Jerusalén después del final de un período de aproximadamente 1500 años de la era de la ley,⁹ junto con una aplicación del tiempo del fin a la era de gracia,¹⁰ aproximada de 2000 años antes del día del Señor y la segunda venida. Si esto es así, entonces nos acercamos a algunos aniversarios muy importantes de 2000 años que probablemente sean proféticamente significativos.¹¹

Después de que la casa de David hubo reinado sobre Judá cuatrocientos noventa años, Dios intervino e hizo que los setenta años acumulados del reposo (que nadie había considerado conveniente implementar cada siete años según las instrucciones de Dios¹²), serían cumplidos durante el cautiverio de Babilonia. Algo similar puede suceder en relación con otros requerimientos proféticos (tal como la setentava semana de Daniel) que no fue cumplida completamente debido a la deficiencia humana, incredulidad y rebelión. Si la setentava semana de Daniel va a repetirse (y este es un gran si...), entonces una posible fecha para

-
- 9 ¿Empezó la edad de la ley con la entrega de los Diez Mandamientos en el Monte Sinaí? O fue cuando cada israelita recibió su herencia en la tierra prometida?
¿Terminó con la destrucción del templo? ¿Hubo algunas transiciones y superposiciones? De acuerdo con la línea de tiempo anterior, habría habido un período de tiempo de 1500 años, más o menos, desde que Josué distribuyó la herencia a las tribus de Israel, incluida Judá alrededor del año 2500 AM hasta que Jesús nació alrededor del año 4000 AM (o si los setenta años del cautiverio babilónico no se deben contar, este período de 1500 años habría terminado en el 70 d.C. con la destrucción de Jerusalén y el templo).
- 10 ¿Cuándo empezó la era de la gracia? ¿Cuándo nació Jesús? ¿Cuándo Jesús era de doce años y pasó tres días en el templo? ¿En la muerte y resurrección de Jesús? ¿Cuándo el Espíritu Santo fue derramado sobre la iglesia primitiva cuando el día de Pentecostés vino plenamente? ¿Cuándo el evangelio se hizo disponible para los gentiles? Ciertamente parece que la era de la gracia está llegando a su fin, y el día del Señor está cerca.
- 11 De acuerdo con esta línea del tiempo el aniversario de los dos mil años desde el principio del ministerio de Jesús sería a principios de octubre de 2029 d.C. (6029 AM). A medida que nos acercamos más y más al final de la era, el primer día del séptimo mes (comenzando en la luna nueva), La Fiesta de las Trompetas (Rosh Hasbanah), y el décimo día del séptimo mes, el Día de Reconciliación (Yom Kippur) son importantes para tener en cuenta (cada año) como posible aniversario cuando Dios podría hacer algo único en el cumplimiento de la profecía. Recuerde que un año de Jubileo en realidad empieza en Yom Kippur. (Levítico 25:9).
- 12 Exodo 23:10-11

que esto termine sería al final de la era de la gracia (que debería tener unos 2000 años de duración).

Los tiempos de los gentiles

En aras de la curiosidad, si calculamos el aniversario de dos mil años desde del comienzo del ministerio de Jesús usando esta línea de tiempo, sería en el otoño de 2029 d.C. (6029 AM). Sin embargo, las Escrituras es muy clara que *el día y la hora* exacta de la Segunda Venida (y el final de la era de la gracia) solamente es conocida por el Padre (Mateo 24:36), aunque se espera que todos seamos conscientes *de los tiempos y de los momentos* (1 Tesalonicenses 5:1). Considero que esta línea de tiempo, tal como se explica aquí, tiene un margen de error dado que la gran mayoría de la información proporcionada en las Escrituras se redondea al año más cercano. También necesitamos tener en mente que de acuerdo con la Escritura, la segunda venida ocurrirá en un momento cuando la mayoría no están esperándola. Por lo tanto, repetidamente somos advertidos para estar listos en todo momento.

Antes de la destrucción de Jerusalén y el templo en el año 70 d.C., aquellos que estaban sintonizados con el Espíritu Santo recordaron las palabras de Jesús y no estaban atrapados en la devastación que rodeaba el fin de la era de la ley. Este también será el caso con relación a la segunda venida del Señor y el fin del mundo como lo conocemos, que está bajo el dominio de Satanás.

Jesús lo expreso así:

Lucas 21

24 Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada de los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles sean cumplidos.

¿Qué son *los tiempos de los gentiles*? ¿Tiene esto que ver con el fin de la era de la iglesia? ¿Con el fin de la era de la gracia? En el ámbito natural, la ciudad de Jerusalén está de vuelta en manos de los Judíos después de los eventos proféticos históricos en 1948,

1967, y 1973. Desde el año 2018, la ciudad ha estado ganando más y más estatura internacional y reconocimiento como la capital de Israel.

25 Entonces habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; y en la tierra apretura de las naciones por la confusión del sonido del mar y de las ondas;

Pienso que podemos estar de acuerdo que esto también está sucediendo.

26 desfalleciendo los hombres a causa del temor y expectación de las cosas que sobrevendrán a la redondez de la tierra; porque las virtudes de los cielos serán conmovidas.

Esto es lo que podemos esperar en el futuro cercano.

27 Y entonces verán al Hijo del hombre, que vendrá en una nube con potestad y gran gloria.

28 Y cuando estas cosas comenzaren a hacerse, mirad, y levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca.

Apéndice C

Notas adicionales con relación a la rínea del tiempo

Y siendo Noé de quinientos años engendró a Sem, a Cam, y a Jafet. (Génesis 5:32)

La simple sincera lectura de esto indica, que Noé era de quinientos años cuando Sem, Cam, y Jafet nacieron (los tres nacieron en su año 500, por tanto eran trillizos).

Noé es décimo en la lista de patriarcas antediluvianos y en vez de concluir aquí en Génesis 5:32 con su muerte hay un paréntesis por cien años mientras Noé construye el arca.

Y siendo Noé de seiscientos años, el diluvio de las aguas vino sobre la tierra. (Génesis 7:6)

La genealogía regresa después del diluvio:

Y vivió Noé después del diluvio trecientos cincuenta años. Y fueron todos los días de Noé novecientos cincuenta años; y murió. (Génesis 9:28–29)

Estas son las generaciones de Sem; Sem de edad de cien años, engendró a Arfaxad, dos años después del diluvio. (Génesis 11:10)

Aquí es donde hay una discrepancia aparente. ¿Cómo pudo Noé engendrar a Sem cuando era de quinientos años, y luego vinieron las aguas del diluvio cuando era de seiscientos años, (y luego parece que Sem sería de cien años), entonces cómo la Escritura

declara que *Sem de edad de cien años, engendró a Arfaxad, dos años después del diluvio?*

La aparente discrepancia puede tener que ver con que la mayor parte del tiempo (en la genealogía) la Biblia cuenta años enteros y tiende a redondear los números hasta el último año completo. Entonces aunque declara en Génesis 7:6 que Noé era de seiscientos años en el momento del diluvio las fechas exactas del diluvio son:

El año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo a los diecisiete días del mes; aquel día fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las ventanas de los cielos fueron abiertas; y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches. (Génesis 7:11–12)

Y fue, que en el año seiscientos uno de Noé, en el mes primero, al primero del mes, las aguas se enjugaron de sobre la tierra, y quitó Noé la cubierta del arca, y miró, y he aquí que la faz de la tierra estaba seca. Y en el mes segundo, a los veintisiete días del mes, se secó la tierra. (Génesis 8:13–14)

Entonces, resulta que las aguas del diluvio estuvieron sobre la tierra por un año y días. Esto significa que el diluvio ocurrió durante lo que podría considerarse dos años fiscales de la vida de Noé (el seiscientos y el seiscientos uno).

También hay otro factor que podría haber entrado en juego. Algunas personas judías durante siglos y aún hoy, cuentan sus días diferente a de nosotros. Nosotros contamos desde el día en que nacimos pero ellos cuentan desde el día en que fueron engendrados (concebidos). Hay una diferencia de nueve meses. Por lo tanto, estos dos factores (o una combinación de ellos) pudieron contar para la aparente discrepancia de Sem siendo de cien años cuando engendró a Arfaxad dos años después del diluvio.

Por ejemplo, digamos que Noé tenía quinientos once meses y diecisiete días cuando Sem fue concebido (esto todavía contaría como dentro del año quinientos de Noé).

Y para que la línea de tiempo de los patriarcas de padre a hijo mayor continúe, no importaría si Sem, Cam y Jafet fueran trillizos o no.

Cien años más tarde (y cien años y once meses y veintisiete días más tarde todavía serían contados como cien años en una genealogía) podrían haberse contado definitivamente como dos años después del diluvio cuando Sem engendró a Arfaxad.

Aún así, en términos de la continuidad de los años de la genealogía de los patriarcas, creo que el tema de Arfaxad es un punto discutible.

La genealogía claramente va de Noé a Sem, a Arfaxad. Noé era claramente de 500 años cuando Sem fue engendrado, y Sem era claramente de cien años cuando Arfaxad fue engendrado, y Arfaxad vivió treinta y cinco años y engendró a Salah; y así sucesivamente.

Usted puede olvidarse completamente acerca del diluvio y los años de la genealogía no son afectados, y ya que Sem es claramente el hijo mayor de Noé, si él y sus dos hermanos son o no trillizos no es un punto discutible con respecto a la línea de tiempo.

Sin embargo, si Sem, Cam y Jafet, realmente nacieron los tres cuando Noé tenía quinientos años, y si este es un precedente para el caso de Abram, Nacor y Harán, entonces si estos tres tienen la misma edad, *la línea de tiempo a partir de ellos es afectada* y tenemos una explicación muy diferente (y creo que mucho más coherente) para las profecías; como los cuatrocientos treinta años de Éxodo 12:40, 41 y Gálatas 3:17 y los cuatrocientos años de Génesis 15:13, y cómo todo esto puede llevar a una fecha para el Éxodo y para la entrada a la tierra prometida que concordará con Hechos 13:17–21.

Estas son algunas de las razones por qué me sentí inspirado a ejecutar una línea de tiempo desde la creación de Adán en adelante, usando solo la Biblia como referencia para ver cómo resultaría. Acepto discusiones y críticas constructivas.

Conoce al autor



A la edad de cuatro años, mientras su familia estaba viviendo en Minneapolis, Minnesota, Martín Stendal oraba y pedía a Dios que llamara a sus padres, Chad y Pat, para ser misioneros. Dios respondió esa oración y dentro de pocos años toda la familia estaba en un campo misionero en Colombia, Sur América. El llegó a ser un experimentado piloto de la selva y se casó con una hermosa dama Colombiana llamada Marina. Ellos tienen cuatro hijos, Lisa, Alethia, Martín Jr., y Dylan, más nueve nietos.

Cuando Martín era de veintisiete años, las guerrillas lo secuestraron por 142 días. La historia de su secuestro es contada en el libro que él escribió titulado *Secuestro y Reconciliación*. Su motivo para este título es porque él se dio cuenta que sus captores estaban más cautivos que él. Había una posibilidad de que fuera liberado, pero la mayoría de sus secuestradores eran gente joven que habían sido sacados de sus familias, les dieron un arma, y les enseñaron a matar. Ellos tenían poca esperanza de sobrevivir.

Para alcanzar a todos los actores del conflicto armado, incluyendo sus primeros captores Martín estableció un ministerio radial para transmitir programas a las peligrosas zonas de Colombia asoladas por la guerra con mensajes de paz y esperanza. También ha escrito más de 50 libros en inglés y español.

En el 2017, recibió el Premio de la Libertad Shahbaz Bhatti (otorgado al Papa Francisco el año anterior) por sus incansables esfuerzos para difundir la paz y la reconciliación en Colombia en el contexto de promover libertad religiosa). Martín viaja mucho como orador invitado en convenciones de todo el mundo. Su

forma de hablar es única porque es muy sensible a la voz del Señor y no duda en transmitir el mensaje que se le imparte, sin importar lo incómodo que pueda ser para él o para los demás. La mayoría de los libros que ha publicado fueron transcritos directamente de mensajes de radio que ha predicado en español y se transmitieron a prácticamente todas las áreas del campo devastadas por el conflicto.

Martín es editor de la traducción de la Biblia Jubileo que ha sido publicada en Inglés y español. Se han donado y distribuido más de un millón de copias de la Biblia en las zonas más necesitadas de Colombia y Venezuela.

Títulos por Martín Stendal

Elías y Eliseo — La Cobertura para el Pueblo de Dios

La Verdadera Cobertura para el Pueblo de Dios

Fe y Gracia

Reflexiones sobre la Carta de Pablo a los Romanos

La Promesa de Nuestro Padre

De Pureza, Poder y Unidad en el Espíritu Santo

El plan de Dios para la Batalla Espiritual

Victoria sobre el Pecado, el Mundo y el diablo

El Premio del Soberano Llamamiento de Dios

Un estudio Conciso de Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, Tito y Filemón

El Tiempo de la Corrección

Y la Promesa de la Herencia Eterna

Job y el Lugar del Entendimiento

Un Estudio de Filosofía Antigua

Discerniendo el Día del Señor

Convergencia de las Profecías del Fin de los Tiempos, en el Libro de Isaías

Josué y la Tierra Prometida

Entrando en la Plenitud de Nuestra Herencia en Cristo

Conociendo a Dios Padre

Un Comentario Sobre el Evangelio y las Epístolas de Juan

Ser Hallado Fiel

Reconstruyendo el Muro y las Puertas de la Ciudad de Dios

Preparándose para el Fin del Mundo

Escritos del Apóstol Pablo a los Tesalonicenses en Relación a los Tiempos del Fin

La Reina Ester y el Anillo de Poder

Voz Profética para el Final de los Tiempos

El Apocalipsis

Conociendo el Corazón de Jesús en el Inminente Día del Señor y el Plan Sublime de Dios

Rut

Una Historia Profética de Fe, Gracia y Redención

El Libro de Daniel

Y Otras Profecías Relacionadas

El Factor de la Corrección

Zacarías, una Llave para Abrir el Libro del Apocalipsis

El Evangelio de Jesucristo: Cualquiera que Quisiere Venir en pos de Mi ...

Un Estudio en el Libro de Marcos

El Misterio de la Voluntad de Dios

Un Mensaje a la Iglesia Perseguida

La Filosofía del Rey Salomón

La Sabiduría Oculta en Eclesiastés

Las Siete Trompetas y los Siete Truenos

El Plan Profético de Dios Revelado

El Tabernáculo de David

... Volveré y Restauraré el Tabernáculo de David Caído ...

La Vida Inextinguible

Lo que los Apóstoles nos Enseñan Acerca de la Vida Cristiana Victoriosa

Descubriendo lo que la Religión ha Escondido

El Testimonio de Simón Pedro

El Altar y El Evangelio

Las Condiciones para Entrar en Pacto con Dios

Sabiduría para el Final de los Tiempos

Un Comentario del Libro de Proverbios

Hacia un Alto y Eterno Peso de Gloria

Un Estudio de las Epístolas Paulinas a los Corintios y a Timoteo

La Generación de Cristo

Un Estudio del Evangelio de Mateo

Sabiduría para Perseverar en la Fe

Un Estudio de las Epístolas de Santiago y Judas

Títulos Autobiográficos

Aventuras en Colombia

Secuestro y Reconciliación

Secuestro y Reconciliación 2

Presentamos el nuevo sitio web de Martín Stendal

¡Una plataforma para todos!



<https://www.martinstendal.com>



The screenshot shows the homepage of the website. At the top, there is a navigation bar with the logo, the tagline "¡Una plataforma para todos!", and a "Menu" button. The main content area features a large banner with the text "Bienvenidos: Martín Stendal ¡una plataforma para todos!" and two buttons labeled "Radio" and "Audiolibros". Below the banner, there are four categories: "Mensajes" (click para escuchar), "Biblia Jubileo" (click para escuchar), "Audiolibros" (click para escuchar), and "Libros Pdf" (click para leer). At the bottom, there are download buttons for "CPC Radio" and "Jubilee" on both Google Play and the App Store.

RADIO

Escucha nuestras emisoras

